

POESÍAS ESCOLARES

POESÍAS ESCOLARES

1084 DESTINADAS

A LOS

EJERCICIOS DE RECITACION EN LOS ESTABLECIMIENTOS

DE EDUCACION

POR

POMINGO YILLALOBOS B.

Profesor en el Instituto Nacional i en el Conservatorio de Música i Declamacion i Director de EL EDUCADOR

6755



SANTIAGO DE CHILE

IMPRENTA I ENCUADERNACION BARCELONA

Moneda, entre Estado i San Antonio

1898

120 X 180

Es propiedad del autor

INTRODUCCION

Los ejercicios de recitacion en nuestros colejios estan hoi mui descuidados, probablemente porque los maestros en jeneral, sean profesores o preceptores, no disponen de libros apropiados para atenderlos. A llenar este vacío, están destinadas las *Poesias Escolares*, que en este volúmen entregamos a la publicidad.

La recitacion literaria es mui útil, aun mas, necesaria no solo como ejercicio de lenguaje sino como medio de cultura jeneral. Quien vea en los trabajos de recitacion un factor encaminado sólo al cultivo de la memoria, no les da la impor-

tancia que les corresponde.

Por lo jeneral, el niño sólo posee un reducido caudal de palabras; pues bien, la recitacion aumenta ese caudal, le proporciona nuevas voces i modos de decir, lo habitúa a espresarse con claridad i precision, a pronunciar correctamente, desarrolla sus sentimientos, segun el jénero de composicion que se elija i, en una palabra, da mayor poder a las facultades intelectuales.

Pero es necesario que el alumno conozea bastante bien la composicion que debe recitar. Esto se consigue con un estudio atento i detenido que debe preceder al aprondizaje de memoria, a fin de que el niño sólo estudie aquello que ha comprendido bien. La inobservancia de estas exijencias metodolójicas será mui perjudicial; en tal caso seria preferible no dar cabida a los ejercicios de recitacion en los trabajos escolares.

La colección que hoi ponemos a disposición de los profesores de castellano, comprende poesías de numerosos poetas españoles e hispano-americanos. Hemos elejido aquellas poesías que nos han parecido mas apropiadas para los trabajos escolares. Por este motivo no figuran algunas de muchos poetas que el maestro desearia encontrar. La literatura castellana se honra con distinguidos vates; pero muchos de ellos no han puesto su lira al servicio de la educación infantil. Habríamos querido insertar algunas composiciones en prosa; pero el libro de lectura debe proporcionar las que sean apropiadas.

Como puede verse, al fin de cada una de las cinco partes que comprende esta colección, hai numerosas notas que comprenden la esplicación de varias voces de cada poesía i las suficientes indicaciones, sobre todo en la primera parte, para que el profesor aumente el vocabulario del alumno. Esto no quiere decir que sólo se espliquen aquellas voces que se mencionan en las notas. Sólo nos hemos concretado a las ménos comunes; al maestro toca detenerse en las otras que a su juicio lo merezcan.

No pretendemos exijir que se aprendan todas las poesías. El profesor puede elejir las que le agraden. Recomendamos sí la lectura de las demas; pero una lectura intelijente, para obtener todo el provecho posible.

Hé aquí, ahora, los puntos principales a que debe ceñirse el tratamiento de las poesías que han de ser recitadas:

I. Lectura de la composicion.

II. Ideas dominantes en ella i en cada una de las partes en que se halla dividida.

III. Estudio de las frases i palabras que ofrezcan alguna

dificultad.

IV. Nociones literarias i biográficas que tengan relacion con la poesía en estudio.

V. Reproduccion dialogada o por medio de un discurso de

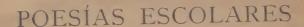
los alumnos

VI. Recitacion de la poesía.

Esta misma pauta puede aplicarse a la prosa. En ámbos casos, los alumnos deben disponer de un plazo prudente para el aprendizaje de la poesía.

Réstanos manifestar que sólo conviene exijir un empleo moderado de los ademanes i que es ventajoso dar algunas de las poesías como tema para las tareas de composicion.

EL AUTOR.



PRIMERA PARTE

T

LA TENTACION 1

1. ¡Qué linda en la rama ² la fruta se ve! Si lanzo ³ una piedra tendrá que caer.

No es mio este huerto, ⁴ no es mio, lo sé; mas yo de esa fruta quisiera comer.

2. Mi padre está léjos, mamá no me ve, ni aquí hai otros niños... ¿quién lo ha de saber?

Nas nó, no me atrevo; yo no sé por qué; parece que siempre sus ojos me ven... 3. Papá no querria besarme otra vez, mamá lloraria de pena tambien.

Mis buenos maestros dirian talvez: «¡Qué niño tan malo; no jueguen con él!»

4. No quiero, no quiero; yo nunca he de hacer sino lo que haria si todos me ven.

Llegando a mi casa caricias tendré, i abrazos i besos i frutas tambien.

П

EL NIÑO I SU PERRITO

Discreto, ¹ afanoso, ² un niño llamaba a un blanco perrito que de él se apartaba. ³

«¡Ven luego, no temas, que quiero enseñarte, dectale el niño, con gracia, a sentarte!»

El débil perrito replica ⁴ al instante: «Si estoi tan pequeño! será en adelante!» «Nó, díjole el niño, el tiempo ganemos, acaso mas tarde ya no lo podremos.»

El docil ⁵ perrito sumiso ⁶ acudió; se supo mas tarde que todo aprendió.

Pues supo sentarse, en dos piés andar, i en aguas profundas valiente nadar. ⁷

—¡Oh niño! aprovecha de tal esperiencia; i serás bien pronto Un hombre de ciencia.

III

LA MENTIRA

Hai un niño de la escuela que se afana en aprender, i que estudia, estudia, estudia, pero nunca aprende bien.

Los demas trabajan ménes i adelantan cada vez, i le miran desdeñosos, ¹ i se burlan siempre de él. I por eso el pobre niño siempre solo allí se ve, i hasta algunos en su clase le han llegado a aborrecer.

Una vez se perdió un libro i el maestro dijo:—«¿Quién se ha robado el libro?» i varios respondieron:—«Ha sido él.»

—«¿Dónde está? ¡Dímelo al punto!»
—Dijo el niño:—«Yo no sé;
no lo he visto.» Mas los otros
le acusaron otra vez.

—«Pues, confiesa ² quién ha sido; tú lo debes de saber, i si no te voi a dar el castigo mas crüel.» ³

«Yo no acuso a nadie en falso, castigadme, si quereis.»
Dijo entónces el maestro:
«Ese libro lo guardé

Por probar cual de vosotros sobresale 4 en honradez; vais a ser bien castigados, valeis todos ménos que él.»

IV

LAS ROSAS JEMELAS

Con suave aliento dos blancas rosas trémulo el viento meciendo va.

I ámbas hermosas frescas, galanas,³ ámbas hermanas reinando están. I en los jardines en vano quieren albos^{*} jazmines mas que ellas ser:

el aura pura, las mariposas las llaman reinas de su verjel.⁵

Hai rosas blancas, las hai mas bellas, pero como ellas ¿dónde hai mejor? ¿Cuál de las flores podrá igualarlas? ¿quién contemplarlas⁶ sin tierno amor?

La fresca aurora para ellas grata⁷ siempre atesora⁸ perlas⁹ sin fin.

I el manso arroyo que va pasando va celebrando sus gracias mil.

V

PIEDAD HÁCIA LOS ANIMALES

- 1. ¡Qué cosa mas bella que ver en Abril volar mariposas en torno¹ al jardin!
- 2. ¡Qué cosa mas linda Que en círculos mil cruzar por las ramas fugaz² colibrí³
- 3. Sus vivos colores su gala⁴ jentil,⁵ parecen de joyas,⁶ de perla⁷ i rubí,⁸
- 4. ¡Ah! no les arranques por juego infantil⁹ las alas mas lindas que perla i zafir.¹⁰

¡Ah! nó, no atormentes al débil, así, porque él da alegría i ornato¹¹ al jardin.

VI

LA MARIPOSA

¿No ves ese gusanillo que se arrastra pobre i vil...¹ i fabrica su capullo² tras efímero³ vivir? ¿No ves esa vestimenta⁵ de riquísimo valor, en la que la seda ostenta⁶ su finura i su esplendor?

¡Pobre oruga!⁴ se fabrica una sepultura rica para reposar allí. Esa fina, rica seda es la obra que aquí queda del gusano que murió.

¿No ves esa mariposa como voladora flor, pura, espiritual, hermosa, aspirando luz i amor?

Esa mariposa aérea? es aquella oruga térrea que murió i resucitó.

VII

LA PUESTA DEL SOL

Ved cuan radiante¹ i bello en el ocaso,² el sol, con plácido³ destello⁴ nos da su tierno adios. Dorado brilla el suelo, revive su verdor, o se engalana el cielo con gasa de arrebolo

Su faz⁵ vierte un tesoro de suave resplandor⁶ sus rayos lluvia de oro sobre la tierra son. Entre el ramaje, el viento susurra¹⁰ en blando són, i esparce¹¹ con su aliento aromas de la flor.

Se ven los pajaritos lucir su pluma al sol i en dulces gorgoritos¹² al dia dan su adios. ¡Qué bello cuadro ofreces cuando te vas ¡oh sol! ¡adios! sea mil veces bendito su Hacedor.

VIII

LA SIEGA 1

Mira los dorados campos, la mies² rica ya en sazon;³ oye en medio de la siega la cancion del segador.

Oye al compas de las hoces ⁴ la cancion del segador.

Aunque andiente brilla el sol, au atar su trigo en haces, siente gozo el labrador.

De su antiguo afan, a ahora coje el fruto el sembrador i por cada grano, muchos amontonará en su troj. 7

Por las dones⁸ de los campos, dad las gracias al buen Dios; Aunque el hombre plante i riegue El es quien da la sazon.

IX

CANTINELA 1

Yo vi sobre un tomillo² quejarse un pajarillo viendo su nido amado, de quien era caudillo,³ de un labrador⁴ robado. Vile tan congojado⁵ por tal atrevimiento, dar mil quejas al viento, para que el cielo santo, lleve su tierno llanto, ⁶ lleve su triste acento⁷ Ya con triste armonía. ⁸ esforzando⁹ el mtento, ¹⁰ mil quejas repetía;

ya cansado callaba,
i al nuevo sentimiento
ya sonoro¹¹ volvia;
ya circular¹² volaba,
ya rastrero¹³ corria.
Despues de rama en rama
al rústico¹⁴ segnia,
i saltando en la grama¹⁵
parece que decia:
—«Dadme, rústico fiero,¹⁸
mi dulce compañía,»
i que le respondia,
el rústico: «No quiero,»

X

EL NIÑO, EL MOZO I EL PAJARILLO

Un Pajarillo
de rama en rama,
cantando alegre
feliz saltaba;
mas de repente
sujeto se halla
por una oculta,
sagaz¹ lazada.
El Mozo artero²
que lo espïaba,³
cójelo⁴ al punto
de las dos alas
i, en vano el pobre
piando clama,

de tal manera que parte el alma.

Por dicha suya mirando estaba, un niño bueno lo que allí pasa. Éste la compra del avetrata; paga i al punto tras de la paga⁵ lleno de gozo toma la jaula i al aire libre su preso larga.

Comprende el Mozo la leccion dada i arrepentido vuelve la plata, que ese dinero su mano escalda, ⁶ pues lo hubo a costa de una Ave mansa, inofensiva,

libre i amada, que a dura cárcel él condenaba.

El buen ejemplo, dice esta fábula,⁷ mas que el reproche⁸ puede en el alma.

XI

LA NIÑA I LA ROSA

Del mes de Diciembre, en un bello dia, la cándida¹ Flora salió a la campiña.²

Al salir, su madre la pregunta:—«Niña, dónde te dirijes alegre i solita?»

—«Voi al prado, madre que está aqui a la vista, pues quiero con flores honrar a María.»—

—Tu picdad ferviente⁴ los cielos bendigan; pero advierte, Flora, advierte alma mia,

que tras esas flores tan frescas i lindas se ocultan punzantes, ⁵ agudas espinas.— —Pierda Ud. cuidado, responde la niña, i al prado se lanza radiante de dicha.

A un rosal hermoso que allí cerca habia, cubierto de rosas su marcha encamina,

juzgando imposible que flores tan lindas llevaran ocultas punzantes espinas.

Mas ¡ai! ¿por qué triste la inocente niña a su casa torna? —¿Qué tienes mi vida?—

—¡Ai! madre, contesta la niña aflijida, las flores mas bellas agriaron⁷ mi dicha! La vida holgazana^s se muestra mui linda a todos los niños que en poco se estiman. Mas ¡ai! cuidadito, porque sus espinas despues de algun tiempo mui fuerte nos pinchan.º

XII

EL PECECILLO

Yo vi un lindo pececillo que jugaba alegremente por la plácida corriente de su casa de cristal.

Mui feliz el pez estaba en su casa cristalina; mas por una golosina² se buscó-su propio mal.

A dos pasos de la orilla cerca donde el pez se baña, hai un pescador de caña que le tiende red³ fatal.

De su caña pende un hilo, en el hilo hai un anzuelo, el cual muestra en su ganchuelo⁴ rico cebo⁵ al animal.

En el pérfido⁶ bocado⁷ el pez va a clavar el diente; mas se clava el imprudente con la punta del metal.

Se retuerce el pez herido, el bocado soltar quiere; pero tanto mas se hiere suspendido del sedal.⁸ ¡Pobre pez! en agoníaⁿ estremècese angustioso;¹⁰ mas el pescador gozoso le encarcela en su morral.¹¹

Así el tentador se porta¹² con el cándido¹³ mancebo:¹⁴ pónele delante un cebo, al que pesca [guai de tal!

HIX

EL DIAMANTE I EL CRISTAL

Cierto lapidario1 perdió en un camino un Diamante tosco² A su camarada4 el Diamante dijo: a Yo salir espero pronto de este sitio; piedra soi al cabo quien me encuentre, llena de oro su bolsillo.» respondióle: «Amigo, mucho es lo que vales; pero no te envidio:6 tú i un vil guijarro7 ¿Quién, pues, ha de verte si te falta el brillo?

Unos pasajeros

acercarse miro: veamos de entrambos^s quién es preferido.»

El Cristal lanzaba resplandores vivos, i esto a los viajantes reparar la les hizo. Bájanse a cojerlo la le alzan con cariño i entre tanto pisan al Diamante rico. I sin ser de nadie desde entónces visto, quedó allí por siempre en perpetuo la vivido.

Méritos ahora húndense de fijo si les falta un poco de charlatanismo. 15

XIV

EL BURRO DEL ACEITERO

En cierta ocasion, un cuero lleno de aceite llevaba, un borrico que ayudaba en su oficio a un aceitero.

A paso un poco lijero de noche en su cuadra¹ entraba, i de una puerta en la aldaba² se dió el porrazo³ mas fiero.⁴

«¡Ai! (clamó). ¿No es cosa dura que tanto aceite acarree i tenga la cuadra oscura?»

Me temo que se mosquee⁵ de este cuento quien procura⁶ juntar libros que no lee.

¿Se mosquea? Bien está. Pero este tal ¿por ventura mis fábulas leerá?

XV

EL BURRO FLAUTISTA

Esta fabulilla, salga bien o mal, me ha ocurrido ahora por casualida l. Cerca de unos prados² que hai en mi lugar, pasaba un borrico por casualidad Una flauta³ en ellos, halló que un zagal⁴ se dejó olvidada por casualidad.

Acercóse a olerla el dicho animal i dió un resoplido⁵ por casualidad. En la flauta el aire, se huibo de colar,⁶ i sonó la flauta por casualidad

«¡Oh! dijo el borrico, ¡qué bien sé tocar! i dirán que es mala la música asnal.⁷»

Sin reglas del arte borriquitos hai que una vez aciertan⁸ POR CASUALIDAD.

XVI

EL GLOBO

Ocultar1 queriendo en vano el dolor que la devora,2 marcha una bella señora con un niño de la mano. I muestra en el triste luto de su severo³ vestido, que algun otro sér querido pagó a la muerte tributo.4 Grave va el niño i tranquilo miéntras a otros ve jugando, un azul globo llevando pendiente de sutil⁵ hilo. -- « Mamá, de pronto esclamó, ¿por qué lloras sin consuelo? No dices que está en el cielo la niña que se murió?» -«¡Ah! sí, el Señor compasivo la llevó pronto a su lado.»

El niño quedó callado; pero siguió pensativo. I tras un momento breve" cortó el hilo sin dudar i el globo dejó volar a impulsos del viento leve. "
—; Qué has hecho?—I el muchachuelo. a decir se precipita."
—«Mandárselo a mi hermanita para que juegue en el cielo.

XVII

LA MARIPOSA

Ufana¹ con sus colores, volaba una mariposa, deteniéndose orgullosa sobre las pintadas flores.

Los adornos la engreian³, su bello manto admiraba, i a los seres despreciaba que su brillo no tenian.

Al verse tan rica i bella su necio³ orgullo⁴ creció; que no hubiese otro, creyó, tan gallarda⁵ como ella.

Cuando en esto ve pasar otra mucho mas hermosa. Ella entónces, envidiosa, su altivez quiso humillar

En celos i enojo ardía, cuando divisó a lo léjos, entre encendidos reflejos⁸ la llama de una bujía.⁷ Al mirar sus resplandores, de ellos se quiso adornar, queriendo así mas realzar el brillo de sus colores.

I en su delirio impaciente, 10 a la lumbre se abalanza 11 con la mísera esperanza de salir mas refuljente; 12

Pero en vez de la hermosura, que allí envidiosa buscó, sólo la muerte encontró, digno premio a su locura.

HIVZ

EL CUERVO I EL ZORRO

En la rama de un árbol, bjen ufano1 i contento, con un queso en el pico estuba el Señor Cuervo. Del olor atraido. un Zorro mui maestro2 le dijo estas palabras, o poco mas o ménos: -Tenga usted buenos dias. Señor Cuervo, mi dueño: vaya que estais donoso, mono,3 lindo en estremo. I no gasto lisonjas, + i digo lo que siento, que si a tu bella traza? corresponde el gorjeo, juro a la diosa Ceres, 6 siendo testigo el cielo

que tú serás el fénix 7 de sus vastos imperios.

Al oir un discurso tan dulce i halagüeño, de vanidadº llevado quiso cantar el Cuervo. Abrió su negro pico, dejó caer el queso: el mui astuto Zorro, despues de haberlo preso le dijo: «Señor bobo,¹º pues sin otro alimento quedais con alabanzas tan hinchado i repleto, dijerid¹¹ las lisonjas miéntras dijero el queso »

Quien oye aduladores 12 nunca espere otro premio.

XIX

EL CANARIO

Prisionero se hallaba un canario pulido,¹ i. nunque en dorada cárcel, lloraba el pobrecito su libertad perdida, sin servirle de alivio,² de su ama curiñosa las fiestas i los mimos.³

En vano ella le dice, que en aquel dulce nido está libre del fiero gavilan de enemigo.

Las olorosas flores, romeros i tomillos, con que su jaula adornan por verle divertido, sirven sólo de cebo a su corazoncito, que abriga por el campo los deseos mas vivos.

En su lengua decia, el tierno pajarillo.
¿De qué sirven adornos a un infeliz cantivo?

La libertad deseo, por libertad suspiro; no apariencias que sirven sólo a dorar los grillos.º

Cuando así discurria, la trae un bizcochito, su ama cariñosa; i por fatal olvido, de la prision la puerta deja sin el pestillo. 1º Apénas la ve ausente el pájaro atrevido, cuando sin acordarse de los tiernos cariños i continuos regalos, ni de sus beneficios, sin despedirse, vuela por los aires mui listo, mui gozoso de verse dueño de su albedrío. 1º

Sobre un tejado forja¹² proyectos los mas lindos; cuenta vivir dichoso, lleno de regocijo.

Mas cuenta sin un gato que le acecha¹³ escondido, i que con uñas crueles, da fin a sus delirios.

Desconfiemos siempre del gustoso atractivo 14 con que suele una falsa libertad seducrnos.

La sujecion 15 prudente, léjos de hacer perjuicio, al hombre le liberta de ruesgos 16 infinitos.

XX

EL REBAÑO¹ DE PASCUAL

Pascual, una mañana sacó su gran rebaño, i a pacer2 lo llevaba a un inmediato prado.3 Habia en el camino un arroyuelo manso que pocos dias ántes pasaba sin trabajo; pero una gran tormenta4 habíale engrosado, i vió que era difícil poder atravesarlo. --«El puente no está cerca, decia; sin embargo, mis carneros son fuertes, mi perro es alentado i por aqui esta parte el arroyo no es ancho; con que buscar el puente paréceme escusado.»6 Mui lleno de esta idea

da un formidable salto, i gana la otra orrilla; el perro hace otro tanto; lo signen los carneros, las cabras i los machos; pero ¿i los cabritillos? ¿I los carneros mancos, enfermos i caducos?

Los que a la voz de su amo a saltar se atrevieron, eayeron i se ahogaron: otros, al fin, huyeron i los demas pararon en ser de hambrientos lobos banqueteº regalado.

Pascual, con harta pena, al ver aquel estrago, lo reconoció, aunque tarde, que no es nunca acertado lo por la escusar rodeos, lo echar por el atajo. la

NOTAS

ESPLICACION DE ALGUNAS VOCES. CORRESPONDIENTES A LA PRIMERA PARTE

1. La tentación	Paj.	5
1. Tentacion, estímulo que induce a alguna cosa mala	Stimulo	. 10
que mueve a obrar. Inducir, persuadir. 2. Rama vara que	hrota	del
tello de la planta o árbol.—En lugar de la voz ramada, se usa enruertizo hecho de ramas para sambra i abrigo.—3. Lanzar,	arrojar	-
1. Huerto, sitio pequeño destinado a hortalizas, árboles frutales,	etc.—H	09'-

II. El niño i su perrito..... Páj. 6

1. Discreta, juicioso, que sabe distinguir i comprender la diferencia de la cosas.—2 Afanozo, con bastante afan o interes.—3. Apartar, separar.—En lugar de la palabra aparta, se usa apartado, acto de separar las re-es de una vacada.—4. Replicar, contestar contra una respuesta.—5. Dool, obediente.—6. Sumiso, rendido, humillado a otro.—7. Nadar, mantenerse e ir sobre el agua, sin tocar el fondo.

III. La Mentira...... Páj. 6

1. Desdeñoso, con desden o desprecio.—Desdeñar, tratar con desprecio.—2. Confesor, manifestar lo que uno sabe o siente.—Confesion Confesionario o confesorario, conjunto de reglas para saber confesar o confesarse.—Confesonario, lugar destinado a oir la confesion.—Confesor, el sacerdote que confesa.—3. Cruel, insufrible. Es cruel el que se deleita en hacer mal a otro.—Sobresalir, aventajar, exceder.

IV. Las rosas jemelas..... Páj. 7

1. Aliento, respiracion, vigor del ánimo, esfuerzo, valor Alentar, infundir aliento. Alentado, animoso. Alentadamente, con aliento.—2. Tremulo, lo que tiembla, que tiene un movimiento semejante a temblor.—3. Galano, hien adornado, elegante. Galante, atento. Galantería, accion de urbanidad.—4. Albo, blanco, pero un blanco sobresaliente. Alba, primera luz del oriente, ántes de la salida del sol. Albor, albura, la primera luz del día. Alborada, el tiempo de amanecer o rayar el día. Alborear, ama necer o rayar el día. Arbol, planta vejetal.—5. Verjel, huerto, especialmente plantado para la recreacion. Verja, el enrejado de puerta o ventana o sitio que se quiere cerrar con él.—6. Contemplar, mirar atentamente

una cosa.—7. Grato, agradable, agradecido. Grátos, de balde. Gratos agradecimiento de un favor —8. Alesorar, recojer i guardar tesoros. Remir alguna persona muchas cualidades o gracias.—9. Perlos: esta pilabose refiere a las gotas de rocio que se forman sobre las rosas.

V. Piedad hácia los animales..... Páj.

En torno, al rededor, Torno, máquina que consiste en un eje que de vueltas sobre dos puntos o estremidades. Tornar, volver, regresar. Toratornasoles. Torneur, labrar o redondear una cosa al torno. Torneria, el mile de to near. Tornero.—2. Fugaz, que desaparece con velocidad. Fuga, huida apresurada. Fugarse, huir. Fujitivo, lo que pasa mui lijero, como huida apresurada. cios: el picaflor pertenece a una de ellas -4. Gala, vestido sobres liente, gracia en hacer o decir algo. -5. Jentil, galan, gracioso. -6. Jones. pieza de plata u oro trabajada con gusto i que sirve para adorno, e-peci. |mente de las mujeres .- 7. Perla, concrecion o reunion de muchas particulas que forman una masa en lo interior de la concha llamada madreperl Perleria, conjunto de perlas. Perlesia, parálisis. Perlino, de color de perle -8. Rubi, piedra preciosa mui dura, comunmente de color rojo de rusu de carmin. Rubicundez, el color de rubí. Rubicundo, rubio. Rubican, se aplica al caballo que tiene el pelo mezclado de blanco i rojo.—Rabi na rabicano, se aplica al caballo que tiene algunas cerdas blancas en la col -9. Intantil, lo que pertenece a la infancia. Infante, el niño que aun no tiene siete anos: el soldado que sirve a pié. Infanta, la niña que aun co tiene siete años, Infancia, Infanteria. Infanticida, el matador de ninos infantes. Infanticidio, la muerte dada violentamente a un niño o infante--10. Zahr o zahro, viedra preciosa de color azul oscuro, que algunas veces tiene puntillas doradas. Zafirino, de color de zafiro. -11. Ornato, adorna-Ornar, adornar. Ornamentur, adornar. Ornamento, adorno, lo que aumenta el lustre de alguna profesion, ciudad, etc.

VI. La mariposa...... Páj. 9

1. Vil, despreciable. Vileza, la calidad que constituye una cosa vil. Fin pendio, el desprecia de alguna cosa. Vilipendiar, despreciar o tratar cou vilipendio. Villano, el vecino o habitador en alguna villa o aldea, a diferencia del noble, descortes, indigno. Villana, la bajeza de nacimiento condicion, accion ruin o palabra indecorosa. Rain, vil, despreciable. Remadad, accion vil, indecorosa. Decoro, honor. Decoroso, el que tiene decordad, accion vil, indecorosa. Decoro, honor. Decoroso, el que tiene decordade, el boton de las flores, especialmente de la rosa.—3. Efimero, pasifiro, de corta duracion.—4. Oruga, gusanillo que cuando viejo hace un capullo amarillo, del cual salen las mariposas.—5. Vestamenta, vestido vestidura. Vestido, cubierta que se pone en el cuerpo. Vestuario, el cunjunto de las cosas necesarias para el vestido.—6. Ostentar, mostrar, van gloriarse de algo. Vanagloriarse, jactancia del propio saber o valer. Joutancia, alabanza propia desordenada e injusta. Ostensible, que puede manifestarse. Ostentacion, manifestacion de alguni cosa. Ostentacion, accion de ostentar. Ostentador, el que ostenta. Ostentosamente, con ostentacion. Tespiritual, lo que pritence al espiritu, ejemplar, virtuoso.—8. Aspirima atraer el aire introduciéndolo entre los pulmones. Pretender con ansia de

gun empleo u otra cosa. Aspirante, el que aspira. Aspiración, acción de aspirar.—9. Aéreo, lo que es de aire o lo perteneciente a él. Aerolito, pieden que oao del aire. Aeronauta, el que surva los aires en globos aerostáticos

VII. La puesta de sol...... Paj. 9

1. Radiante, lo que arroja rayos de luz. Radiacion, accion de espedurayos de luz un cuerpo luminoso. Radiado, adornado con rayos de luz Ocaso, la ocultacion de un astro por el hrizonte. Occidente, la parte de horizonte por donde se ponen los astros. Horizonte, circulo que limite nuertra vista.—3. Plácido, quieto, sosegado. Plácidamente, con tranquilidad.—1. Deatello, luz pequeña i viva.—5. Faz, rostro, cara.—6. Resplandor, lumicidara que arroja un cuerpo luminoso. Resplandecer, despedir rayos de luz. Resplandeciente, lo que resplandece.—7. Engalanar, poner galana a iguna cosa. Engalanadura o engalanamiento, accion de engalanar.—8. Gasatela mui clara i sutil. Sutil, delgado, delicado, tenue.—9. Arrebol, colorojo que se ve en las nubes al salir o ponerse el sol. Arrebolar, poner de culor de arrebol. Susurrar, hablar en voz baja, pero con algun ruido. Empezar a decirse algo secreto que no se sabia. Susurro, el ruido suave que resulta de hablar quedo.—11. Esparcir, publicar, estender alguna noticia.—12. Gorgoritos, los quiebros que se hacen con la voz en la garganta, especialmente en el centr. Gurgoritear, lucer quiebros con la voz en la garganta, especialmente en el centro. Gurgoritear, lucer quiebros con la voz en la garganta.

VIII. La siega..... Paj. 10

1. Siega, el acto de segar o cortar el trigo, la cebada, etc.—Clego, que está privado de la vista.—Segador, el que siega. Siega, la epoca on que se cortan las mieses.—2. Mies, la espiga, caña i grano de trigo o cebada.—3. Sazon, madurez de las cosas. El gusto o sabor que se percibe de las cosas. Sazonar, dar sazon. Sazonador, lo que sazona. Sazonado, guisa fue sazonadomente, con sazon.—1. Hoz, hoja corva de hierro, con diente illos i afianzada a un mango de madera.—5. Hoz, una porcion atada de mieses. lino, yerba, leña, etc. Co junto de rayos luminosos.—5. Afan, demanta trabajo. Afanador, fatigarse en algun trabajo. Afanador, el que se afina. Afanadamente, con afan.—7. Troj, lugar donde se recojen los frutos, especialmente el trigo. Trojero, que cuida de las trojes.—8. Don, dádiva, regalo. Título honorífico antiguo, que se daba a los nobles. Hoi se da tambien a los que no lo son.

IX. Cantinela Páj. 11

1. Cantinela, cancion breve. Cantinera, la mujer que tiene cantina i que nuchas veces siguen a los cuerpos del ejercito. Cantina, puesto público vectuo a los cuerteles i campamentos, donde se vende vino i comestibles—2. Tomillo, planta medicinal. Tomillar, sitio poblado de tomillos.—3. Caudlo, el que es cabeza o director de algun grupo de personas.—4. Lubrachar, el que labra la tierra. Labraca, el trabajo de cultivar la tierra. Labraca, el delano i labrador rústico.—5. Congoja, afliccion del ánimo. Congojaco, lleno de congoja. Congojosamente, con angustía i congoja.—Congojoso, que causa congoja.—6. Tierno, delicado, blando, afectuoso, amable. Ternora la calidad de tierno.—7. Acento, el tono con que se pronuncie una palabra Pronunciacion larga de las sílabas. Virgulilla que se pone sobre alguna vocales.—8. Armoniu, conveniente proporcion i correspondencia de unas

la armonia.—9. Esforzar, dar esfuerzo. Esfuerzo, ánimo, vigor. Esforzado, valiente, animoso.—10. Intento, intencion, propósito. Intentar, tener ánimo de hacer alguna cosa.—11. Sonoro, que suena bien a los cidos.—12. Cirmiar, que pertenece al círculo. Circuito, espacio comprendido dentro de mierto circulo. Circulante, que circula. Circulación, accion de circula.—13. Rastrero, lo que va arrastrando.—14. Rústico, hombre de campo o lo que pertenece al campo.—15. Grama, yerba medicinal. Graminea, lo que es de grama.—16. Fiero, horroroso, terrible, cruel. Fiereza, inhumanidad, crueldad

X. El Niño, el Mozo i el Pajarillo..... Páj. 11

1. Sagar, astuto, prudente. Sagacidad, astucia i habilidad para penetrar lo oculto.—2. Artero, mañoso, astuto.—3. Espiar, observar lo que pasa com disimulo i en secreto para comunicarlo al que lo ha encargado. Espia, el que ejecuta la accion de espiar.—4. Cojer, asir o tomar con la mano. Recojer o juntar algunas cosas.—5. Paga, la cantidad con que se paga. Pagadero, pagado. Pagaduria, la casa o sitio donde se paga.—6. Escaldar, abrasar con fuego alguna cosa, poniéndola roja.—7. Fábula, narracion inventada para recrear con enseñanzas o sin ellas.—8. Reproche, la accion de echar en cara alguna cosa.

XI. La niña i la rosa..... Páj. 12

1. Candido, sencillo, sin malicia. Candidez, sencillez del ánimo, poca advertencia.—2. Campiña, espacio grande de tierra de labranza.—3. Prado, pedazo de tierra en que se deja crecer la verba para los ganados. Pradera o praderio, campo abundante en prados.—4. Ferviente, fervoroso, activo i eficaz.—5. Puncantes, que punzan. Punzar, herir de punta.—6. Rosal, arbusto que da rosas.—7. Agriar, poner agria alguna cosa. Ajitar los ánimos.—8. Holgazana, se aplica a las personas ociosas que no quieren trabajar.—9. Pinchar. herir con alguna cosa aguda. Pinchazo, herida hecha con la punta de un instrumento agudo.

XII. El Pececillo...... Páj. 13

1. Plucido, quieto, sosegado.—2. Golosina, el manjar que sirve mas para el gusto que para el sustento. Cualquiera cosa mas agradable que útil.—3. Red, instrumento de cucrda tejido en mellas, para pescar i cazar. Engaño de que uno se vale para atraera otro.—4. Ganchuelo. gancho pequeño.—6. Cebo, la comida que se da a los animales para atraerlos o alimentarlos.—6. Pérfido, infiel, traidor, que falta a lo que debe. Perfidia, traicion.—7. Borndo, la porcion de alimento que naturalmente cabe de una vez en la boca.—8. Sedal, especie de pelo trasparente que se ata al anzuelo por una parte i por la otra al hilo de la caña de pescar. Trasparente, diáfano, por lo que penetra la luz. Tela o papel cuyas pinturas sobresalen con la luz.—9. Agonía, la angustia en que está un moribundo.—10. Angustioso, lo que padece o está lleno de angustia. Angustia, afliccion, congoja.—11. Morral. saquillo para dar de comer a las bestias cuando caminan. Entre cazadores, el saco que les sirve para echar la caza.—12. Portar, llevar o traer. Portarse, se refiere a la conducta que se observa.—14. Mancebo, mozo de pocos años.

XIII. El Diamante i el Cristal..... Páj. 14

1. Lapidario, que labra las piedras preciosas i trata en ellas. Lo perteneciente a las inscripciones de las lápidas. Lapida, piedra llana que ordinariamente lleva una inscripcion.—2. Tosco, sin pulimiento ni labor.—3. Pulir, quitar a los cristales sus mas lijeras desigualdades.—4. Camarada, el que acompaña a otro i come i vive con él.—5. Piecdo, herido en su delidadeza.—6. Envidia, sentimiento por la prosperidad ajena. Envidiar, entir el bien ajeno.—7. Guijarro, piedra pequeña sin e-quinas.—8. Entrambos, ámbos, los dos.—9. Resplandor, luz clara que despide un cuerpo lumineso. El brillo de algunas cosas.—10. Viajante, el que hace un viaje. Viajero, que hace un viaje largo, especialmente si escribe lo que ha observado.—11. Reparar, mirar con cuidado, notar alguna cosa. Componer, enmendar el menoscabo que ha sufrido alguna cosa.—12. Cojer, asir o tomar con la mano.—18. Alzar, levantar alguna cosa del suelo.—14. Perpetuo, lo que dura para siempre. Perpetuar, hacer perpetua una cosa. Perpetuidad, duración sin fin.—Charlatan, el que habla mucho, sin sustancia. Charlatansmo, defecto del charlatan. Charlar, hablar mucho i sin sustancia i fuera de tropésito.

XIV. El burro del aceitero..... Páj. 15

1. Guadra, caballeriza.—2. Alduba, pieza de metal que se pone a las pueras para llamar. Pieza de hierro o madera para asegurar puertas i rentanas despues de cerradas.—3. Porrazo, golpe dado con algun instrumento o por alguna caida.—4. Fiero, terrible.—5. Mosquear, espantar las moscas. Mosquearse, darse por sentido del dicho de otro, creyendo que se le propinó para ofenderle.—6. Procurar, hacer las dilijencias para conseguir lo que se desea.

XV. El burro flautista..... Páj. 15

1. Flautista, el profesor que toca la flauta. Flautero, el que hace flautas.

2. Prado, pedazo de tierra en que se deja crecer la yerba para el ganado.

3. Flauta, instrumento músico de viento; tiene la forma de un cañon i varios agujeros en su lonjitud.—4. Zagal, mozo fuerte, animoso; pastor.—6. Resoplido, resuello fuerte i continuado.—6. Colar, pasar por cedazo algun licor. Colarse, introducirse.—7. Asnal, lo perteneciente al asno.—8. Inertar, dar en el punto a que se dirije alguna cosa.

XVI. El globo.... Páj. 16

1. Ocultar, esconder, encubrir a la vista.—2. Deverar, consumir, trazar.—8. Severo, serio, grave, mesurado — Mesurado, moderado, modesto, circunspecto.—4. Tributo, la porcion o cantidad que paga el vasallo. Vasallo, súbdito de algun soberano. El que está sujeto a algun tributo.—5. Sutil, delgado, delicado, tenue.—6. Breve, lo que es de corta estension o duntcion. Brevedad, brevemente.—7. Impulso, accion i efecto de impeler. Impeler, dar impulso, iniciar, estimular.—8. Leve, lijero, de poco peso; lo que es de poca importancia, de poca consideracion.—9. Precipitarse, apresurarse a decir alguna cosa.

XVII. La mariposa..... Páj. 17

1. Ufano, sitisfecho, alegre, envanecido. 2. Engreirse, envanecerse componerse con demasiado cuidado i afectacion. Afectar, poner demasiado estudio en las palabras i acciones, de forma que se hagan reparables.-3. Necio, ignorante, terco, porfiado en lo que hace o dice, falto de razon.-4. Orgullo, vanilad, exceso de la propia estimacion. Orgulloso, hinchado, soberbio.—5. Gallardo, desembarazado, airoso, galan. Desembarazado, pejado, libre. Airoso, lo que tiene mucha gracia, aire o gallardía. - 6. R dejar, accion por la cual el rayo solar que da en un cuerpo opaco o retrocedo o cambia de direccion. Reflexion detenida consideracion sobre algun asuuto Reflejo, lo que vuelve o muda de direccion reflejando. La luz que retrocede o vuelve hiriendo o encontrando algun obstáculo.-7. Bujia, vela de cera blavca como de media vara de largo: hai de diferentes gruesos. - Resplandor, luz clara que de pide un cuerpo luminoso.—9. Realzar, elevar alguna cosa mas de lo que estaba. Ilustrar o engrandecer -10. Impaciente que no tiene paciencia.-11. Abalanzarse, arrojarse a algun peligro. Abalunzar, poner en el fiel las balanzas, arrojar, arremeter a otro. Fiel, el que guarda fe. Aguja de las balanzas.—12. Refuljente, lo que despide o arroja

XVIII. El Cuervo i el Zorro...... Paj. 18

1. Ulano, satisfecho, envanecido. - 2. Maestro, el que enseña alguna cienen arte. El que es práctico en alguna materia. Maestria, destreza en en pulida, delivada i graciosa. El hombre que hace jestos o figuras parecidaa las del mono. - 1. Lisonja, adulacion, alabanza para ganar la voluntad de alguna per ona, -o. Traza, figura. -6. Ceres o Demeter, diosa de las mieses: enseño la agricultura a los hombres. Así lo creyeron los antiguos griegos i romanos. Planeta nuevamente descubierto.-7. Fenix, ave fabulos que se creyó única i que renacia de sus cenizas. Lo que es único en su especie. -8. Halagueño. lo que halaga, lisonjea, arlula. Lo que atrae cou dulzura i suavidad.—9. Vanidal, satisfaccion de sí mismo.—10. Bobo. el que es de poco entendimiento i capacidad. Bobería, dicho o hecho necio.-11. Dijerir, hacer el estómago i los intestinos la coccion de los alimentos Examinar cuidadosamente alguna cosa, para entenderla. Coccion, accion il efecto de cocer o cocerse alguna cosa. Úsase para espresar la de dijerir loalimentos el estómago.—12. Adulador, el que adula o lisonjea. 1 Il decir o hacer con estudio lo que se cree puede agradar a otro.

XIX. El canario...... Páj. 111

1. Pubir, quitar a los cristales sus mas lijeras desigualdades.—2. Alirio, disminucion del cansancio, fatiga o cufermedad del ánimo.—3. Mimo. es riño, halago, demostracion espresiva de ternura.—1. Garilan, ave de rapiña. Ataca frecuentemente a los pollitos pequeños.—5. Romero, planta con hojas aromáticas.—6. Tomillo, planta medicinal.—7. Cebo, la comida que se da a los animales para atraerlos o alimentarlos.—8. Abrigar, dar calor resgnardar del frio. Auxiliar, amparar. Llevar en sío dentro de sí.—8. Gribo, insecto que estregando las dos alas mas largas forma una especie de care particular. Prision que consiste en dos arcos de hierro en que se meten las piernas. Los estremos de los arcos están sujetos por una barra del mismo

metal. Cualquiera cosa que detiene o embaraza el movimiento. Estregar o restregar, refregar una cosa con otra.—10. Pestillo, pieza de hierro con que se cierran las puertas.—11. 1lbedrio, libertad que tiene el hombre para elejir lo bueno o lo malo. Llámase tambien libre albedrio la voluntad no gobernada por la razon, sino por el apetito, antojo o capricho. 12. Forigar dar la primera forma con el martillo a una pieza de metal. Inventar finjir.—13. Acechar, mirar, atisbar, observar con cuidado alguna cosa, procurando no ser visto.—14. Atractivo, lo que atrae o tiene la virtud de atraer. Gracia en las palabras, acciones i semblante, que atrae la volunta d.—15. Sujeccion, el acto de sujetar o sujetarse—16. Riesgos, proximidad de algun daño.

XX. El rebaño de Pascual...... Páj. 20

1. Rebaño, hato grande de ganado. Hato, manada o porcion de ganado myor o menor.—2. Pacer, apacentar el ganado. Comer este las yerbas en los prados i montes.—3. Prado, pedazo de tierra en que se deja crecer la yerba para los ganados.—4. Tormenta, tempestad, borrasca, perturbacion delas aguas del mar. Desgracia en el estado de una persona.—5. Engrosar, hacer mas corpulenta o de mas cuerpo alguna cosa.—6. Escusado, lo que es inútil está demas.—7. Formidable, lo que es excesivamente grande en su línea.—8. Caduco, decrepito, mui anciano.—9. Banquete, comida esplendida a que concurren muchos convidados —10. Estrago, ruina, daño i destruccion.—11. Acertado, bueno, cabal, perfecto, Acierto, cordura, prudent, tino, habilidad o destreza en lo que se ejecuta.—12. Escusar, espunot razones para sacar libre a uno de la pena que se le imputa. Evitar, impedir. Reinasar hacer alguna cosa. Rehusar, escusar, no querer o no aceptar alguna cosa.—13. Atajo, la senda por donde se abrevia el camino. Senda, camino angosto en que sólo cabe una persona o caballería.



SEGUNDA PARTE

XXI

LA PRIMAVERA

Bendita, Señor, tu diestra, que hizo la tierra i el cielo: cuanto se ostenta¹ en el suelo, tu amor i piedad nos muestra.

Con la lluvia i el rocío, crece el arroyo i la fuente, ² baja del monte el torrente, ³ corre en los campos el rio.

Nace la yerba en el prado i entre la yerba las flores, con sus vistosos colores, con su aroma delicado:

Bulle⁵ el insecto en la grama, ⁶ trisca⁷ en el monte el cordero,

el ruiseñor i el jilguero revuelan de rama en rama.

I el ave, el insecto, el bruto, campos, arroyos i flores, todos cantan tus loores, se i te dan, Señor, tributo.

XXII

EL OTOÑO

Tu mano la lluvia vierte, ¹ sobre la tierra abrasada: ² i a tu voz regocijada, ³ en un verjel ⁴ se convierte.

Sacude el polvo la yerba, sacúdelo el bosque umbrío, ⁵ i las gotas de rocío cual leves ⁶ perlas conserva.

En espumosos raudales,⁷ la vid su jugo derrama, i el peso inclina la rama de los árboles frutales.

Ya mas tarde por Oriente, nace el sol con lento paso, i mas pronto en el ocaso⁸ va a esconder su roja frente.

Bendito quien hizo el mar; bendito quien hizo el viento; quien al ave da sustento;⁹ quien al sol hace brillar; Bendito el que se recrea viendo en el hombre su hechura; 10 el que formó la luz pura con decir: «Que la luz sea».

HIXX

CARIDAD1

-- Madre, aver un desgraciado una mano me alargó, i entre sollozos,2 me dijo: -«¡Una limosna por Dios!»... - Al verme dobló su frente pálida por el dolor, una lágrima vertió3 -Infeliz... ¿I tú, hija mia. le desdeñaste?—Nó, nó: le di una limosna, madre, i él la mano me besó, «Gracias, que os lo pague Dios, i cuando dejeis la tierra i a la celeste mansion⁴ voleis, peregrina⁵ vírjen, hermosa i pura cual hoi, implored por los mendigos que viven en la afliccion.9 Desde ayer de puerta en puerta buscando un asilo 10 voi, i nadie de mi se duele¹ todos desoven12 mi voz. Decidme, niña inocente. a quien sin duda el Señor como un ánjel de esperanza a mi camino envió, cacaso no hai en el mundo

consuelo para el dolor? ¿acaso para el mendigo no hai en la tierra perdon? decidme, pues lo sabeis, decidme, niña, por Dios, ¿es un crimen¹³ la pobreza? ¿es un crimen el dolor?»

Me dijo, madre, el mendigo i yo lloré i él lloró!

—Hija del alma, has cumplido con un mandato¹⁴ de Dios:

«Dad al pobre, dijo un dia no desecheis su clamor,¹⁵ que aquél que un pan le escusare no alcanzará mi perdon.»

Así dijo Aquél que humilde bajo un establo 16 nació pobre como los mendigos, sujeto al frio i al sol: i sin embargo, era el Cristo i sin embargo, era Dios.

XXIV

MI TALISMAN 1

Con los primeros dientes de María finos, menudos, blancos i brillantes, me han hecho un prendedor² que no daria por otro igual de perlas i diamantes.³

Nada me importa que a ninguno cuadre ver cuanto estimo deleznables huesos: son de una boca que al decirme «¡Padre. n cura mis penas con sus castos besos.

Otros busquen tesoros como Creso; 7 yo que no espero ni ambiciono stanto, perlas busco en la boen cuyo beso es para mí el mas puro i el mas santo.

Hai quien de cada piedra forme un mito⁹ quien de culto de Febo¹⁰ a la luz pura i quien fabrique un templo de granito¹¹ para dar a un monarca sepultura.

I yo incrusto¹² del oro en la dureza estos carbunclos¹³ de materia humana, que envueltos en aliento de pureza Dios engarzó¹⁴ sobre caliente grana.¹⁵

Cuando llame a las puertas del olvido llevarme quiero a la mansion 16 sombría este alfiler humilde, revestido con los primeros dientes de María.

XXV

AMANECIENDO 1

¡Un niño muerto en la cana! la madre llorando al pié! por la ventana se ve llegar a ocaso² la luna.

En la pobre habitacion brilla escasa i tenue³ luz debajo de negra eruz, emblema⁴ de redencion.⁵

La madre se desespera⁶ i junta besando al niño, a lo blanco del armiño⁷ la palidez de la cera.

Poesías Escolares

A un tiempo se queja i ora; a un tiempo duda i suspira, le habla, le toca, le mira, pronuncia su nombre i llora,

A veces «¿Por qué te vas?» pregunta con hondo empeño; a veces dice «¡Es un sueño! ya pronto despertarás!»

I mirando al niño yerto sesclama en su desvario: qué sosegado i qué frio! ¡si parece que está muerto!

I con esta ilusion vana que encarna¹⁰ allí su fortuna, parece junto a la cuna un ánjel en forma humana.

Oye un coro resonar¹¹
que dulces voces derrama:
«¡Son los ánjeles!» esclama;
«¡se lo vienen a llevar!»

I al ver los rojos destellos¹² que bajan del niño en pos¹³ agrega: «Te alumbra Dios el camino ¡ven con ellos!»

Si, Dios te llama, alma mia, i el rostro al del niño junta; i se desmaya, i despunta allá por oriente el dia.

¡Todo es luz, vida i belleza en torno de aquel dolor! ¡i hai quien llame con amor madre a la naturaleza!

XXVI

FALSO PRESENTIMIENTO 1

—¿A dónde vais tan de prisa, señora, i tan de mañana? aun no suena la campana que toca la primer misa, —Dejadme, niña, que vaya del señor al templo santo: allá alivio mi quebranto² i mi corazon se esplaya.³—No comprendo, madre amada, tanto llorar i jemir⁴ ¿por qué gustais de vivir así al dolor entregada?

Tal vez con ménos retiro
i mas varias distracciones
nuestras negras reflecciones
tomaran distinto jiro.⁵
—No sabes, pobre inocente,
los tristes secretos mios.
—Tal vez sean desvaríos⁶

de la acalorada mente. 7
—10jalá! pero yo veo
que de tu padre la ausencia
se prolonga, i mi impaciencia

es igual a mi deseo.

La inesperta⁸ juventud sólo de esperanzas vive, de ellas aliento recibe en las pruebas la virtud; mas cuando es la edad madura⁹ la desgracia nos acosa¹⁰ sólo termina en la losa¹¹ de la vida, la amargura.

—Tambien, madre, sufro i siento nuestro funesto reves;¹² mas, fiad en Dios, que talvez la pena traiga el contento.

¿No visteis la nubecilla convertida en tempestad¹³ cubrir con su oscuridad el astro que puro brilla: i que luego horas serenas tornan de apacible calma? pues así sucede al alma con sus terrores i penas; así el hálito 14 divino que aviva las mustias 15 flores. adormece los dolores i abre a la dicha el camino. - Dónde hallas, hija querida, voces de tanto consuelo? -Quizas me las manda el cielo cuando oro por vos rendida16 -Pero ¿quién llama a la puerta cuando aun no despunta el dia? No abras por Dios! hija mia, que estoi temerosa i yerta... 17

En mi niñez me decian que golpes tales como éstos eran anuncios funestos¹⁸

nue nunca se desmentian.

— Mas el golpe se renueva;
oigo una voz conocida...!

— Es una voz condolida!!

¿será esto alguna otra prueba?

— « La puerta abridme, por Dios!»

— « Abro, no obedezco, madre!»

ii entra el adorado padre
que las abraza a las dos!

HVZZ

EL ADIOS DEL INQUILINO

Ī

¡Adios! Patria tan querida, como fuiste de crüel, se va llorando al dejarte quien no ha de volverte a ver.

Aquí mis padres vivieron, aquí mis hijos tambien, i a la sombra de una cruz. descansa aquí mi mujer.

Murió la pobre de pena, i yo solo me quedé, que a mi hijo lo hicieron humo el amo, el cura i el juez.

Junto al rancho de mi abuelo yo la tierra cultivé desde niño, con mis padres i con mis hijos despues.

Fieles siempre a los patron s, el sudor de nuestra sien regó sus campos feraces² a la par del manso buei.

Nuestra fuerza inagotable³ les dió la abundante mies⁴

las mieses fueron dinero i el dinero fué poder.

Jamas, en cambio, tuvimos donde reposar la sien⁵ ¡que ni un palmo⁶ de este suelo de los inquilinos fué!

H

Un dia el clarin de guerra, en nuestros campos sonó, todos de pié nos pusimos, dejó de segar la hoz. S

«; Nuestra madre está en peligro!» claro el clarin repitió, i al escucharlo, en tropel, nos fuimos siguiendo el son.

Yo tenia siete hijos; ni uno solo me quedó... ¡Ai! perecieron los siete... prendas de mi corazon!

Los siete en suelo estranjero, 1º0 por la Patria, duermen hoi, que los siete se alistaron con fiera resolucion.

Ellos marcan con sus huesos todos los campos de honor, donde flameó¹¹ victorioso nuestro invicto tricolor.

¡Mi pequeñito fué el último que a la vida dijo ¡adios!... Murió tocando ¡a la carga! en San Juan donde cayó.

Era tan niño que apénas podia con el tambor.. ¡Bentito seas, mi hijito, ya la patria te olvidó!...

Todos valientes murieron: téngalos en gloria Dios, que su viejo aquí les llora solo en el mundo joh dolor!

Cuando a mi hijo me robarou. i con él el corazon, me fuí a las tierras de Arauco a buscar consolacion. 12

Allí establecí mi ruca^{1 %} i un frances me la quitó, para dársela a un colono^{1 †} a nombre de la Nacion.

De mi casa despedido, a rodar¹⁵ tierras me voi: ¡Chile se da a los estraños! pero a los chilenos, nó!

¡Yo tenia siete hijos: ni uno solo me quedo!... Hoi no tengo hogar.—;Oh Patria! ¡Adios! para siempre ¡adios!

¡Adios!... pero si me llamas a que muera por tu houor, sin escatimar¹⁶ mi sangre, te diré: «Patria, aquí estoi.»

HIVXX

LA RECOMPENSA

Un buen labrador, 1 vecino de cierto humilde lugar, a la puerta de su casa plantó una tarde un peral. Al año no muy cumplido diz² que principió a brotar; pero era invierno i decian: «¡Se hiela! no vivirá!» Juan, el hijo del labriego, iniño de mui corta edad.

le tomó al árbol cariño, i dijo: «¡No morirá!»
Buscó ramaje, i con él tal maña³ se supo dar que contra el hielo i la escarcha dió abrigo al tierno peral.
Vino el verano: un verano ardiente, crüel, sin par, i dijeron los vecinos:
«¡Se seca, no vivirá!»
Juanillo le buscó sombra regándolo con afan,⁵ i al fin, con tantos cuidados creció pomposo⁶ el peral.

Pasó tiempo, mucho tiempo!...
sin padres quedóse Juan,
i el pobrecillo al perderlos,
quedó, como es natural
sin luz, sin calor, sin sombra,
sin bien, sin felicidad...
como se quedan los hijos
sin padres, ¡ai! qué pesar!

La suerte le fué contraria i su desgracia fué tal, que al llegar a la vejez sólo podia contar con su casa ya arruinada i con su viejo peral.

Entónces, el pobre árbol que cuidó con tanto afau, fué él solo, el único amigo de su triste ancianidad. Cuando en el invierno crudo tiritaba helado Juan, dábale el árbol sus ramas para echar lumbre al hogar; i cuando en ardiente estío, con un calor sin igual todo se abrasaba, entónces Juan hallaba en el peral

placida, apacible sombra. donde tranquilo gozar, aspirando el dulce aroma de la brisa matinal; i fruto sabroso i fresco con que su sed apagar.

Junto a su tronco, una tarde, quedose sin vida Juan sin exhalaro una queja sin prorrumpir en un ¡ai!... i hoi, en fin, cubre la tumba en donde Juan duerme en paz.

LILL

EL CINTURON DE ORO

De California volvia an jóven aventurero, ¹ i en un cinturon de cuero, águilas de oro² traia i la vida en su dinero.

Sobre el mar que late en calma el sol del trópico brilla, i meciendose en la quilla, a placida adormece el alma la perezosa barquilla,

Mil ensueños de grandeza, ensueños mil sonrosados bellos, ardientes, dorados, en la juvenil cabeza nacian atropellados.

La calma a soñar convida; mas, en zozobra⁴ el sosiego se trueca al grito de « j/uego.' » i ante el riesgo de la vida reina soberano el ego. ⁵

Brota la llama perversa amenazante i traidora, i con luz siniestra, dora del mar la lámina tersa⁶ i la barquilla devora.

El mozo desesperado i partido el corazon, el pesado cinturon se ciñe descaminado⁷ por su engañosa ambicion⁸.

Desatracaº el bote en tanto porque la llama ya apura, il se aleja!—¡Oh! desventura! il se aleja!—¡Cielo santo! ;i lo deja!—¡Suerte dura!...

Audaz a la mar se lanza con firme resolucion; pero fué su perdicion el oro de su esperanza que lleva en el cinturon.

Aquel poderoso lazo fábrica de su egoísmo, 10 para siempre, por sí mismo. como un diabólico 11 abrazo lo sujetó en el abismo.

¡Cuantas veces las riquezas no trastornan¹² las cabezas con loca fascinacion!¹¹¹ Recuerda, jóven que empiezas, el cuento del cinturon.

1.1.1.

LA NOCHE-BUENA

Son hija i madre; i las dos con frio, con hambre i pena, piden en la Noche-Buena una limosna por Dios.

«Hoi los ánjeles querrán, la madre a su hija decia, que comamos, hija mia, por ser Noche-Buena, pan.»

I al anuncio de tal fiesta abre la madre el regazo, i i sobre él aquel pedazo de su corazon acuesta.

Al pié de un farol sentada, pide por amor de Dios... i pasa uno... i pasan dos... mas ninguno le da nada.

«La niña con triste acento 2 —«Pero... ¿i nuestro pan?»—decia. —Ya llega,»—le respondia la madre... ¡i llegaba el vient»!

Miéntras de placer gritando pasa ante ellas el jentío, ³ la niña llora de frio, la madre pide llorando.

Luego otra pobre como ella una moneda la echó, recordando que perdió una niña como aquélla.

—« Ya nuestro pan ha venido» gritó la madre extasiada; † mas la niña quedó echada ⁵ como un pájaro en su nido.

¡I.lama!...¡llama! ¡desvario! "
¡nada hai ya que la despierte!

duerme, está helando, i la muerte sólo es un sueño con frio.

La toca. Al verla tan yerta, î se alza; hácia la luz la atrae, se espanta, vacila ⁸ i cae a plomo la niña muerta.

Del suelo, de angustia ⁹ llena. la madre a su hija levanta. Y en tanto un dichoso canta;
—«¡Esta noche es Noche-Bueua!»

IXXX

LA ROSA I EL ROBLE

Diz que la ¹ Rosa hubo un dia de interrogar de esta suerte a un Roble, que, altivo ² i fuerte, enfrente de ella crecia;

—«¿Querrá el vecino decirme, aunque me tenga por necia: 3 ¿por qué tanto se nos precia 1 de ser duradero i firme?

¿De qué le sirve tener ese trenco tan macizo a que los vientos ni el granizo no han podido conmover,

si tan estéril está desde que lo tengo enfrente que, por fruto, solamente amargas bellotas 6 da?

Al ménos mejor que él, podré yo tener orgullo 7 cuando sólo mi capullo, 4 es la gala 9 del verjel. 10 Cuando todos apetecen i en el cáliz de mi flor los cefirillos 11 se mecen.

Cuando... «¡Calla, insolentuela! dijo el Roble ¡te lo mando! que ya me va importunando tu insensata cantinela. 12

No sabes lo que te dices: ¿por ventura tú presumes ¹³ que valen mas tus perfumes que mis profundas raices?

Es verdad que hermosa estás, i ufana ¹⁴ en este momento; mas, pronto al soplo del viento

deshojada caerás.

Y entónces, aunque orgullosa me vences en hermosura, verás como el Roble dura mas abriles que la Rosa.»

No bien de hablar acabó cuando del aire impelida ¹⁵ de la Rosa, desprendida, nna hoja se cayó.

Poco a poco las demas del cáliz ¹⁶ se desprendieron, i unas tras otras cayeron para no juntarse mas.

HZZZZ

POR QUÉ SOPLA EL VIENTO

Quiero esplicarte una cosa. ¿Sabes por qué sopla el viento, i alza en blando movimiento recio oleaje¹ en el mar?

Madre, tambien me lo dijo

el maestro el otro dia: yo la causa no sabin,

mas hoi la puedo esplicar.

El calor, dice el maestro.
todos los cuerpos dilata,
tel viento que se desata

es efecto del calor.

El aire así dilatado mueve otras capas, i en breve el airecillo mas leve es huracan destructor. *

Calienta el Sol a la Tierra, i el aire en contacto asciende, porque calentado, tiende constantemente a subir.

Entónces deja un vacío que otra masa va ocupando, nueva corriente formando, viento que empieza a cundir.

Refresca al aire una nube, i comienza su descenso; porque haciéndose mas denso, mal se puede sostener.

¿Comprendes, madre? el vacío llena otra masa al momento, l este mismo movimiento vuelve el aire a conmover.

Hai en las altas rejiones rudos combates, no en vago que hacen cundir el estrago. la ruina i desolacion. s

¡De cuán terribles efectos el viento va acompañado, cuando sopla huracanado o en la forma de ciclon!"

Mas oye: ese mismo viento arranca lluvia indolente, barre tambien el ambiente¹⁰⁰ de algun mïasma¹¹ fatal;

i purifica la atmósfera, 12

por mil causas corrompida... 13 junto a la muerte, la vida; el bien, a trueque 14 del mal.

HIZZZ

EL ASNO I EL LOBO

Un burro cojo vió que le seguia un lobo cazador, i no pudiendo huir de su enemigo, le decia:

— «Amigo Lobo, yo me estoi muriendo: me acaban por instantes los dolores de este maldito pié de que cojeo: si yo no me valiese de herradores, no me veria así como me veo: i pues fallezeo, sé caritativo: sácame con los dientes este clavo, muera yo sin dolor tan excesivo, i cómeme despues de cabo a rabo.»

— «¡Oh! dijo el cazador con ironía,¹ contando con la presa ya en la mano, no solamente sé la anatomía,² sino que soi perfecto cirujano.³

El caso es para mí una patarata;⁴ la operacion no mas que de un momento:

alargue bien la pata,

i no se me acobarde, buen Jumento.
Con su estuche⁵ molar desenvainado
el nuevo profesor llega al doliente;⁶
mas éste le dispara de contado
una coz⁷ que le deja sin un diente.

Escapa el cojo, pero el triste herido llorando se quedó su desventura.^s
—a¡Ai! infeliz de mí! bien merecido el pago tengo de mi gran locura.
Yo siempre me llevé el mejor bocado

en mi oficio de lobo carnicero; ¿Pues si pude vivir tan regalado, a qué meterme ahora a curandero?»

Hablemos en razon: no tiene juicio quien deja el propio por ajeno oficio.

VIXXX

LA MUERTE I EL LEÑADOR

Un pobre leñador, a quien cubria una carga de ramas al exceso, encorvado jemia del haz¹ i de los años bajo el peso.

Marchaba a paso lento para llegar a su cabaña2 oscura, pero en cierto momento, de dolor i de fatiga sofocado, 3 tira al suelo la carga exasperado, 4 piensa en su desventura. ¿De qué gozó desde que está en el mundo? su desdicha es inmensa i sin segundo; sin pan a veces, siempre sin reposo, su mujer i sus hijos malhadados,5 el impuesto oneroso,6 las deudas, los soldados. la dura servidumbre, de sus penas, la enorme pesadumbre⁷ agravan⁸ i su triste desconsuelo, i le hacen de infelices el modelo.

Llama a la Muerte, que al momento llega i le pide sus órdenes risueña; entónces él con humildad le ruega le ayude en hombros a poner su leña. Todo la muerte para siempre cura; pero es mejor quedemos como estamos. «Vale mas que morir el que suframos:» es divisa de toda creatura.

XXXT

EL VIEJO I LA MUERTE

Entre montes por aspero camino tropezando con una i otra peña, iba un Viejo cargado con su leña maldiciendo su mísero destino.

Al fin cayó, i viéndose de suerte que apénas levantarse ya podia, llamaba con colérica porfía² una, dos i tres veces a la muerte.

Armada de guadaña³ en esqueleto⁴ la Parca⁵ se le ofrece en aquel punto; pero el Viejo, temiendo ser difunto, lleno mas de terror⁶ que de respeto, tremulo la decia i balbuciente:⁷
—«Yo... señora... os llamé desesperado; pero...»—«Acaba ¿qué quieres desdichado?» «Que me cargues la leña solamente.»

Tenga paciencia quien se cree infelice, que aun en la situacion mas lamentable es la vida del hombre siempre amable: el Viejo de la leña nos lo dice.

IAXXXI

EL ASNO I EL CABALLO

—«¡Ah! quién fuese Caballo!» un Asno melancólico¹ decia:

entónces si que nadie me veria flaco, triste i fatal como hallo.

Talvez un caballero me mantendria ocioso i bien comido, dándose su merced por mui servido con corvetas² saltos de carnero.

Trátanme ahora como vil³ i bajo: de risa sirve mi contraria suerte: quien me apalea mas, mas se divierte i ménos como, cuando mas trabajo.

No es posible encontrar sobre la tierra infeliz como yo.» — Tal se juzgaba cuando al Caballo ve como pasaba con su jinete i armas a la guerra.

Entônces conoció su desatino⁴ rióse de corvetas i regalos, i dijo: «Que trabaje i lluevan palos. No me saquen los dioses de Pollino.»

IIVXXXX -

EL LABRADOR I LA CIGÜEÑA 1

Un labrador miraba
con duelo su sembrado,
porque gansos i grullas²
de su trigo solian hacer pasto.
Armó sin mas tardanza
diestramente sus lazos,
i cayeron en ellos
la Cigüeña, las grullas i los ganzos.
—«Señor Rústico,³ dijo
la Cigüeña temblando;
quíteme las prisiones⁴
pues no merezco pena de culpado.
La diosa Céres⁵ sabe,
que léjos de hacer daño

limpio de sabandijas de culebras i víboras los campos. ——
Nada me satisface,
respondió el hombre airado: se hallé con delincuentes; con ellos morirás entre mis manos.

La inocente Cigüeña tuvo el fin desgraciado que pueden prometerse los buenos que se juntan con los malos.

HIVXXX

COMPAÑÍA

Hai una mano piadosa que por el mundo me guia, que del peligro me aparta, que a hacer lo bueno me anima;

hai un ánjel misterioso 1 que de mi alma la fé aviva, 2 que mis sueños embellece, que mi duelo cambia en dicha;

i una maga³ que las fuerzas me devuelve en la fatiga que mis lágrimas enjuga,⁴ que en amarme su bien cifra.⁵

Esa mano me sostiene si mi espíritu vacila, 6 nuevo aliento me da el ánjel i la maga nueva vida. I esa mano i ese ánjel i esa maga compasiva, son tres rayos de tu alma que me escudan, madre mía.

XIXXX

CANCION DE YUNGAI

Cantemos la gloria del triunfo marcial¹ que el pueblo chileno obtuvo en Yungai.²

Del rápido Santa,³ pisando la arena, la hueste⁴ chilena se avanza a la lid.⁵

Lijera la planta, serena la frente, pretende impaciente Triunfar o morir.

¡Oh! patria querida, qué vidas tan caras⁶ ahora en tus aras,⁷ se van a inmolar.⁸

Su sangre vertida te da la victoria su sangre a tu gloria da un brillo inmortal. Al hórrido estruendo del bronce terrible el héroe invencible, se lanza a lidiar. 11

Su brazo tremendo confunde al tirano i el pueblo peruano cantó libertad.

Desciende Nicea, 1 2 trayendo festiva, tejida en oliva la palma triunfal.

Con ella se vea ceñida la frente del héroe valiente del héroe sin par.

XL

LA MODESTIA

Por las flores proclamado¹ rei de un hermosa pradera,² un clavel afortunado dió principio a su reinado al nacer la primavera.

Con majestad³ soberana llevaba i con noble brio⁴ el réjio manto de grana,⁵ i sobre la frente ufana la corona de rocío,

Su comitiva de honor mandaba por ser costumbre, el céfiro volador; i habia en su servidumbre yerbas i malvas de olor.

Su voluntad poderosa, porque tambien era uso quiso una flor por esposa, i rejiamente dispuso elejir la más hermosa.

Como era costumbre i lei, i porque causa delicia, en la numerosa grei⁸ pronto corrió la noticia por los estados del rei.

I en revuelta actividad, cada flor abre el arcano de su fecunda beldad, 10 por prender la voluntad del hermoso soberano.

I hasta las ménos apuestas 1 1 engalanar se veian con harta envidia dispuestas a ver las solemnes fiestas que celebrarse debian.

Lujosa la corte brilla, el rei admirado duda, cuando ocultarse sencilla vió una mansa¹² florecilla entre la yerba menuda.

I por si el réjio esplendor de su corona la inquieta 13 pregúntala con amor: —«¿Cómo te llamas?»—«Violeta,»

dijo temblando la flor.

—¿I te conltas cuidadosa i no luces tus colores, Violeta dulce i medrosa, ¹⁴ hoi que entre todas las flores va el rei a elejir esposa?—

Siempre temblando la flor, aunque llena de placer, suspiró i dijo:—«Señor, yo no puedo merecer tan distinguido favor.»

El rei suspenso la mira, i se inclina dulcemente; tanta modestia le admira, su blanda esencia respira i dice alzando la frente:

—«Me depara¹⁵ mi ventura, esposa noble i apuesta; sepa si alguno murmura¹⁶ que la mejor hermosura es la hermosura modesta.»—

Dijo i el aura¹⁷ afanosa publicó en forma de lei, con voz dulce i melodiosa¹⁸ que la violeta es la esposa elejida por el rei. Hubo magnificas fiestas; ámbos esposos se dieron pruebas de amor manifiestas; i en aquel reinado fueron todas las flores modestas.

XLI

LAS GOLONDRINAS I LOS BARQUEROS

Unas golondrinas, desde Guatemala, emprender quisieron un viaje a la Habana.

I dando principio a su caminata, volaron diez dias haciendo mil pausas.

Llegan a Trujillo i estando en la playa, en vez de arredrarse ¹ resuelven la marcha.

Una de prudencia entre ellas estaba i les dijo: «Amigas mirad tantas aguas;

no nos espongamos a morir ahogadas, si a medio camino las fuerzas nos faltan.

Mejor es pidamos en aquella barca un lugar pequeño que talvez no falta.»—

—Apénas habia dicho estas palabras, cuando respondieron con gran arrogancia.² «—Barca no queremos, pues con nuestras alas, tenemos de sobra para ir hasta España.»

Los barqueros todos oyendo esto estaban, i mucho reian de tal petulancia.³

Pasada la noche, a la madrugada, alzaron su vuelo con gran algazara.

Tambien los barqueros hicieron su marcha con la lijereza que andan los piratas.⁵

Apénas dos leguas llevaban andadas, cuando ven que llegan las aves causadas;

las aves causadas;
con súplicas mil,
todas desmayadas,
auxilio pedian
a los de la barca;
mas ellos entónces
riendo a carcajadas;
sólo le decian;

«¿Pues no teneis alas?»

Al fin perecieron nuestras camaradas⁷ i así los barqueros tomaron venganza. Esta fabulilla se llama la *capa*; ⁸ vístala el que lea si acaso le cuadra.⁹

XLII

EL INCENDIO

¡Favor! socorro! gritaba, en medio de su agonía,¹ un infeliz que veia que su casa se quemaba.

Puesto en medio de la calle, sus voces al viento dió; i al cabo solo se halló como en un desierto valle.

Viendo pues que no acudia a socorrerle ninguno, fué despertando uno a uno los vecinos que tenia.

Suplicó; pero fué en vano; ninguno se levantaba; i en tanto el fuego avanzaba mas destructos e inhumano.

Llegó al vecino primero, i socorro demandó;² pero éste le contestó con ademan altanero.³

«¿Viene usted a incomodarme a deshoras, señor mio? ¿No ve que hace mucho frio? Yo no quiero levantarme.»

—¡Quémicasa se me quema! (a otro vecino decia), que incómodo respondia: «¡Me gusta, por Dios, la flema!»⁴ Idos que me causais tedio. 5 ¿Con que vuestro hogar se abrasa? Pues, si se quema su casa apagarla es buen remedio».

Fué al tercero que inhumano, su aguda pena insultó; a otros vecinos llamó; mas también los llamó en vano, porque cada cual decia:

«Yo por qué me he de mover? nada tengo que temer

si no se quema la mia.

Mas luego arreciando ⁶ el viento, la llama voraz ⁷ creció, i a otras casas se estendió para buscar su alimento.

Llenos de asombro, ⁸ i sin tino, viendo el peligro inminente ⁹ acuden mui dilijentes, éste i el otro vecino.

Con arrogancia altanera, ¹ el fuego intentan cortar, cuando ya todo el lugar, presa ¹ de las llamas era.

Todos entonce a porfía sus esfuerzos redoblaron; pero apagar no lograron la llama voraz e impía. A 2

l'ues en tan duros azares, ¹³ del viento a impulsos creciendo fué en cenizas convirtiendo aquellos tristes hogares.

XLIII

LA VENTANA I LA ALACENA

Caminando un relator¹ del Consejo de ultramar,² hizo noche en un lugar en casa de un labrador.

En servicio del viajero iba un paje maragato, mozo de excelente olfato, i excelente majadero.

Cenaron en paz de Dios, trataron de madrugar, i hubiéronse de acostar en una alcoba⁵ los dos.

Veíanse en los costados de la estancia, frente a frente, ignales perfectamente enatro postigos cerrados.

El un par era un balcon, el otro correspondia a una alacena⁶ en que habia seis quesos de Villalon.

Cojió el sueño tarde i mal el relator, i durmiendo creyó sentir el estruendo de un turbion o descomunal. s

Despertó i al camarada⁹ le dijo:—Ved si el oriente

clarea, i si da el ambiente 10 olor de tierra mojada.—

Saltó el paje de su lecho, i a tientas de mano i pié, por ir al balcon, se fué a la alacena derecho.

Abrió, zampó la cabeza; i aunque miró i remiró, tan negro el boquete halló como el resto de la pieza.

Pero un olor en seguida percibió en aquel recinto, que le parceió distinto del de tierra humedecida.

I levantando ex-profeso¹¹ la voz el mui avestruz, ¹² dijo:—Ni lluvia ni luz, está oscuro i huele a queso.—

Así ciega i tontamente críticas 13 hacen famosas los que no miran las cosas desde el punto conveniente.

Halla oscura tal escena¹⁴ don Jil Blas, no Santillana; i es que huye de la ventana, i se asoma a la alacena.

NOTAS

ESPLICACION DE ALGUNAS VOCES CORRESPONDIENTES A LA SEGUNDA PARTE

XXI. La primavera. Páj. 29

. T. Ostentar, mostrar, hacer gala de grandeza. -2. Fuente, manantial de agua que brota de la tierra. Ornato con que se hace salir el agua en los jardines, plazas, etc. Plato grande. -3. Torrente, arroyo o corriente impetuosa de aguas. Abundancia de cosas que concurren a un mismo tiempo. -4. Prado, pedazo de tierra en que se deja crecer la yerba para el ganado. -5. Bullir, menearse con viveza, no parar ni estar sosegado en ninguna parte. Hervir el agua u otro líquido. -6. Grama, yerba medic nal. -7. Triscar, enredar, travesear, hacer ruido con los piés dando patado burlarse de alguno con disimulo. -8. Loor, alabanza. -9. Tributo, la persion o cantidad que paga el vasallo. Cualquiera carga continua.

XXII. El otoño..... Páj. 30

1. Verter, derramar o vaciar cosas menudas o líquidos. Traducir algun escrito de un idioma a otro.—2. Abrasar, quemar, reducir a brasas. Esta mui sjirado de alguna pasion, como de ambicion, ira, etc. Desecar a las plantas el excesivo calor o frio. Abrasar, ceñir con los brazos, admitir, aceptar. Abrazar un negocio, una empresa.—3. Regocijo, gusto, contento, placer, alegría. Regocijarse, recrearse, recibir gusto o júbilo interior.—4. Verjel, huerto plantado para la recreacion.—5. Umbrio, sombrío, lugar de poca luz, donde frecuentemente hai sombra.—6. Leve, lijero, de poco peso. Lo que es de poca importancia.—7. Raudales, abundancia de cosas que impetnosamente concurren.—8. Ocaso, la ocultacion de cualquier astro por el horizonte. Se dice de los planetas cuando se ponen despues que el sol.—9. Sustento, alimento, comida. Lo que sirve para el mantenimiento o conservacion de alguna cosa.—10. Hechura, la accion i efecto de hacer. Cualquiera cosa respecto del que la ha hecho o formado. Una persona respecto de otra a quien debe su empleo, dignidad o fortuna.

XXIII. Caridad Páj. 31

1. Caridad, virtud que consiste en amar a Dios i al prójimo.—2. Sollozo, especie de jemido interrumpido que suele preceder o seguir al llanto.—3. Verter, derramar o vaciar líquidos o cosas mui menudas. Traducir algun escrito de una lengua a otra.—4. Mansion, el aposento o pieza destinada para habitar. Mansion celeste o celestial, el cielo.—5. Peregrino, el que anda tierras estrañas léjos de la patria. El que por voto o devocion va a visitar

algun santuario. Estraño, raro, pocas veces visto. Lo que está adornado de singular hermosura o perfeccion.—6. Pura, libre de imperfecciones.
7. Implorar, pedir con ruegos o lágrimas alguna cosa.—8. Mendigo, el pobre que pide limosna.—9. Afliccion, congoja, pena o sentimiento grande.—10. Asilo, lugar de refujio para los delincuentes. Amparo, favor, proteccion—11. Dolerse, compadecerse del mal que otro padece. Arrepentirse de haber hecho algo. Pesarle a uno de poder hacer lo que quisiera.—12. Desoi, desatender, dejar de oir.—13 Crimen, delito grave.—14. Mandato, la órden que el superior impone. Contrato por el cual una persona confla a otra algun negocio.—15. Clamor, voz lastimosa que indica afficcion.—16. Kstablo, lugar cubierto en que se encierra el ganado para su descanso i alimento. Cahalleriza, lugar donde se da alimento a los caballos, mulas, etc.

XXIV. Mi talisman..... Paj. 32

1. Talisman, carácter, figura o imájen grabada o formada de metal con correspondencia a los signos celestes, a la cual se atribuyen virtudes por tentosas.-2. Prendedor, el que prende o sirve para prender.-3. Diamante, piedra preciosa, brillante i sumamente dura, que raya todas las piedras i es la mas estimada. -4. Cuadrar, tomar en cuadro alguna co a. Agradar o convenir alguna cosa con el intento o deseo. Cua trarse, quedar parado un militar con los pies iguales en demos racion de obsequio i suburlinacion -5. Deleznable, lo que se rompe o lo que se desliza e resbala con facilidad. -6. Casto, puro, honesto.-7. Creso, rei de Lidia, célebre por sus riquezas. El que posee grandes riquezas. -8. Ambicionar, desear con ambicion o ansia alguna cosa.-9. Mito, fábula, ficcion alegórica especialmente en maperia religiosa.—10. Febo, el sol. Dícese así en poesía.—11. Granito, piedra propia para edificios, que forma como unos granos. Diminutivo de grano. El huevecito del gusano de seda.—12. Incrustar, vestir con hojas delgada le oro, mármoles etc., alguna cosa, pavimento, pared, etc.-13. Carbunclo. piedra preciosa. Rubí. Se le dió este nombre, suponiendo que lucia en lo scuridad como un carbon encendido.—14. Fugarzur, trabar una cusa con otra u otras, formando cadena con un hilo de metal.—15. Grana, puño de color rojo, teñido con la cochinilla. La escrecencia de cierto insecto, que la da de color rojo. El tiempo en que se cuaja el grano de trigo, lino, caramo, etc. Escrecencia, carnosidad o superfluidad que se cria en animales i plantas, alterando su textura i superficie natural. Mansion, el aposento o pieza destinada a habitar, Mansion sombria, el sepulcro.

XXV. Amaneciendo Páj. 33

1. Imanever. empezar a aparecer la luz del dia. Llegar a un paraje determiundo al aparecer la luz del dia.—2. Ocaso, la ocultación de cualquier astro sobre el horizonte. Se dice de los planetas cuando se ponen despues que el sol.—3. Tenue, delicado, delgado i debil. Lo que es de poca sustancia, valor e importancie.—4. Emblema, símbolo o cualquiera cosa que por representación, figura o semejanza nos da a conocer otra.—5. Redención, acción i efecto de redimir. Aquí se habla de la que Jesucrito hizo del jónero humano.—6. Desesperar, perder la esperanza. Impacientarse gravemente.—7. Armiño, cuadrupedo de color blanco de nieve, con escepción de la estremidad de la cola, que es negra.—8. Yerto, tieso, derecho e inflexible o aspero. Se aplica al viviente que ha quedado tieso i sin movimiento po el frio, i a los cadáveres i otras cosas que padecen el mismo efecto.—6. Desarrio, accidente que sobreviene a algunos enfermos de perder la ra-

zon i delirar. Delirar, desvoriar, perturbarse la razon por alguna enfermedad.—10. Encarnar, hacer fuerte impresion en el animo de alguno, una cosa o especie. Introducirse por la carne, la saeta, ospada u otra arma.—11. Resonar, hacer sonido por repercuton o sonar mucho. Ser jeneral el crédito de una persona o cosa. Repercutir, retrocuder o mudar direccion un cuerpo herido o resistido por otro—12. Destellos, luz pequeña, viva.—13. En pos, tetras o en seguida de alguno.

XXVI. Falso presentimiento...... Páj. 34

1. Present miento, cierto movimiento interior que hace calcular lo que ha de suceder —2. Quebranto, desaliento, falta de fuerza. Gran perdida o daño padecido —3. Esplayar, ensauchar, estender.—4. Jemir, espresar om jemidos i voz lastimosa la pena que aflije al corazon. - 5. Jiro, movimieno circular. El curso de un negocio. La totalidad de las operaciones de una casa de comercio. -6. Descario, (Vease la nota 9 de la presía anterior). -7. Mente, entendimiento o potencia intelectual del alma. Voluntad, disposicion de alguno que se espresa con palab as o con algun acto esterior .-8. Inesperto, falto de esperiencia. 9. Edad madura, edad avanzada. 10. Acosar, perseguir, fatigar ocasionando molestias. -11. Losa, piedra llana i de poco grueso, regularmente la brada Aqui está empleada en lugar de sepulcro.-12. Reves, la espalda o parte opuesta de una cosa. El golpe que se da a otro con la m no vu lta. Desgracia, info tunio, contratiempo. 13. Tempestad, tormenta o perturbacion que ocasiona la violencia de los vientos en el mar. La perturba ion del aire con nubes gruesas, de mucha agua, granizo o piedra, truenos, rayos i relámpagos.—14. Háldto, el aliento que sale por la boca. El soplo suave i apacible del aire.—15. Mustro, lánguido, marchito, melancólico, triste -16. Rendido, humillado.-17. Yerto, (Véase la nota 8 de la poesia anterior) .-- 18. Funesto, triste, desgraciado.-- 19. Condolerse, compadecerse, lastimarse de lo que otro siente o padece.

XXVII. El adios del inquilino...... Púj. 30

1 Inquilino, el que ha tomado una casa en alquiler para habitarla Arrendatario. Individuo a quien nuestros hacendados dan un peduzo de tierra para que levanten en él un rancho i hagan sus pequeñas siembras, mientras así convenga a los intereses de aquellos -2. Feraz, fertil, copioso de frutos. -3. Inapolable, lo que no se agota o no se puede agotar --4. Mies, la espiga, caña i grano de trigo, cebada i demas semillas de que se hace pan.-5. Sien, parte de la cabeza que está al estremo de las cejas i frente i hace algo de concavidad. Cien, palabra apocopada de ciento. Concavidad, el hueco que forma cualquiera superficie. -6. Palmo, medida que consta de la distancia que hai entre la punta del dedo pulgar de la mano abierta i estendida hasta el estremo del meñique. Palmo de tierra, espacio mui pequeño de ella.—7. Ctarin, instrumerto músico de beca, de sonido agudo. -8. Hoz, instrumento compuesto de una hoja de hierro corva i con dientecillos, afianzados a un mango de madera. Se usa para cegar las mieses i yerbas. -9. Tropel, movimiento acelerado i suidoso de varias personas o cosas que se mueven con desórden. Prisa, aceleramiento confuso o desordenado.-9. Estranjero, lo que es o viene de otro pais. El que es de otra nacion i no se ha naturalizado. Los paises estraños.-11. Flamear, tremolar. Tremolar, enarbolar los pendones, banderas, estandartes, batiendolos i moviéndolos en el aire.-12. Consolucion, el acto o efecto de consolarse

o ser consolado. Consolar, aliviar la pena o afficcion de alguno. Dar consue o.—13. Ruca, nombre quo dan los araucanos a las chozas en que moran.—14. Colono, el que habita en alguna colonia. Colonia, sitio habitado por colonos.—15. Rodar, dar vuelta un cuerpo al rededor de sí mismo. Rodar iterras, viajar como aventurero.—Escatimar, disminuir, escasear lo que se ha de dar, acortándolo todo lo posible.

XXVIII. La recompensa..... Páj. 38

1. Labrador, el que labra la tierra.—2. Diz, dicen—3. Labriego, el aldeano i labrador rústico.—4. Maña destreza, habilidad, artificio, astucia. costumbre, resabio. Darse maña, injeniarse, ayudarse, disponer sus negocios con habilidad. Manía, especie de locura que fija la imajinacion en un solo objeto. Afecto o deseo desordenado por alguna cosa.—5. Afan, trabujo demasiado.—6. Pomposo, ostentoso, magnifico.—7. Lumbre, el carbon, leña u otra materia combustible encendida.—8. Estio, verano.—9. Exhalar echar de si vapor o vaha. Aquí el verso significa «sin lanzar una queja.»

XXIX. El cinturon de oro..... Páj. 40

1. Arenturero, el que busca aventuras, el caballero andante. Se aplica a los soldados mal disciplinados. Advenedizo.—2. Aguilas de orio, monedas de oro.—3. Quilla, madero lergo que corre de popa a proa, de la embarcación, en la parte infima de ella, i es eu el que se funda toda su fábrica.—4. Zozobra, inquietud, afliccion i congoja del ánimo, o por el riesgo que amenaza o por el mal que se padece.—5. Ego, palabra latina que equiva lea yo—6. Terso, limpio, claro, bruñido i resplandeciente.—7. Descaminado, se dice por el que se aparta del camino, de la razon o de la verdad.—8. Imbición, pasion de conseguir fama, honra o diguidades. Algunavoces, codicia. Pasion, afecto desordenado del ánimo. Aficción vehement por alguna cosa. El acto de padecer brimentos i otras cosas sensibles. Vehemente, que mueve el ánimo con fuerza i violencia.—9. Desatracar, e parar una embarcación de otra o de la parte donde se atracó.—10. Egos mo, el excesivo amor al interes propio, sin atender al de los demas.—11. Diabólico, lo que es propio del diablo. Lo excesivamente malo.—12. Trastornar, privar o perturbar el sentido o la cabeza los vabores u otro accidente. Invertir o perturbar el órden regular de alguna cosa.—13. Fascination, engaño o alucinación. Alucinar, confundir.

XXX. La Noche-Buena,..... Páj. 42

1. Regazo, la parte de la falda que hace seno desde la cintura a las roditlas. Cualquiera cosa que recebe en sí a otra carñosamente. Falda, la parte del vestido talar desde la cintura abajo. Talar, se apica a las ropas largas que lleg un hasta los talones. Destruir, arruinar o quemar los campos, sembrados i edificios o poblados.—2. Acento, el tono con que se pronuncia una palabra. La soñal o virgulilla que se pone sobre una vocal para denotar que ha de pronunciarse larga.—3. Jentio, concurrencia de muchas personas.—4. Estasis, suspension del uso de los sentidos.—5. Echar. reclinar, recostar o inclinar. Arrojar, despedir de sí alguna cosa. Hacer salir a alguno de alguna parte o apartarle con violencia, prodesprecio o castigo. Brotar i arrojar las plantas sus hojas, flores i frutos.—6. Desario, véase la nota 9 de la páj. 56, poesía XXV.—7. Yerto, véase la nota 8 de la misma

pájina.—8. Vacilar, estar poco firme de alguna cosa en su estado. Moverse indeterminadamente alguna cosa. Titubear, estar irresoluto.—9. Angustia, afficcion, congoja.

XXXI. La Rosa i el Roble...... Páj. 43

1. Diz, dicen.—2. Altivo, orgulloso, soberbio.—3. Necio, ignorante que no sabe lo que podia o debia hacer. Imprudente.—4. Preciarse, hacer vanidad o jactarse de alguna cosa buena o mala.—5. Macizo, relleno, firme, sólido.—6. Bellota, el fruto de la encina, del roble i otros árboles del mismo jénero. El boton del clavel sin abrir.—7. Orgullo, vanidad, exceso de la estimacion propia. Viveza i prontitud en la ejecucion de alguna cosa.—8. Capullo, la obra que hace el gusano de seda con su bab. El boton de las flores, especialmente de la rosa.—9. Gala, lo mas esmerado, selecto i esquisito de alguna cosa. Vestido sobresaliente i lucido.—10. Verjel, huerto plantado para la recreacion.—11. Criro, viento que sopla apariblemente. Cefirillos, diminutivo de cefiro.—12. Cantinela cancion breve. La repeticion molesta e importuna de una cosa.—13. Presumir, tener alto concepto de sí mismo. Sospechar o juzgar alguna cosa por haber tenido señales de ello.—14. Ufano, envanecido, engreido, satisfecho, alegre, contento.—15. Impeler, dar impulso a una cosa. Estimular. Impulso, acción i efecto de impeler.—16. Cáliz, vaso saguado que el sacerdote usa en la misa para echar el vino que ha de consagrar. En las flores, se llama así la campanilla en que está la simiente o semilla.

XXXII. Por que sopla el viento...... Páj. 44

1. Oleaje, olaje, la sucesion continua de las olas.--2. Esplicar, dar a conocer a otro lo que uno piensa. Esponer cualquiera materia.—3. Desatar. soltar lo que está atado, Desenlazar una cosa de otra. Librar a alguno, sacarle del lugar en que está encerrado.-4. Huracan, viento repentino e impetuoso que hace remolinos i suele causar grandes estragos.—5. Dense, empacto, apretado, en contraposicion a flojo. Espeso, apiñado, apretado. - W. Vago, lo que anda de una parte a otra sin detenerse. El hombre sin oficio i mal entretenido. Se aplica a las cosas que no tienen objeto o fin determinado. En vano, sin el logro de algun fin o intento que se deseaba.-. Estrago, ruina, daño, destruccion. -8. Desolacion, destruccion, ruina i pérdida total de alguna cosa.—9. Ciclon, huracan en el Océano Indico. Se desarrolla en los meses de Abril i Octubre.—10. Ambiente, el aire suave que rodea los cuerpos.-11. Miasma, efluvio maligno que arrojan algunos cuerdos enfermos, jeneralmente las aguas corrompidas. Efluvio, emanacion de las partículas imperceptibles que exhalan los cuerpos. -12. Atmosfera, la gran masa de aire que rodea el globo terrestre.—13. Corromper, alterar la forma de alguna cosa. Viciar las buenas costumbres. Corromperse, podrirse, danarse, pervertirse, viciarse.-14. Trueque, cambio, permuta.

XXXIII. El Asno i el Lobo...... Páj. 46

1. Ironia, que da a entender que se siente lo contrario de lo que se dice—2. Anatomia, la ciencia que trata del conocimiento de las partes sólidas del cuerpo humano i del animal. Separacion artificiosa de las partes del cuerpo humano para que se conocca el oficio de cada una.—3. Cirujano, el que profesa el arte de la cirujía. Cirujía, arte de curar por medio de ope-

raciones hechas con las manos, ya solas, ya con ayuda de instrumentos, las enfermedades de cuerpo humano.—4. Patarata, cosa ridicula i despreciable o accion sin importancia.—5. Estuche, caja donde se guardan algunos instrumentos, como tijeras, cuchillo i otras cosas. Mostrar el estuche, mostrar los dientes, como lo hacen los perros, cuando están para renir.—6. Dotiente, enfermo, el que se ducle o lo que ducle.—7. Coz., el sacudimiento violento que hacen las bestias con uno o los dos piés, hácia atras. El golpe que dan al ejecutar ese movimiento. El golpe que da alguna persona moviendo el pie con violencia hácia atras.—8. Desventura, desgracia, infelicidad, desdicha.

XXXIV. La Muerte i el Leñador..... Páj. 47

1. Haz, una porcion atada de lino, yerba, leña, etc.—2. Cabaña, casilla tosca i rústica, hecha en el campo, para recojerse los pastores. La racion de pan, aceite, vinagre i sal que se da a los pastores para mantenerse una semana.—3. Sofocar, sufocar, ahogar, impedir la respiracion. Oprimir, embarazar el ejercicio de alguna cosa. Apagar el fuego.—Exasperar, lastimar, irritar una parte dolorida o delicada. Irritar, dar motivo de diagusto o enfado a alguno.—5. Malhadado, infeliz, desgraciado, desventurado.—6 Oneroso, pesado, molestoso, gravoso.—7. Pesadumbre, molestia, desazon, sentimiento i disgusto. Motivo o causa de pesar.—8. Agravar, aumentar el peso de alguna cosa. Oprimir con tributos. Hacer alguna cosa mas grave o molesta.—Divisa, señal esterior para distinguir personas. El tema o frase en que se manifiesta el designio particular que uno tiene.

XXXV. El Viejo i la Muerte...... Páj. 48

1. Misero, miserable, infeliz, desdichado, desafortunado.—2. Porfia, contienda o disputa de palabras tenaz i obstinada. La repeticion de una misma cosa muchas veces i con empeño.—3. Guadaña, cuchilla corva que remata en punta, la cual enhastada en un palo sirve para segar la yerba.—4. Esqueleto, la armazon del cuerpo del animal, quitando toda la carne i quedando los huesos en sus lugares. El que está mui flaco.—5. Parca, la muerte.—6. Terror, miedo, espanto, pavor del peligro que se teme.—7. Balbuciente, el que no puede pronunciar con claridad.

XXXVI. El Asno i el Caballo..... Páj. 48

1. Melancolico, lo que toca opertenece a la melancololía. Melancolla, tristeza grande i permanente que hace que el que la padece no halle gusto ni diversion en cosa alguna.—2. Corveta, movimiento que se enseña al caballo obligándolo a ir sobre las piernas con los brazos en el aire—3. Vil, bajo o despreciable. Se aplica a las acciones informes o feas i al que las ejecuta. La persona que falta a la confianza o corresponde mal a la que de ella se hace.—4. Desatino, falta de tino, tiento o acierto. Locura, despropósito, error.

XXXVII. El Labrador i la Cigüeña...... Páj. 49

1. Cigüeña, ave blanca, mayor que la gallina.—2. Grullu, ave de color ceniciento, con las plumas mayores de las alas de color negro, que vuela

mui alto i se mantiene en un pié cuando está en tierra.—B. Rustico, hombre de campo, lo perteneciente al campo.—4. Prision, accion de prender, asir o cojer. La cárcel donde se encierra i aseguran los presos. La atadura con que están presas las aves de casa. Cualquiera cosa que ata o detiene físicamente.—5. Céres, diosa del trigo i las mieses. Enseñó la agricultura a los hombres.—6. Sabandijas, cualquier insecto o reptil, especialmente de los asquerosos o molestos.—7. Vibora, especie de culebra, que tiene un veneno mortífero, esto es, que ocasiona la muerte.—8. Airar, mirar con ira. Airarse, tomar ira o enojo, encolerizarse.—9. Delincuentes, el que delinque. Delinquir, quebrantar alguna lei o mandato.

XXXVIII. Compañía..... Páj. 50

1. Misterioso, lo que encierra algun misterio. Misterio, secreto o alguna cosa difícil de comprender.—2. Arivar, dar viveza, encender, acalorar.—3. Maga, persona que ejerce la majia. Mojia, que por medio de causas naturales obra efectos estraordinarios que parecen sobrenaturales.—Enjugar, quitar la humedad i secar alguna cosa. Limpiar la humedad que echa de sí el cuerpo, como las lágrimas, sudor, etc., o la que recibe mojándose, como las manos, rostro etc.—5. Cifrar, compendiar, reducir muchas cosas a una. Escribir en cifra.—6. Vacilar, Vease la nota 8 de la poesía «La Noche Buena», páj. 42.

XXXIX Cancion de Yungai..... Páj. 51

1. Marcial, lo que pertenece a la guerra.—2. Yungai, ciudad del Peru.—3. Santa, rio del Perú.—4. Hueste, ejército en campaña.—5. Lid, combate, pelea, disputa.—6. Caro, lo subido de precio, amado, querido.—7. Ara, altar. Piedra consagrada que hai en el altar de las iglesins.—9. Horrido, horrendo, que causa horror.—10. Bronce, combinacion de cobre i estaño u otros metales que le hacen mas duro i semejante al oro. Dícese en poesta por el cañon de artillería—11. Lidiar, batallar, pelear, barrer i sortear toros i otras fieras.—12. Nicea, diosa de la victoria.

XI. La modestia..... Páj. 52

1 Proclamar, publicar en alta voz alguna cosa, para que todos la conozcan -2. Pradera, pradería, el lugar o campo donde hai muchos prados de pasto para los ganados. - Majestad, grandoza, ostentacion con que se hace alguna cosa. Graved di seriedad que se manifiesta en el semblante. Tratamiento honorifico. - Brio, pujanza. Espíritu, valor, resolucion. - 5. Grana, el tiempo en que se cuaja el grano de trigo, lino, cáñamo. Paño de color rojo. llamado así por tenirse con la cochinilla. - Comitiva, acompañamiento. sequito que algun señor lleva consigo.—7. Célro, viento que sopla apaciblemente —8. Grei, el rebaño de ganado menor. La congregacion de los fieles bajo sus lejítimos pastores.-9. Arcuno, secreto mui reservado i de importancia.-10. Beldad, belleza o hermosura.-11. Apuesto, ataviado, adornado.-12. Manso, benigno i suave de condicion. Animales que no son bravos. Apacible, sosegado.-13. Inquieto, el que no está quieto. Turbulento, travieso, resuelto. El que está desasosegado por alguna ajitacion del ánimo.-14. Medroso, temeroso, que de cualquiera cosa tiene miedo. Lo que infunde o causa miedo.-15. Deparar, suministrar, poner delante, presentar alguna cosa o persona.-16. Murmurar, hacer o formar ruido la ccrriente de las aguas, por entre la arena i las pie lras. Hablar entre dientes, razones medio formadas, por no suceder una cosa tal como se deseaba. Conversar secretamente en perjuicio de alguna persona ausenie.—17. Aura, el aire mas sutil, o el viento blando i apacible Aura popular, aplauso i aceptacion del pueblo.—18. Melodioso, dulce i agradable al oido.

XLI. Las golondrinas i los barqueros..... Páj. 54

1. Arredrar, retraer, hacer volver atras. Arredrarse.—2. Arrngancia. altaneria, soberbia. Gallardía, aire, brio.—3. Petulancia, insolencia, atrevimiento o descaro.—4. Algazara, vocería. El ruido de muchas voces juntas que por lo comun nace de alegria.—5. Pirata, el ladron que anda robando por el mar. Dícese del buque i sus tripulantes, especialmente del capitan. El sujeto cruel que no se compadece de otro.—6. Carcajada, risa impetuosa i desmedida con ruido.—7. Camarada, el que acompaña a orro i come i vive con el. Díjose asi porque suelen dormir en una misma cámara.—8. Capa, ropa larga i suelta sin mangas que traen los hombres sobre el vestido. Lo que se echa por encima de otra cosa para cubrirla o bañarla como capa de azúcar. Porcion de cosas colocadas una sobre otra. El pretesto que se toma para hacer alguna cosa, ocultando el fin que se lleva. El encubridor de alguna cosa i asi se dice «capa de ladrones».—Cuadrar, formar en cuadro alguna cosa. Reducir a un cuadro. Multiplicar un número por sí mismo. Conformarse o ajustarse una cosa con otra. Agradar o convenir una cosa con el intento o deseo. Quedarse parado un militar con los pies iguales en demostracion de obsequio i subordinacion.

XI/II. El Incendio...... Páj. 55

1. Agonia, la angustia i congoja en que está un moribundo. Estremada pena o afliccion. Ansia o deseo vehemente de alguna cosa.—2. Demandur, pedir, rogar. Deducir en juicio o esponer el autor su accion i derecho. 3. Altunero, que se aplica al halcon i otras aves de rapiña de alto vuelo. Altivo, vano, soberbio.—4. Flema, humor frio i húmedo; la linfa pegajosa que se arroja por la boca. Tardanza o lentitud en las operaciones. Proceder despacio. Dícese frecuentemente de aquel que se altera poco.-5. Tedio, aborrecimiento, fastidio o molestia -6. Arreciar, ir creciendo una cosa i aumentándose mas i mas, como el viento, la tempestad.-7. Arreciar -, fortalecerse, cobrar fuerza. -7. Voraz, que se aplica al animal mui comedor i tambien al hombre que come mucho i con mucha ansia. Aplícase al desarreglado demasiadamente en cualquier vicio. Se dice de lo que violenta i prontamente consume alguna cosa, como el fuego. -8. Asombro, espanto, terror. Grande admiracion. -9. Inminente, lo que amenaza o está para suceder prontamente.—10. Altanero, véase la nota número 3.—11. Presa, la accion de prender o tomar alguna cosa. El pillaje, botin o robo que se hace i toma al enemigo en la guerra. La embarcación enemiga que se tome por fuerza. El ave a quien prende una de rapiña. La tajada o porcion pequena de alguna cosa comestible.—12. Impio, falto de piedad, irrelijioso — 13. Azar, desgracia impensada. Juego de uzar, el que depende solo de la suerte i no de la habilidad del jugador.

XLIII. La ventana i la alacena..... Páj. 57

1. Relator, el que refiere o relata alguna cosa. Letrado que hace la relacion de espedientes en los tribunales superiores.—2. Ultramar, el pais o sítio

as la otra parte del mar. El color azul llamado de lapizlázuli.-3. Maravato, el natural de Maragatería, pais de los maragat s, o sea ese nombre una comarca en la provincia de Leon (España).-4 Majadero, que se aplica al hombre necio i porfiado.-5. Alcoba, pieza o aposento destinado para dormir. En la balanza, la caja donde se mueve el fiel -6. Alacena, hueco hecho en la pared a manera de ventana con sus puertas i anaqueles para guardar alguna cosa. Anaquel, division de los armarios para poner vasos, platos, etc.-7. Turbion, golpe grande de agua que cae mui recio. Multitud de cosas que caen de golpe. Multitud de cosas que vienen juntas i violentamente i ofenden i lastiman. - 8 Descomunal, lo que es estraordinario, moustruoso, enorme i mui distante de lo comun en su línea. -9. Camarada, véase la nota 7 de la poesía XLI, páj. 54.—10. Ambiente, el aire suave que rodea los cuerpos -11. Ex profeso, de propósito o de caso pensado.-12. Avestruz, nombre de una ave. Ea sus i traga el avestruz, frase con que se reprende a los hipócritas que notando los pequeños defectos del prójimo, se atreven a cometer enormes desaciertos i delitos.—13. ('ritica, juicio que se hace de las cosas fundado en las reglas del arte i del buen gusto.-14. Escena, el sitio o tablado donde representan los farsantes. Se toma por el público, el teatro del mundo, así se dice que alguno figuró enla escena política. Aquella parte de la comedia en que hablan unas mismaspertonas, sin que se retire ninguna, ni salga otra de nuevo.





TERCERA PARTE

XLIV

SONETO

Daba sustento a un pajarillo, un dia Lucinda, i por los hierros del portillo, fuésele de la jaula el pajarillo al libre viento en que vivir solia.

Con un suspiro a la ocasion tardía, tendió la mano, i no pudiendo asillo 1 dijo, i de sus mejillas amarillo, volvió el clavel 2 que entre su nieve ardia

¿A dónde vas por despreciar el nido, al peligro de ligas i de balas, ³ i el dueño huyes que tu pico adora?

Oyóla el pajarillo enternecido i a la antigua prision volvió las alas; ¡qué tanto puede una mujer que llora!

XLV

EL DOLOR

Solitario, cual suele, i cabizbajo. ¹ del ancho mar en la desierta orilla, se ocupaba el Dolor con gran trabajo una figura en modelar de arcilla. ²

Llega Jove ³ i preguntale: «¿Qué es esto?»
—«Un muñeco de barro», le replica;
pon, Padre, tu poder de manifiesto
i tu aliento vital ⁴ le comunica.»

«Viva» Júpiter ⁵ dice; «mas repara que, como mio, es fuerza me lo lleve».— «Imposible, Señor, que abandonara,» grita el Dolor, «al que su sér me debe».

Jove, empero, contesta: «Yo los rijo i soi de todos los vivientes amo». La Tierra entónces presentóse i dijo: «De mi seno salió, yo lo reclamo».

En tan grave conflicto, 6 resolvieron a Saturno 7 apelar, 8 para que falle, el cual, cuando sus quejas le espusieron, a cada uno ordénale que calle.

I decide imparcial de esta manera: «Tú, Jove, que la vida le infundiste, "recibirás su alma cuando muera, desprendida del barro que le viste.

Tú, Tierra, le darás en tu regazo le donde inerte, 11 descanse la materia; i tú, Dolor, con apretado lazo sujeto le tendrás a la miseria.

Reflejarán ¹² sus ojos tu mirada, con tu suspiro se ahogará su aliento, i a tu suerte la suya irá ligada de su vida hasta el último momento.

XLVI

LA INUNDACION

ANTES

Todo respira paz: la fértil vega¹ el cielo trasparente, el bosque umbrío, i el viento que en las márjenes del rio sus alas bate i con las ramas juega.

Abre sus cauces el Segura i riega los campos secos por tenaz estío, do redoblando su fecundo brio² el ribereño³ a su labor⁴ se entrega.

A traves de la copa embalsamada⁵ de los verdes naranjos, su dichosa casa que dora el sol cerca divisa.

¡Cuán feliz es! alegran su jornadaº el dulce canto de la amante esposa i de sus hijos la inocente risa.

DESPUES

¡Ai! todo inspira horror. La noche oscura tendió su manto, i en la sombra envuelta su audaz⁷ corriente alborotada i suelta, estiende hasta los montes el Segura.

Arrolla cuanto encuentra en la llanura con impetu⁸ feroz la onda⁹ revuelta: el puente secular,¹⁰ la torre esbelta¹¹ el molino, la casa i la espesura. Hallando el valle a su soberbia estrecho, no respetó el torrente embravecido el templo augusto, 19 ni la humilde choza. 13 I el labrador en lágrimas deshecho sin amores, sin hijos, i sin nido, sobre las ruinas de su hogar solloza. 14

XLVII

LA NOCHE HORRIBLE

Vision¹ sin nombre que temblar hiciera de Dante² la tremenda fantasía en ascuas calcinado³ el templo ardia cual si el Averno⁴ en su interior se abriera...

Mil séres, i otros mil, en viva hoguera esperando tras hórrida agonía⁵... llamas... terror... i tras la noche impía⁵ silencio i luto en la ciudad entera...

Muerta mi madre... huérfano en el mundo... desierta el alma i el hogar desierto... sin un hermano en mi dolor profundo...

Lágrimas... ruina... decepcion⁷... Despierte, repaso mis ideas... me confundo... palpo⁸ la realidad... ¡Todo era cierto!...

Santiago, Diciembre de 1863.

XLVIII

HIMNO AL TRABAJO

A la lei del trabajo sujetos, alabanzas¹ cantad en su honor;³ que el trabajo a su esclavo³ convierte de este mundo en supremo señor. Él es fuente⁴ de pura alegría, para el alma i el cuerpo es salud; a la mente le infunde la ciencia, al carácter⁵ firmeza i virtud.

Fiel amigo del hombre, le guia a traves de la tierra i el mar: los abismos, 6 las cimas, las olas i los cielos le enseña a cruzar.

La distancia i el tiempo sumisos ⁷ se doblegan ⁸ a su alto poder, i la humana palabra se esparce instantánea i alada doquier.

Suyas son las coronas que teje de los pueblos el férvido⁹ amor, al patriota, al heróico guerrero al artista i al gran pensador.

Obra suya es la dicha inefable, 1 obra suya es la luz sideral, 1 1 que despide la frente del jenio 1 2 cuando sella su obra inmortal.

Suyos son el contento, las risas, de ternura i afecto al calor, cuando torna a su hogar el obrero, cuando torna a su hogar i a su amor.

A la lei del trabajo elevemos nuestros cantos de gloria i honor; que el trabajo a su esclavo convierte de este mundo en supremo señor.

XLIX

A MI PADRE

Padre, en las recias¹ luchas de la vida, cuando mi pobre voluntad flaquea² ¿quién, sino tú, me alienta en la caída?³ ¿quién, sino tú, me alienta en la pelea?

Todo es mentira, i falsedad i dolo todo en la sombra por la espalda hiere; sólo tu amor ¡oh padre! tu amor sólo no tiene engaño, ni doblez, ni muere!

En mi conciencia, tu palabra escucho, conmigo siempre por doquier caminas; gozas si gozo; cuando sufro mucho, sin que yo te lo diga lo adivinas.

¡Ai! ¿Qué fuera de mí sin tu consuelo? En este mundo, mi ventura ¡oh padre! consiste sólo en aspirar al cielo, tu dulce amor i el de mi santa madre!

L

LAS BODAS

Dos sillones sirviéndoles de altares, las dos niñas cojidas de la mano; de blanco i coronada de azahares, se va a casar Margot¹ con Juan, sa hermano.

Por infantil i estraña anomalía² que no sé si a los teólogos³ asombre, en cura de almas se cambió María, i oficia el acto convertida en hombre.

Es graciosa la novia; su vestido

entiéndase mejor el nupcial traje, es un chal⁴ de burato⁵ desteñido cuyos rasgones suplen al encaje.⁶

El traje del galan 7 no tiene pero 8 es un frac de papel, por mí cortado; usa en la ceremonia ini sombrero, baston de borla 9 i pañolon 1 o bordado.

Ni curiosos ni amigos imprudentes asisten a la boda de que os hablo, no hai suegros, ni padrinos, ni parientes, ni la epístola¹¹ citan de San Pablo.

Con suma sencillez el cura dice: «Tú serás el marido i tú la esposa.» Los junta, los contempla, los bendice,

i concluye la fiesta relijiosa.

Despues, cediendo al poderoso lazo, con el grave ademan¹² de los señores, ¹³ la dama i el galan que le da el brazo se alejan por los anchos corredores.

Espectador que al verlos, se enajena 14 era yo aquella vez, i me entrometo, 15 i pregunto a los héroes de esta escena 16 sin miedo a que me falten el respeto.

«Ya vi lo que habeis hecho, i necesito que aquí sin engañarme ni engañarse, me digan, tú Margot, o tú, Juanito lo que habeis entendido por casarse.»

I en seguida el varon contesta ufano¹⁷ sin temor a un regaño¹⁸ ni a una riña:¹⁹
—«Casarse ¿no lo ves? es dar la mano cada vez que se quiere a alguna niña.»

—«¿I es la primera vez que te has casado?» I me responde Juan con ironía: ²⁰ «¡Nó, papá; van tres veces, i he pensado en casarme esta tarde con María!

Al oir esa frase sentenciosa² de la boca infantil de aquel marido, quedéme en frente de la humana prosa²

en hondas reflexiones sumerjido.»

LI

LA LECHERA

Llevando Petronila con destreza un cántaro de leche en la cabeza, sobre un cojin pequeño colocado, llegar a la ciudad tiene pensado. Corta la enagua i el andar lijero, nuestra Lechera, al par que caminaba, allá en su pensamiento calculaba de su leche el producto; i el dinero

a su guisa¹ gastaba. Cien huevos al principio compraria; empolladura triple luego haria, yendo todo mui bien por su cuidado.

-«Me es mui fácil, decia, tener los pollos de mi casa al lado; será el raposo² demasiado fino si logra que no escapen a sus dientes, los pollos suficientes para poder comprar algun cochino. Este me costará poco salvado³ i mucho engordará, sin duda alguna. Le venderé bien pronto de contado i ¿quién me impedirá con tal fortuna una vaca comprar con su becerro* que en medio del ganado veré saltar alegres por el cerro? I discurriendo así la criatura da ella tambien un salto enajenada,5 tira la leche i triple empolladura, cerdo, vaca i becerro trueca en nada. La dueña de esos bienes, que perdido ve así su porvenir, se va en seguida a referir el caso a su marido, temiendo con justicia ser renida.

¿Quién no deja vagar⁶ la fantasía?⁷ ¿Quién no hace con donaire⁸ espléndidos castillos en el aire?

Nadie, por vida mia, o si acaso, mui pocos.

Los juiciosos, lo mismo que los locos sueñan despiertos. Nada mas divino: arrebata violento

un lisonjero error el pensamiento, i nos muestra un magnifico destino,³ somos únicos dueños i señores de los bienes del mundo i sus placeres.

Cuando estoi solo, reto¹⁰ al mas valiente; destrono algun monarca poderoso, soi elejido rei incontinente, ¹¹ i amado de un pueblo valeroso; mil diademas¹² se ostentan en mi frente... mas algun asintillo fastidioso de la ilusion me saca en que me abismo, i vuelvo a ser yo mismo.

LII

LOS DIAS

¿No es completa desgracia, que por ser hoi mis dias, he de verme sitiado de incómodas visitas?

Cierra la puerta, mozo, que suben la vecina, su cuñada i sus yernos por la escalera¹ arriba.

Pero; ¡qué!.. No la cierres, si es menester² abrirla; si ya vienen chillando³ doña Tecla i sus hijas.

El coche que ha pasado,

segun lo que rechina⁴ es el de don Venancio, ¡famoso petardista!⁵

¡Oh! Yaestaquí don Lúcas, haciendo cortesías, i don Mauro, el abate⁶ opositor a mitras.⁷

Don Jenaro, don Zoilo, i doña Basilisa, con una lechigada^s de niños i de niñas.

¡Qué necios cumplimientos! qué frases repetidas! al monte de Torozos me fuera por no oirlos.

Ya todos se preparan (i no bastan las sillas) a engullirme bizcochos,⁹ i dulces i bebidas.

Llenánse de mujeres corredor i cocina, i de los molinillos¹⁰ no cesa la armonía.

Ellas haciendo dengues¹¹ allí i aquí pellizcan;¹² todo lo guluzmean¹³ i todo las fastidia.

Ellos, los hombronazos, piden a toda prisa del rancio^{1 +} de Canarias de Jerez i Montilla.

Una, dos, tres botellas, cinco, nueve se chiflan, 15; Pues, señor, hai paciencia para tal picardía?

Es esto, ser amigos? Así el amor se esplica dejando mi despensa^{1 a} asolada i vacía?

I en tanto los chiquillos, canalla¹⁷ descreida, me aturden con sus golpes, llantos i chilladiza¹⁸.

El uno acosa¹⁹ al gato debajo de las sillas, el otro se echa a cuestas un cajilon²⁰ de almíbar.²¹

I al otro que jugaba

detras de las cortinas, un ojo i las narices le aplastó la varilla.

Ya mi baston les sirve de caballito i brincan;²² mi peluca²³ mis guantes al pozo me los tiran.

Mis libros no parecen; que todos me los pillan, i al patio se los llevan para hacer torrecitas.

'¡Demonios! Yo que paso la solitaria vida, en virjinal ayuno²⁴ abstinente²⁵ eremita.²⁶

Yo que del matrimonio renuncié las delicias, por no verme comido de tales sabandijas.²⁷

¿He de sufrir ahora esta algazara i trisca?²⁸ Vamos; que mi paciencia²⁸ no ha de ser infinita.

Váyanse enhoramala³⁰ salgan todos aprisa: recojan abanicos sombreros i basquiñas.³¹

Gracias por el obsequio, i la cordial ³² visita, gracias, pero no vuelvan jamas a repetirla.

1 pues ya merendaron, 33 que es a lo que venian, si quieren baile, vayan al soto 34 de la villa.

LIII

EL ARROYO 1

De aquel monte vecino, eves el arroyo que inocente nace?
Es puro, cristalino,
en blanca espuma² su cristal deshace,
i en caprichosa rapidez resbala
por ver del prado la brillante gala.³

¡Mira! mira! ya toca su fresca linfa⁴ que afanosa corre la jigantesca roca, que como airosa⁵ i encumbrada torre, la frente eleva con amante celo⁶ cual si anhelara dominar el cielo.

Ya llega a las praderas lleno de dicha, suspirando amores; a las mas hechiceras⁷ puras, vistosas i elegantes flores, flores cargadas de esquisito aroma, do encantos nuevos el arroyo toma.

Mas ¡ai! míralo ahora
ya no es tan clara su cristal corriente,
que al cienos que atesora
el agua inquieta de fugaz torrente
bullente, o loco i con sin par agrado
unió sus linfas en el verde prado,

Por eso en torbellino 10 raudo 11 se arrastrra i en el mar se pierde, tronchando en su camino, sin que su antiguo amor ahora recuerde, las tiernas fiores que do quier brotaran i que, no ha mucho, su placer causaran.

Del hombre, así es la vida:
si al sonreir la juventud amena
desprecia la florida
senda do brilla su virtud terrena;
cual torrente impetuoso raudo avanza
destrozando la flor de la esperanza.

LIV

EL ÁRBOL I EL HOMBRE

—De las preciosas galas¹ del estío² el duro invierno despojó³ a la tierra i el agua, el viento, la escasez i el frio, hacen al pobre sin piedad la guerra.

Arbol querido de la montaña:

¿quiéres ser por el fuego consumido i el hielo mitigar⁴ de mi cabaña⁵? —Del hombre, en bien dichoso me consumo calienta, sí, tus manos en mi lumbre!⁶ ¡Yo haré que en alas de lijero humo tu sencilla plegaria⁷ a Dios se encumbre!

—Pasó el rigor del frio i de la nieve i es un deber, pues volverán las lluvias, abrir la tierra que brindarnos debe el rico don⁸ de sus espigas rubias.

Arbol querido,
bien de mi estancia;
¿quiéres ser en arado convertido
i cambiar la miseria en abundancia?
—¡Sí, sí! del seno de la madre tierra
quiero arrancar ubérrimo⁹ tesoro;¹⁰
en eden¹¹ convertir la tosca¹² sierra¹
i darle con la mies¹⁴ alfombras de oro!

—Para hacer el hogar de mis amores, he elejido este sitio delicioso. do¹⁵ me darán su aroma alegres flores i amando la virtud seré dichoso.

Arbol querido,
do el ave goza:
Para que en tí se cuelgue un nuevo nido
¿quiéres ser el apoyo de mi choza?
—Hiere, buen labrador, por suerte traje
los nidos a ocultar entre mis ramas:
aprovecha mi tronco i de hospedaje¹⁶
hazme servir a la que tanto amas!...

—Para cambiar los frutos de este suelo atravesar el mar es necesario i buscar, con solícito¹⁷ desvelo¹⁸ provision,¹⁹ herramientas i vestuario.

Arbol frondoso

del bosque umbrío: 20 con esmero tornado en barco airoso 21 ¿quiéres cruzar conmigo el mar bravío? 22 —; Sí! quiero ver el mar!... Su ruido, el ave, i el viento de sus olas me han hablado... Conoceré lo inmenso si soi nave i libre esploraré 23 lo no esplorado!...

—Preciso es ultimar²⁺ al que se atreve a no seguir mi voluntad, rendido; mi sed de sangre mitigarse debe matando al que adularme²⁵ no ha sabido.

Arbol que fuerte tu sien levantas:
¿quiéres ser el banquillo²⁶ do la muerte halle el hombre que humillo con mis plantas?
—¡Asesino! jamas tan negra guerra se hacen las obras del Creador eterno el árbol para el bien nace en la tierra, ¿es el hombre un aborto²⁷ del infierno?

NOSTALJIA 1

¿No has visto que las flores que en sus nativos prados ostentan sus colores vivísimos, variados i vierten en la atmósfera su aroma embriagador, 2

llevadas a otros climas 3 mecidas de otro ambiente, ya crezcan en las cimas o a orillas de la fuente 5 no tienen ya sus cálices ni esencia ni esplendor? 6

No has visto que las aves que libres i dichosas sus cantos mas suaves entonan amorosas en los floridos cármenes 7 donde su nido está,

privadas de sus flores, ausentes en sus nidos, llorando sus amores para ellas ya perdidos, sus notas ya son lánguidas 8

su voz es triste ya?

¿No has visto las palmeras que en yermos 9 arenales levantan altaneras sus tallos colosales, 10 de nuestros rios vivir;

i desprendidas luego privadas de ese fuego, para ellas fecundante, mover sus hojas débiles plegarlas i morir?

Así tambien el hombre que en sus paternos lares 11 de amor al dulce nombre mitiga sus pesares bajo la sombra plácida bendita del hogar,

si el patrio suelo deja, se lleva dentro el pecho su imájen que se aleja, i bajo estraño techo derrama tristes lágrimas que nadie va a enjugar. 12

Las plantas en estrañas rejiones, se marchitan; sus jugos, sus montañas. sus auras 13 necesitan para crecer espléndidas vivir i florecer;

las aves, libre el vuelo tender allá en sus montes exijen, i su cielo sus vastos horizontes para entonar sus canticos de amor i de placer.

La palma que esplendente levanta al sol sus ramas, requiere que fermente su savia entre las llamas su réjia escelsitud, 14

i el hombre es mas dichoso que en culta, estraña tierra allá en su bosque umbroso 15 donde entre sueños májicos 18 corrió su juventud.

LVI

LA LIMOSNA

Oye, hija mia: cuando el pobre toca de puerta en puerta mendigando¹ un pan, nos lo pide por Dios, i el Dios que invoca² es el mismo que a todos pan nos da.

El padre universal tiene un consuelo para todo dolor: i cada bien con que socorre al pobre, sube al cielo i en densa lluvia tórnase³ al caer.

Por eso es su caudal inagotable; ⁴ por eso cada bien abate⁵ un mal; por eso encuentra pan el miserable, por eso el desvalido encuentra hogar.

Tambien la caridad en su eficacia⁶ da una limosna i la reciben dos; el que la pide, un pan que su hambre sacia.⁷ el que la da... la bendicion de Dios.

I el aturdidos mundo no percibe quién en esa limosna gana mas; si el mendigo infeliz que la recibe o la mano piadosa que la da.

Pero en este dilema⁹ no hai razones: calcular es lo mismo que sentir: si das pan i recibes bendiciones ¿la dádiva¹⁰ mejor no es para ti?

San Juan de Dios que avaro¹¹ perseguia, para ofrecerle pan, a la orfandad, ¹² al ponerlo en su mano le decia:

«¡Gracias por la limosna que me das!»

No olvides, hija mia, la enseñanza que encierra el don magnífico de Dios: si de fé se alimenta tu Esperanza busca en la Caridad, tu galardon¹⁴

LVII

LA HUERFANA

Sola en el mundo, por el mundo vaga ¹ sola i perdida en mísera orfandad, ² i aunque en el medio de los hombres vive, por un desierto caminando va.

Pálido el rostro, la mirada triste, sabe en silencio devorar³ su afan; i si se queja, por el aire vano sus tristes ayes a perderse van.

Abrió los ojos a la luz un dia; mas fué talvez un dia mui fatal, huérfana i pobre la dejó su madre cuando ella apénas aprendió a llorar.

Para ella, risas el amor no tiene, para ella goces en el mundo no hai, ni una ilusion⁵ el porvenir le presta, ni una esperanza le sonrie ya.

Humedecido con su amargo l'anto, come el pan que le da la caridad, i es en la tierra su único consuelo de la pobreza la inocente paz.

Su frente jóven se inclinó temprano bajo la angustia⁶ de dolor tenaz,⁷ i del pesar que el alma le desgarra⁸ muestra las huellas⁹ su doliente faz.

Triste es su vida, niña i sin fortuna, sin familia, sin patria, sin hogar! feliz si encuentra quien la preste un lecho bajo el cual pueda reposar en paz. Feliz si encuentra un corazon amigo que acompañe su larga soledad! que aunque ella en medio de los hombres vive por un desierto caminando va!

LVIII

ANTINOMIASI DEL JENIO2

Sentado indolentemente, cierta noche de verano, con una pluma en la mano i una luz frente por frente, está Napoleon primero sumando con mucho afan, puesto a un lado su gaban³ i a otro lado su sombrero.

Suma de intento mui mal, entre espantado e iracundo,⁴ todas las muertes que al mundo costó su gloria imperial.

I cuando ya a traslucirillega una cifra espantosa, se lanza una mariposa sobre la luz a morir.

Su muerte próxima al ver sintió el héroe compasion; que al fin, aunque Napoleon, era un hijo de mujer;

i con benévola calma la separó dulcemente; pues los que matan la jente suelen tambien tener alma.

El que carne de canon pudo a los hombres llamar, ve a un insecto peligrar con pena en el corazon.

Ni ella cede, ni el se pára

i con la intencion mas terca. cuanto mas ella se acerca, tanto mas él la separa.

Sigue la lucha emprendida entre él i ella, i de esta suerte, miéntras busca ella la muerte, le da Napoleon la vida.

La salva al fin, i—«¡Victoria!»—esclama con alegría,

esclama con alegria, el que hacia i deshacia a cañonazos la historia.

Aquella alma jenerosa que vertió de sangre un mar, ¡cuánto luchó por salvar la vida a una mariposa!

¡Qué alguno de tal bondad cuente a la Francia la gloria: luego la Francia a la historia, i ésta a la posteridad.

I tú, ciega multitud, pobre carne de cañon di por él—«¡Oh compasion, tú eres sólo la virtud!»

LIX

COLON

A la marcha veloz del pensamiento obstáculos,² el mundo pone en vano; sólo el débil se abate al sufrimiento, el jenio es invencible i soberano.

Colon, Colon, renueva tu ardimiento.³ Ven, ya te espera el hemisferio indiano, i en frájil nave, desafiando al viento, hiende⁴ en pos de tu gloria el oceáno.

Tu jenio, el globo misterioso abarca; de pié sobre el timon, audaz piloto iempre al oeste, siempre va tu barca.

¡Oh gozo! ¡oh triunfo! En el confin⁸ remoto? naciendo el alba entre arreboles, ¹º marca la estensa playa de ese mundo ignoto.¹¹

LX

A MI MADRE

Madre, madre, nombre tierno como el ave que suspira; sér, cuyo amor es eterno, sér, cuyo amor no es mentira.

¿Quién tiene tu abnegacion?¹ ¿quién tan solícito vela?² Cuando llora el corazon, ¿quién como tú nos consuela?

Hombres que hallais en la tierra desengaño, luto i llanto, ved vuestra madre. Ella encierra en su pecho un templo santo.

Infelices que creeis que no hai virtud ni pasion,³ vosotros no comprendeis de una madre el corazon.

¡Miradla! amante i sincera prodiga cariño a su hijo: su vida, mil vidas diera, por él, con afan prolijo.⁴ Ningun amor es tan puro, ninguno tan abnegado: su pecho es tierno i seguro asilo del desgraciado.

¡Madre mia! Yo te adoro con ardiente amor rendido; tu imájen es un tesoro aquí en mi pecho escondido.

Si tuviera, madre mia, gloria, fortuna, talento, por tu dicha los daria sin vacilar un momento.

¡Madre! madre! nombre tierno como el ave que suspira; sér, cuyo amor es eterno sólo tu amor no es mentira.

LXI

PERDONA

No dejes, nó, que el odio tu corazon marchite; ¹ el odio es vil herencia del alma criminal.

La sed de la venganza tu cruel dolor no irrite, que si otros te ofendieron tá debes perdonar!...

Yo sé que tú eres bueno; yo sé que la perfidia² pagó con sus traiciones tu jeneroso amor. Yo se que te han herido los dardos³ de la envidia, que oprime el desengaño tu jóven corazon.

Mas ¿quién no ha hallado ingratos de corazon de hiena⁴ que lo mas santo pisan i ultrajan⁵ la virtud?

Su aliento de maldades la atmósfera envenena, burlando la obra santa del que murió en la cruz!

Malditos de los cielos espíritus mezquinos;⁶ son harto desgraciados para oprimirlos mas;

de la piedad del hombre, malvados asesinos, atroz remordimiento les roe⁷ sin cesar.

Perdónalos i déjalos jemir en el abismo que les abrió en cruel hora su negro corazon;

les basta ser ingratos, les basta el egoísmo^s para temer al hombre, para temblar de Dios!...

Perdónalos i entónces comtemplarás cumplida la sacrosantaº obra de amor i de hermandad.

Perdónalos i entónces suavizará tu herida la mano de los cielos que manda perdonar! Amor i no venganza las almas eslabona¹⁰ del justo es la clemencia,¹¹ del réprobo¹² el rencor¹³ Cuando del mal se olvida i al criminal perdona, el hombre es digna hechura del bondadoso Dios!...

LXII

VANIDAD¹ HUMANA

En esa choza que por crudo viento amenazada está, yace el triste labriego² en lecho humilde mui próximo a espirar.

Su amante esposa con un niño en brazos le acompaña no mas, i reprimiendo el llanto, ve ya cerca el instante fatal.

Con honda pena, el mísero labriego advierte en su pesar, que cuando él muera, a su mujer i a su hijo talvez les falte el pan.

Luego allí el ángel de la muerte estiende su manto funeral,³ i van la viuda i un amigo al campo los restos a enterrar.

Pero en vez de con flores i coronas esa fosa dadornar, sólo le dejan una cruz humilde que el viento volcará. l la choza... santuario en otros dias de amores i de paz, do reinó la pobreza, pero nunca la fria vanidad,

luego la rompe el aquilon⁶ bravío⁷ con ímpetu⁸ tenaz, i la viuda ya advierte en esas ruinas su negra adversidad⁹

I echándose en los brazos del destino o sin nombre i sin hogar, por calles i por plazas con su hijito mendigando va un pan.

¡Cuántos hai en el mundo que al ser ricos rodeados siempre están, de infinitas personas que les brindan halagos¹¹ i amistad!

Mas, si les llega un dia la fortuna su favor a negar, sin amigos se ven i acaso nadie proteccion les dará.

¡Así es el mundo! Para el rico, halagos; para el pobre, nada hai; ¡Oh! necia i fria vanidad humana ¡cuando te acabarás!

LXIII

EL INVALIDO 1

¿No mirais aquel mendigo de aquella iglesia a la puerta, cuya miseria despierta simpática compasion; i que a todos los que pasan, tendiendo mano transida² pide con voz dolorida ¡una limosna por Dios!

Es un mártir de la Patria, un soldado valeroso del estandarte glorioso que el hemisferio cruzó; soldado que en otro tiempo hizo temblar al guerrero i que hoi pide al pasajero: ¡una limosna por Dios!

Ved: en su manga derecha se perciben dos galones, i de Maipo los cordones que la Patria le donó; cabo inválido, sin brazo, sólo le resta en la tierra pedir despues de la guerra juna limosna por Dios!

A la puerta de la iglesia rememora³ sus hazañas, i las gloriosas campañas, que en otro tiempo siguió; i mostrando con orgullo⁴ de su frente una ancha herida, pide con voz dolorida ;una limosna por Dios!

—«Fuí soldado de Los Andes; en Maipo, cabo me hicieron, i las balas deshicieron mi brazo en Ituzaingó: " entónces mi voz se oia en medio del fuego recio, i hoi me arrojan con desprecio juna limosna por Dios! a; De frente! a la bayoneta! el coronel nos gritaba, i sin miedo nos llevaba a la boca del cañon. Al brazo el arma llevaba; metralla i bala llovia, i entónces yo no pedia juna limosna por Dios!

al venir la madrugada, en medio de una nevada mi bigote emblanqueció. Hoi la nieve de los años mi cabello ha encanecido, destiendo la mano i pido muna limosna por Diosl

«¿Dónde están mis camaradas del Cerrito i Ayacucho, que mordian el cartucho con indomable valor? ¿Dónde están? talvez ahora duermen en la tumba helada, o piden con voz quebrada ¡una limosna por Dios!

«Como ellos yo morire, en la tierra de mi fosa? ¿qué alma verterá piadosa una gota de dolor? I cuando en algun camino bajo los años sucumba ¿quién dará para mi tumba ¡una limosna por Dios!»

Cesa, cesa en tus lamentos cabo lleno de laureles" que hai olvidos mas crüeles que los que llora tu voz: la República Arjentina bajo el yugo de un tirano pide al mundo americano funa limosna por Dios!

1838

LXIV

CANCION NACIONAL DE CHILE

CORO

Dulce patria, recibe los votos¹ con que Chile en tus aras² juró: que o la tumba serás de los libres o el asilo contra³ la opresion.⁴

Ha cesado la lucha sangrienta, ya es hermano el que ayer invasor; de tres siglos lavamos la afrenta, combatiendo en el campo de honor. El que ayer doblegábase es esclavo libre al fin i triunfante se ve: libertad es la herencia del bravo, la victoria se humilla a su pié.

Alza, Chile, sin mancha la frente, conquistaste tu nombre en la lid, s siempre noble, constante i valiente te encontraron los hijos del Cid! Que tus libres tranquilos coronen a las artes, la industria i la paz, i de triunfos cantares entonen, que amedrenten de la déspota de la audaz. 2

Vuestros nombres, valientes soldados, que habeis sido de Chile el sosten, ¹³ nuestros pechos los llevan grabados, lo sabrán nuestros hijos tambien. Sean ellos el grito de muerte que lancemos marchando a lidiar; i sonando en la boca del fuerte, hagan siempre al tirano temblar.

Si pretende el cañon estranjero nuestros pueblos osado invadir, desnudemos al punto el acero i sepamos vencer o morir.
Con su sangre, el altivo araucano nos legó por herencia el valor, i no tiembla la espada en la mano defendiendo de Chile el honor.

Puro, Chile, es tu cielo azulado; puras brisas^{1,4} te cruzan tambien; i tu campo de flores bordado^{1,5} es la copia feliz del Eden.^{1,6} Majestuosa es la blanca montaña que te dió por baluarte^{1,7} el Señor, i ese mar que tranquilo te baña te promete futuro esplendor.^{1,8}

Esas galas ¹⁹, ¡oh Patria! esas flores que tapizan tu suelo feraz, no las pisen jamas invasores; con su sombra las cubra la paz. Nuestros pechos serán tu baluarte con tu nombre sabremos vencer o tu noble i glorioso estandarte nos verá combatiendo caer.

LXV

DISCURSO DE LAUTARO

¡Ohl ciega jente del temor guiada, ¿a dó volveis los jenerosos pechos, que la fama¹ en mil años alcanzada aquí perece i todos vuestros hechos? La fuerza pierden hoi jamas violada,² vuestras leyes, los fueros³ i derechos; de señores, de libres, de temidos, quedais siervos,⁴ sujetos i abatidos.

Manchais la clara estirpe⁵ i descendencia, e injeris⁶ en el tronco jeneroso una incurable plaga,⁷ una dolencia, un deshonor perpétuo, ignominioso:⁸ Mirad de los contrarios la impotencia, la falta del aliento i el fogoso latir de los caballos, las ijadas⁹ llenas de sangre i en sudor bañadas.

No os desnudeis del hábito 10 i costumbres que de nuestros abuelos mantenemos, ni el araucano nombre de la cumbre a estado tan infame derribemos; huid el grave hierro i servidumbre; al duro hierro osado 11 pecho demos; ¿por qué mostrais espaldas esforzadas que son de los peligros reservadas?

Fijad esto que digo en la memoria, que el ciego i torpe miedo os va turbando; dejad de vos al mundo eterna historia, vuestra sujeta patria libertando; volved, no rechaceis tan gran victoria, que os está el hado¹² próspero¹³ llamando; a lo ménos firmad el pié lijero a ver como en defensa vuestra muero.

LXVI

A LA ESTATUA¹ DE FREIRE

¡Allí el héroe se alza! el héroe noble que amó a su patria que le dió victorias, corona del pasado son sus glorias: Rancagua, Concepcion, Maipo i el Roble!

Hoi en el bronce de esa estatua inmoble² la envidia³ el filo de sus dientes mella,⁴ encienda el pueblo su entusiasmo en ella i muda faz, al contemplarla, doble.

Déspota, ⁵ ¡nunca! siempre ciudadano; no fué su guia la ambicion menguada: ⁶ los espectros ⁷ que acechan ⁸ al tirano nunca durmieron en su pura almohada.

Del niño ejemplo, admiracion del hombre... vele a Chile tu estatua eternizada... Freire, símbolo augusto fué tu nombre, i hoz de laureles tu gloriosa espada.

LXVII

LA SIERPE¹ I EL CÓNDOR

En la cumbre del Andes jigantesco fundó su trono hermoso, un cóndor majestuoso. Con semblante burlesco una traidora sierpe le miraba, i miéntras él absorto² contemplaba, el desierto, la luz i el horizonte, ella, oculta de un monte, en la enramada sombría imajinaba inquieta con ansiedad impía, cómo clavar al cóndor la saeta.

A fuerza de arrastrarse
la astuta sierpe, consiguió elevarse
a la réjia morada
del cóndor, que en las nubes se cernia;
i al crimen preparada,
i lanzando silbidos de alegría,
esperaba el momento
en que el rei del viento
se entregara al reposo,
para clavarle el dardo venenoso
i al que encumbró la suerte
darle traidora, inevitable muerte.

Pero el ave jigante,
con su mirada altiva i penetrante,
columbró desde el cielo
al reptil que serpeaba por el suelo;
i rauda descendiendo
como flecha sobre él, le asió violenta,
i los aires hendiendo
de justicia sedienta,
se remontó a la altura
i le lanzó sobre la roca dura.
Era el cóndor, el jénio prepotente;
la envidia, la serpiente.

LXVIII

EL ARBOL I SUS RENUEVOS

Jamas al verte, carcomido tronco, la voz olvido de mi caro padre, que triste, en medio de sus tiernos hijos, dijo una tarde:

—«¿Mirásteis, niños, la lozana pompa¹ de aquel frondoso i elevado sauce, a cuya planta multitud de tiernos

vástagos2 nacen?

Pues bien, mui presto formarán un bosque, tupidas ramas desplegando al aire, los que ahora brotan en delgado mimbre,³ trémulo i frájil.⁴

Mas ¡ai! entónces notareis que el árbol, adorno i gala del frondoso valle, sus hojas pierde, su cabeza inclina, sécase i cae.

Queridas prendas: los endebles tallos que a ser aspiran encumbrados sauces, i el viejo tronco que la muerte aguarda, son nuestra imájen.»

LXIX

TUMBAS¹ HÚMEDAS

Al ocultarse el sol tras la montaña, me dirijí ayer tarde, al triste sitio donde al fin concluyen las locas vanidades.² Mirando los altísimos cipreses i los llorosos sauces, i la fosa comun i el mansoleo³ de cincelado jaspe,⁴

sentí en lo mas profundo de mi alma dolor inesplicable, al ver que hasta en la casa de los muertos existen los contrastes.

Otra cosa observaba al poco rato con estrañeza grande: mui húmedas estaban unas tumbas, otras secas hallábanse.

« Decidme, pregunté al sepulturero, ¿cómo puede esplicarse que miéntras unas tumbas están secas, otras húmedas se hallen?»

I el viejo guardador de los difuntos repuso con voz grave. «Los que reposan en las tumbas secas, señor..., no tienen madre.»

LXX

LA AURORA¹

Los astros palidecen, fatigada la luna se recuestra en occidente; ténue² rayo de luz en el Oriente muestra una franja³ blanca i nacarada;⁴ Alza la flor su frente perfumada; baja saltando rápido el torrente,⁵ las voces lleva el fujitivo ambiente⁶ del pájaro, que canta en la enramada.⁷ ¡Todo es vida i amor! la tierra entera eleva un himno a su Creador que adora, con la voz del torrente i la pradera.8

¡Todo brilla a la luz encantadora! sólo en mi corazon la noche impera... ¿no tendrá nunca mi dolor su aurora?

LXXI

SONETO

Un soneto me manda hacer Violante; que en mi vida me he visto en tal aprieto:¹ catorce versos dicen que es soneto: burla burlando van los tres delante.

Yo pensé que no hallara consonante, i estoi a la mitad de otro cuarteto: mas si me veo en el primer terceto no hai cosa en los cuartetos que me espante.

Por el primer terceto voi entrando, i aun parece que entré con pié derecho, pues fin con este verso² le voi dando.

Ya estoi en el segundo i aun sospecho que estoi los trece versos acabando: contad si son catorce, i ya está hecho.

NOTAS

ESPLICACION DE ALGUNAS VOCES CORRESPONDIENTES A LA TERCERA PARTE

XLIV.	Soneto	Páj. 67
-------	--------	---------

1. Asillo, asirlo.—2. Clavel, planta i flor de la misma. Ahora la palabra clavel está tomado en el sentido del color de la flor.—3. Pico, palabra que se refiere al canto del canario.

XLV. El Dolor..... Páj. 68

1. Cabizbajo, el que tiene la cabeza caida hácia abajo. El que es de jenio melancólico i pensativo.—2. Arcilla, tierra que se usa para fabricar loza ordinaria, teja, ladrillos, etc.—3. Jove, Júpiter.—4. Vital, lo que pertenece a la vida o es propio de ella.—5. Júpiter, Jove.—6. Conflicto, lo mas recio de un combate, lucha ó pelea. Combate i angustia del ánimo.—7. Saturno, un planeta. Dios de los antiguos griegos.—8. Apelar, recurrir al juez o tribunal superior para que anule la sentencia dada por el inferior. Buscar remedio para alguna necesidad.—9. Infundir, causar algun efecto en el ánimo o mover alguna pasion.—10. Regazo, la falda que hace seno desde la cintura hasta la rodilla. La parte del cuerpo donde se forma el regazo. Cualquiera cosa que recibe en sí a otra cariñosamente.—11. Inerte, flojo, desidioso. Inerme, sin armas.—12. Reflejar, hacer la luz su reflexion encontrando algun obstáculo. Volver o mudar de direccion.

XLVI. La Inundacion...... Páj. 69

1. Vega, parte de sierra o campo bajo, llano i fértil, situado a orillas de un rio, que de ordinario lo riega.—2. Brio, pujanza. Espíritu, valor, resolucion.—3. Ribereño, el habitante de la ribera.—4. Labor, trabajo. En las telas i otras cosas es lo mismo que dibujo. La obra de coser, bordar en que se coupan las mujeres. Cada una de las vueltas de arado o caba que se dan a la tierra.—5. Embalsamar, llenar de bálsamo i otras drogas los cuerpos despues de haberles sacado las partes interiores. Llenar de fragancia el aire, un cuarto, etc.—6. Jornada, el camino que, yendo de viaje se anda comunmente en un dia. Todo el camino. Espedicion militar. El tiempo de la vida del hombre.—7. Aud vz. osado, atrevido.—8 Impelu, movimiento acelerado i violento, o la misma fuerza o violencia. La fuerza i violencia de las pasiones.—9. Onda, la porcion de agua que se mueve elevada sobre las demas en el mar, rios i lagos. Honda, trenza de lana, cáñamo, etc. para arrojar piedras con violencia.—10. Secular, lo que dura siglos. Lo que se hace de cien en cien años. El sacerdote que vive en el siglo, a distincion de que vive en clausura.—11. Esbelta, lo bien formado. Se aplica a lo que es delicado, delgado o lijero.—12. Augusto, lo que merece veneracion por su dig-

nidad i excelencia.—13. Choza, cabaña formada de estacas i cubierta de ramas o paja en la cual se recojen los pastores i jeute del campo. La casa en que uno vive, tanto si es pobre como dándole esta denominacion por modestia.—14. Sollozar, despedir el sollozo. Sollozo, especie de jemido interrumpido, mui parecido al hipo frecuente; suele preceder o seguir el llanto.

XLVII. La noche horrible..... Páj. 70

1. Vision, la accion i efecto de ver. El objeto de la vista, especialmente cuando es ridículo o espantoso. La persona fea i ridícula.—2. Dante, el que da. Gran poeta italiano, autor del celebre libro La Divina Comedia.—3. Calcinar, reducir los cuerpos a forma de cal, privándolos por el fuego de las sustancias volátiles. Volátil, lo que vuela o puede volar, o mover lijeramente por el aire. Se aplica a las sustancias que pueden disiparse fácilmente.—4. Averno, infierno. Tomóse este nombre de un lago que hai en Campania (Italia) que despide vapores sulfurosos.—5. Agonia, la angustia en que está un moribundo. Estremada pena o afliccion.—6. Impio, falto de piedad, irrelijioso.—7. Decepcion, engaño.—8. Palpar, tocar con las manos alguna cosa. Andar a tientas o a oscuras, valiéndose de las manos para no caer. Conocer tan claramente una cosa como si la tocara.

XLVIII. Himno al trabajo...... Páj. 70

1. Alabanzas, accion i efecto de alabar. Alabar, elojiar.—2. Honor, la dignidad del individuo. Buena reputacion. Aplauso o celebridad de alguna cosa.—3. Esclavo, el que está bajo el dominio de otro i carece de libertad.—4. Véase la nota 5 de la poesía núm. LV titulada Nostaljia, páj. 80—5. Carácter, la índole, jenio i condicion de cada uno. La señal por la cual se diferencian los nombros i las cosas.—6. Abismo, profundidad a que no se halla fondo Lo que es numeroso e incomprensible.—7. Sumiso, sujeto. rendido o humillado.—8. Doblegar, doblar, inclinar o torcer alguna cosa.—9. Férvido, ardiente.—10. Inejable, lo que con palabras no se puede esplicar.—11. Sideral o sidéreo, lo que pertenece a las estrellas o que tiene alguna de sus propiedades.—12. Jenio, la inclinacion segun la cual uno dirije sus acciones. Disposicion para alguna cosa como ciencia i arte. Indole, humor. Nombre que daban los antiguos a una deidad, que suponian enjendradora de cuanto hai en la naturaleza.

XLIX. A mi padre..... Páj. 72

1. Recio, fuerte, robusto, vigoroso, duro, grave, difícil de soportar.—2. Flaqueur, debilitarse, ir perdiendo la fuerza.—3. Caida, la accion i efecto de caer. La declinacion o declive de alguna cosa, como la de una cuesta.—4. Dolo, engaño, fraude. En los delitos i contratos, la intencion astuta i maliciosa con que se ejecutan.—5. Doblez, la parte que se dobla en alguna cosa i la señal que queda donde se hizo. El engaño con que alguno obra aparentando lo contrario de lo que siente.—6. Doquier o doquiera, donde quiera.—7. Aspirar, atraer el aire e introducirlo a los pulmones. Desear con ánsia alguna cosa.

L. Las Bodas...... Páj. 72

1. Margot, así tambien llamaba el autor a su hija Margarita. - 2. Anomalia, irregularidad de verbos. Irregularidad o falta del ourso u órden que es propio de alguna cosa.—3. Teólogos, el profesor de teología. Docto en una ciencia. Teología, ciencia que trata de Dios i sus atributos.—4. Chai, especie de manteleta que usan las mujeres, suelta i tan ancha en los estremos como en el medio. - 5. Burato, tejido de lana, áspero al tacto. Manto trasparente.-6. Encaje, la accion de encajar una cosa en otra. Cierta labor con gran copia de hilos entretejidos, en que se forman várias figuras i flores.-7. Galan, el hombre de buena estatura i semblante. El que viste bien con aseo i compostura. -8. Pero, variedad de la manzana comun. Algunas veces significa reparo, inconveniente o defecto. Pero es tambien una conjuncion adversativa. -9. Borla, especie de boton de seda, oro, plata, etc., de que penden muchos hilos en figura de campanilla. -10. Pañolon, pañuelo grande de abrigo.—11. Epistola, carta jeneralmente sobre materias cientificas que se escribe a los ausentes. Una parte de la misa.—12. Ademan, accion con que se manifiesta algun afecto del ánimo, En ademan, en postura de ir a ejecutar alguna cosa.—13. Señores, que se refiere a personajes de alta categoría .-- 14. Enajenar, pasar o entregar a otro el dominio de alguna cosa. Sacar a alguno fuera de sí, privarle del uso de la razon o de los sentidos.-15. Entrometerse, internarse en el conocimiento o estudio de alguna cosa. Introducirse en alguna casa o familia.-16. Escena, el sitio o entablado donde representan los farsantes. Se toma tambien por el teatro del mundo, la espectacion jeneral: así se dice de alguno que está en la escena politica. Aquella parte de la comedia en que hablan unas mismas personas sin que se retire ninguna o salga otra de nuevo.—17. Ufano, envanecido, presuntuoso, engreido. Satisfecho, alegre, contento.—18. Regaño, el jesto o descomposicion del rostro, acompañado por lo comun de palabras ásperas, con que se muestra enfado o disgusto.—19. Riña, pendencia o cuestion. -20. Ironia, la accion de dar a entender lo contrario de lo que se siente.—21. Sentencia, lo que incluye moralidad o doctrina en palabras, breves, graves i agudas.—22. Prosa, la oración corriente sin ligazon de consonantes i asonantes. La conversacion o plática impertinente i molesta de alguño. El lenguaje vulgar i llano, a diferencia del florido o poético.

LI. La Lechera..... Páj. 74

1. Guisa, que significa voluntad, gusto, antojo.—2. Raposo, zorro. Raposo, zorra. La persona astuta i solapada.—3. Salvado, la cáscara del grano que queda en la harina despues de molido. Afrecho.—4. Becervo, el ternero que apénas tiene un año. La piel de ternero curtida i dispuesta para varios usos. Libro en que las iglesias i monasterios copian sus privilejios.—5. Enajenar, pasar o entregar a otro el dominio de alguna cosa. Sacar a alguno fuera de sí, o privarle del uso de la razon o de los sentidos.—6. Vagar, andar por varias partes sin determinacion. Andar por algun sitio despoblado sin hallar camino. Andar ocioso. Discurrir en variedad de especies sin parar el pensamiento en ninguna.—7. Fantasia, la facultad que tiene el alma de formar la imájen de las cosas, i ademas la cosa formada. Ficcion, cuento.—8. Donaire, la discrecion i gracia en lo que se dice. Chiste o dicho gracioso i agudo. Gallardía, jentileza, soltura i ajilidad airosa del cuerpo para andar, danzar, etc.—9. Destino, providencia superior que ordena i determina las cosas a sus fines. Hado o suerte. Empleo, ocupacion.—10. Retar, desafiar. provocar a batalla. Reprender, tachar, echar

en cara. Renir a alguno. Reto, la provocacion o citacion a duelo o desafío. —11. Incontineuti, prontamente, al instante, al punto.—12. Diadema, faja o cinta blanca, que antiguamente ceñia la cabeza de los reyes, por insignia de su idignidad. Corona. Arco de metal en las imájenes i de luz en las pinturas.

LII. Los Dias..... Páj. 75

1. Escalera, parte del edificio formado de peldaños de piedra o madera u otra materia para subir a lo alto. Pieza del carro que componen los listones. Escala, escalera de mano. Las hai de madera, de cuerda i de uno i otro material-2. Menester, la falta o necesidad de alguna cosa. Ejercicio, empleo. -3. Chillar, dar chillidos. Imitar el chillido de los animales de caza. Ofender el oido un instrumento músico.—Rechinar, hacer o causar alguna cosa un sonido desapasible. Entrar mal o con disgustos en alguna cosa que se propone o dice. - 5. Petardista, el estafador o que pega petardos. Petardo, estafa, engaño, peticion de alguna cosa con ánimo de no volverla.-6. Abate, clérigo de ordenes menores. - 7. Mitra, el ornamento que traen en la cabeza los arzobispos i obispos por insignia de su dignidad. -8. Lechigada, compañía o conjunto de personas de una misma profesion o de un mismo jénero de vida. El conjunto de animalitos que han nacido juntos i se crian en un mismo sitio.—*Bizcochos*, pan que usan en las embarcaciones. Masa de la flor de la harina, huevos i azúcar que se cuece en hornos pequeños.— 10. Molinillos, diminutivo de molino, el instrumento pequeño para moler. El instrumento que sirve para batir el chocolate. En la poesía actual, la palabra molinillo se refiere al movimiento de las mandíbulas.-11. Dengue, melindre que consiste en afectar delicadezas, males i a veces disgustos. - 12. Pellizcar, asir con los dedos pulgar e índice una pequeña porcion de la piel i carne apretándola i retorciéndola de tal manera que cause dolor. Tomar o quitar alguna cosa en pequeña cantidad .- 13. Guluzmear, golosinear o golosinar, andar comiendo o buscando golosinas.—14. Rancio, lo que muda de color, olor i sabor, adquiriendo una especie de corrupcion. Añejo, antiguo o conservado por mucho tiempo.—15. Chiflar, mofar o hacer burla o escarnio en público. Beber mucho i con presteza. Silbar con la chifla o sólo con la boca imitándole.—16. Despensa, el lugar o sitio donde se guardan las cosas comestibles en la casa. El cúmulo de cosas que el despensero compra i conduce para el gasto diario de la comida.-17. Canallo, la jente baja, ruin, de malos procederes.—18. Chilladiza, la confusion de chillidos.-19. Acosar, perseguir con empeño a algun animal. Perseguir i fatigar a alguno ocasionándole molestias. -20. Cajilon, vasija. -21. Almibar, el azúcar disuelto en agua i cocido al fuego hasta que adquiere la consistencia de jarabe. La fru a conservada en almíbar. Llámase mejor dulce de almíbar —22. Brincar, saltar por encima de alguna cosa, como brincó la pared. Dar brincos o saltos. -23. Peluca, la cabellera postiza que cubre la cabeza. La represion acre i severa dada por un superior a un inferior. -24. Ayuno, abstinencia de manjares prohibidos sin hacer mas que una comida al dia por precepto eclesiástico por devocion.-25 Abstinente, el que se abstiene o priva de alguna cosa. El medido i mortificado en sus apetitos i con particularidad en el comer i beber.—26. Eremita, ermitaño, el que vive en la ermita i cuida de su limpieza i aseo. El que vive en soledad, el que profesa vida solitaria. Ermita, capilla situada por lo comun en despoblado. -27. Sabandijas, reptil o insecto, especialmente de los asquerosos i molestos.—28. Trisca, el ruido que se hace con los pies en alguna cosa que se quebranta, como avellanas, nueces, i por estension se dice de otra cualquiera bulla, algazara o estruendo.—29. Pacirncia, virtud que enseña a safrir i tolerar los infortunios i trabajos en las ocasiones que irritan o continueven. Lentitud i tardanza en las cosas que se debian ejecutar prontamente.—30. Enhoramala, noramala, empléase para denotar disgusto, enfado o desaprobacion.—31. Basquiña, pieza de ropa de vestir que usan las mujeres.—32. Cordial, afectuoso, de corazon. Lo que tiene virtud para fortalecer el corazon. Cierta bebida confortable.—33. Merendar, comer alguna cosa por la tarde entre la comida i la cena. Comer al medio dia.—34. Soto, el sitio que en las riberas o vegas está poblado de árboles i arbustos. Sitio poblado de malezas.

LIII. El Arroyo..... Páj. 77

1. Arroyo, caudal corto de agua que corre casi siempre, i el paraje por donde corre. En las calles, el lugar o paraje por donde corren las aguas cuando llueve o en otros casos.—2. Espuma, conjunto de ampollas que el aire ajitado forma i junta en la superficie de los líquidos.—3. Ĝala, vestido sobresaliente i lucido. Gracia, garbo i bizarría en hacer o decir algo. Lo mas esmerado, esquisito i selecto de alguna cosa.-1. Ninfa, voz anticuada con el significado de agua; pero en poesía se usa con este significado. Humor acuoso que hai en varias partes del cuerpo. Ninfa, fabulosa deidad de las aguas, bosques i selvas. Llamábanse tambien driada, nereida. Un estado del insecio. -5. Airoso, se aplica al tiempo en que hace mucho aire. Lo que tiene mucho aire, garbo o gallardía. Se aplica al que sale felizmente de algun negocio.—6. Celo, el cuidado i vijilancia con que se procura el cumpl miento de las leyes. El afectuoso cuidado de la gloria de Dios o del bien de las almas; i se estiende al de otras cosas o personas. -7. Hechivero, el que practica el vano i artificioso arte de hechizar. La persona que por su hermosura, gracias i bucuas prendas atrae el cariño de las jentes. Dícese tambien de las cosas. Hechizar, segun el vulgo, hacer algun mal a otro, en virtud de pacto con el diablo.—3. Cieno, lodo blando i hediondo. -9. Bullente, lo que bulle. Bullir, menear, revolver alguna cosa. Hervir el agua o cualquier otro licor. Moverse con demasiada viveza. Se dice de cosas puestas en movimiento, como del agua, cuando nace a borbollones. Usase mas comunmente en la poesía.—10. Torbellino, viento fuerte, encontrado que arremolina i revuelve cuanto encuentra, formando ruedas i jiros. Abundancia de cosas que concurren a un mismo tiempo. La persona demasiado viva que dice o hace las cosas sin órden ni concierto.

LIV. El árbol i el hombre..... Páj. 78

1. Gala, vestido sobresaliente i lucido. Gracia en decir o hacer algo. Lo mas esquisito i selecto de alguna cosa.—2. Estio, verano.—3. Despojar, quitar o privar con violencia a alguno de lo que posee. Despojarse, quitarse las vestiduras.—4. Mitigar, moderar, aplacar, disminuir o suavizar alguna cosa áspera i rigurosa.—5. Cabaña, casilla tosca i rústica hecha en el campo para los pastores. La racion de pan, aceite i vinagre que se da a los pastores para una semana.—6. Lumbre, el carbon, leña u otra materia combustible encendida. Esplendor, lucimiento, claridad.—7. Plegaria, la rogativa o súplica que se hace para conseguir alguna cosa. La señal que se da con las campanas en la iglesia i al medio dia.—8. Don, dádiva, presente o regalo. Cualquiera de los bienes, naturales o sobrenaturales que recibimos de Dios. Gracia especial o habilidad para hacer alguna cosa. Título honorífico o de

dignidad que se daba antiguamente. Úsase tambien ántes del nombre de un individuo. - 9. Uberrino, mui abundante i fértil. - 10. Tesoro, depósito antiguo de dinero o alhajas escondido, cuyo dueño se ignora. El erario público o particular. Abundancia o candal i dinero guardado, conservado. Depósito, suma o compendio de noticias o cos s dignas i estimables .-11. Eden, paraiso terrenal. En poesía se toma por cielo, mansion celeste, paraiso. Sitio lleno de delicias i de encantos.—12. Tosco, grosero, vasto, sin pulimento ni labor Inculto, sin enseñanza.-13. Sierra, hoja larga i angosta de una lámina de acero con dientes por un lado. Cor tillera de montes o peñascos cortados. Pez marino. -14. Mies, la espiga, caña i grano de trigo, cebada i demas semilas de que se hace pan.-15 Do, donde -16. Hospedaje, al jamiento i asistencia que se da a cua quiera persona.-17. Solicito, dilliente i cuidadoso.—18. Desvelo, falta, privacion de sueño por algun cuidado. Cuida o grande i dilijencia que alguno pasa en lo que quiere hacer.-19. Provision, la prevencion de mantenimiento que se pone en alguna parte para que no haga falta. La accion de dar o conferir algun empleo, digoidad u oficio. - 20. Umbrio, sombrio, que no está iluminado por el sol en toda su plenitud. -21, Airoso, se aplica al tiempo o sitio donde hai mucho aire Lo que tiene mucho aire o gallardía.—22 Bravio, feros, indomito, sal aje. Sa tice de los animales i pla las silvestres i del que tiene costumbres rústicas i sin educacion.—23. Esplorar, reconocer, rejistrar con dilijencia alguna coma. -24. Ultimar, acabar, concluir, finalizar alguna cosa. -25. Adulur, decir o hacer con estudio lo que se s be que pueda agradar a otro (verificandolo con exajeración o bajeza). Banquello, diminutivo de banco. Bunco, asiento hecho regularmente de made a. El que se forma de un madero grueso con cuatro pies, para el uso de los carpinteros. Estable imiento de crédito. Banco de arena, monton de arena que se levanta dentro del mar o de los rios. Banquillo, asiento en que se coloca al procesado ante el tribunal. -27, Aborto, lo nacido ante de tiempo. Portento o cosa estraordinaria.

LV. Nostaljia..... Páj. 80

1. Nostalija, especie de enfermedad causada por el desco estraordinario de volver a la patria, al suelo natal. -2. Embriagar, emborrachar, enajenar, trasportar. -3. Glima, el temperamento particular de cada pais. -4. Ambiente, el aire suave que rodea los cuerpos -5 Fuente, manantial de agua quebrota de la tierra. La construccion con que se hace salir el agua en los jardines. Plato grande - 6. Esplendor, resplandor, lustre, nobleza. - 7. Cármenes, en Granada, la quinta con huerto o jardin que sirve de recreo en el verano. Comunidad religiosa que toma el nombre del monte Carmelo en la Palestina. - 8. Lánguido, flaço, debil, fatigado. El que es de poco valor i enerjía -9. Yermo, inhabitado, desierto o sin cultivo ni disposicion para dur frutos. Desierto o lugar solitario i apartado de los hombres.—10. Colosal, lo que pertenece al coloso o es mayor que lo de estatura natural.-11 Lar, hogar. -12. Enjugar, qui ar la humedad i secar alguna cosa. Limpiar la humedad que echa de sí el cuerpo, como las lágrimas, sudor, etc., o la que reciba mojandose, como las manos, el rostro. -13. 1ura, el aire mas sutil, o el viento blando i apacible. Aura popular, el aplauso i aceptacion del pueblo.-14. Exelsitud, suma alteza (Es palabra anticuada).-15. Umbroso, lo que tiene sombra o la causa.—16. Májico, el que profesa i ejerce la ma-

LVI. La Limosna..... Páj. 81

1. Mendigar, pedir limosna de puerta en puerta. Valerse de alguno o de alguna cosa por necesidad.—2. Învocar, llamar uno a otro en su favor i auxilio.—3. Tomar, restituir lo que se ha tomado o quitado. Volver de alguna parte adonde se habia ido. En la poesía, significa convertirse.-4. Inagotable, lo que no se puede agotar, -5. Abatir, derribar, echar por tierra. Humillar, envilecer, Hager perder el ánimo, las fuerzas. Abate, clerigo de órdenes meno es.-6. Eficacia, virtud, actividad. fuerza i poder para obrar .- 7. Saciar, hartar i satisfacer de comida i bebida Hartar i satisfacer en las cosas del ánimo.-8 Aturdido, atolondido Aturdir, perturbar los sentidos a alguno. Causar mucha admiracion. 9. Dilema, argumento formado de dos proposiciones contrarias, de modo que negada o concedida una, queda probado lo que se queria demostrar.-10. Dádiva, el don de halagar u obsequio que se da graciosamente a otro.-11 Avaro, avariento, el que tiene avaricia. Avaricia, apetito desordenado de adquirir i tener riquezas.—12. Orfandad, el estado en que quedan los niños por la muerte de sus padres o del padre solamente. La falta en que alguno se ha la de la persona que le puede ayudar o favorecer.-13. Galardon, el premio o recompensa de los méritos i servicios.

LVII. La Huérfana...... Páj. 82

1 Vuqur, véase la nota 6 de la fábula «La Lechera», paj. 74.—Orfandad, el estado en que se quedan los niños por la muerte de los padres o de solo el padre. La falta en que alguno se halla le la persona que le puede ayudar o favorecer.—3. Devorar, tragar, consumir.—4. Afan, el trabajo demasiado i congojosa solicitud. El trabajo corporal.—5. Ilusion, concepto sujerido por nuestra imajinacion sin verdadera realidad Ironía viva i picante.
—6. Angustia, afficcion, congoja.—7. Tenaz, firme, terco, porfiado i pertinaz. Lo que se pega, ase o prende a alguna cosa i dificultoso de separarse.—8. Desgarrar, rasgar alguna cosa. Apartarse, huir de la compañía de otro. Arrojur por la boca algunas flemas—9. Huellas, señal que deja el pié del hombre o del animal en la tierra por donde ha pasado. Accion i efecto de hollar. Seguir su ejemplo, imitarle.

LVIII. Antinomias del jenio...... Páj. 83

1. Antinomias, contrariedad de leyes en el derecho escrito o de dos puntos de una misma lei.—2. Jenio, inclinacion, s gun la cual uno di rije sua acciones. Aptitud para una cosa. Grande injenio, fuerza intelic ual estraordinaria i facultad de crear cosas admirables. Sujeto con tal facultad. Deidad antigua.—3. Gaban, capote con mangas i a cees con capilla, que regularmente se hace de paño fuerte, por ser propio para el campo. Especie de levita que no está ajustada al cuerpo.—4. Iracando, el que es propenso a la ira. Aplícase en poesía a los elementos cuando están mui alterados i enfurecidos.—5. Traslucir, conjeturar alguna cosa en virtuil de algun antecedente que la persuade. Se aplica a los cuerpos que tienen suficiente trasparencia para que penetre la luz por ellos, sin que se lleguen a distinguir los objetos que quedan detras.—6. Terco, pertinaz, obstinado. Persistente, duro como el mármol i otras cosas.—8. Posteridad, la descendencia o jeneracion venidera.

LIX. Colon..... Páj. 84

dimento, inconveniente. - 3. Ardimiento, valor, intrepidez, denuedo. -4. Hender, hacer o causar hendedura. Ir por algun líque lo o fluido, corte ndole o separandole sus partes Abrirse paso rompiendo por entre alguna muchedombre de jente o de alguna cosa. Fluido, se aplica el estilo corriente i menor presion i se mueven con facilidad. Muchedumbre, abundancia, multitud de alguna cosa.—5. Abarcar, ceñir con los brazos o con la mano, cuanto se pueda alcanzar. Comprender, contener dentro de sí muchas cosas. Tomas uno a su cargo muchas cosas o negocios a un tiempo, -6. Timon, el cal colocada en la popa o parte post rior de la embarcación; jira a la derecha o a la izquierda para dar dirección a la nave. La dirección o gobierno de algun negocio. Se toma por el que gobierna los negocios públicos o par-Director, conductor de alguna dependencia.—8. Conjun, termino que divide los países o provincias i senala los límites de cada cual. -9. Remoto, distante o apartado. Lo que no es verosímil o lo que esta mui distante de suceder. Estar casi olvidado de alguna cosa que se supo o aprendió.-10. Arrebal, color rojo que se ve en las nubes heridas con los rayos del sol; esto sucede regularmente al salir o ponerse el sol. Color encarna lo que se ponen las mujeres en el rostro.-11. Ignoto, lo que no es conocido.

LX. A mi madre...... Paj. 85

1. Abnegacion, espontáneo sacrificio que uno hace por voluntad propia. —2. Velor, hacer centinela o guardia por la noche. Asistir de noche a los enfermos o difuntos. Cubrir, ocultar. Estar sin dormir el tiempo de stinado para el sueño. Observar o cuidar atentamente alguna cosa. —3. Pasion, el acto de padecer tormentos, muerte i otras cosas sensibles. Se refiere tambien a los tormentos i muerte de Jesnoristo. Cualquiera perturbación o afecto desordenado del ánimo. Gran afección a alguna cos. —4. Prolijo, largo dilatado i estendido con exceso. Mui cuidadoso o esmerado. Impertinente, pesado, molesto.

1. Marchitar, ajar, deslucir i quitar el jugo a las yerbas, flores, etc. Enflaquerer, debilitar, quitar el vigor i el aliento.—2. Perfidia, deslealtad, traicira.—3. Dardo, arma arrojadiza, semejante a una lanza pequeña i del gada. Pescado de agua dulce. Espe ie de oulebra que se arroja como un dardo sobre la presa. Arpon de pesca.—4. Hiena. cuadrúpedo en estremo feroz i carnivoro del Asia i Africa.—5. Ultrajar, injuriar de obra o de palabra. Despreciar o tratar con desden a alguna persona.—6. Mezquino, pobre, necesitado. Avaro, escaso, miserable Pequeño, diminuto. Desg aciado, desdichado, infeliz.—7. Roer, morder, reduciendo a partes mui pequeñas alguna cosa dura. Ir poco a poco descamando los huesos de la carne que se les quedo pegada. Gastar o quitar superficialmente poco a poco a poco i por partes menudas. Molestar o atormentar con frecuencia cinteriormente. Mur-

murar o decir mal de alguno.—8. Equismo, inmoderado o excesivo amor al interes propio sin atender a los dema.—9. Sacrosanto, lo que reune las calidades de sagrado i santo.—10. Eslabonar, unir unos eslabonas con otros, formando cadena. Enlazar, unir las partes de un discurso o unas cosas con otras—11. Clemencia, virtud que modera el rigor de la justicia—12. Esprobo, el que por eterno decreto está condenado a las penas eternas.—13. Rencor, enemistad autigua, ira envejecida.

LXII. Vanidad humana..... Páj. 88

1. Vanidad, falta o carencia de sustancia o realidad en las cosas. Presuncion satisfacción de si mismo o desvanecimiento propio por las prendas naturales. Fansto, pompa vana u ostentacion. La vana representacion o ficcion de la fantasia. -2. Labriego, el aldeano i labrador rustico. - 6. Funeral, lo per eneciente a entierro o exequias. La pompa i solemnidad con que se have algun entierro o exequias. -1. Fosa, la sepultura -5. Nantuario, el templo au que se venera la imajen o reliquia de algen santi de especial devoción. Presbiterio en la iglesia de los católicos.—". Ignilon, viento principal que viene del norte o vulgarmente se llama cierzo. Llamase tambien así, la re ion setentrional .-- 7. Bravio, feroz, indómit, sal a c. R gularmente, se dice de los animales cerrires o que andan por los cerros. Se aplica I que tiene costumb es rústicas, por alta de buena ecuradon o de trato de jentes -8. Impetu, movimiento celerado i violento o la misma fuerza o violencia. En lo moral, la fuerza i viole cia de la pasiones.-9. Adversided, suceso adverso opontrario. - 10. Destino, providencia superior que ordena i determina las cosas a sus fines. Hado o suerte. Apucación o senalamiento de algun paraje o cosa para determinado fin. Empleo, ocupacion .-- 11. Halago, demostración de cariño por medio de acciones o pa-

LXIII. El Inválido...... Páj. 89

1. Involido, lo que no tiene fuerzas ni vigor. Aplícase comunmente a los sol lados viojos i estropeados. Lo que es nulo i de ningun valor por no tener las condiciones que exijen las teyes —2. Transido, fatigado, acongojado, consumi lo de alguna penalulad, a egustia o necesidad. Dicese del que padece hambre. Miserable, escaso i ridicule en el modo de portarse i gastar. —3. Rememorar, recor lar, tracer a la memoria. —4. Orgallo, arrogancia, ranidad, exceso de la estimación propia. Viveza i prout tud en el movimiento o ejecución de alguna cosa. —5. Itazainge, ciudad de la República Arjentina, capital del de pertamento del mismo nombre en la pravincia de Corrientes. —6. Camarada, el que acompana a otre i come vive con el Díjuse así porque suclen dormir en una misma cama q alcuba. —7. Fose, la sepultura. —8. Laurel, arbol, cuyo fruto se recoje para el uso de las boticas. Corona, triunfo, premio. —9. Tirano, se aplica al señor que gobierna a medita de su voluntad i sin justicia. Aplícase tambien al mero der que vende sus jé icros a precios mui subidos.

LXIV. La Cancion Nacional de Chile...... Páj. 92

1. Voto, promesa de alguna cosa hecha a Dios o a algun santo. Cualquiera de los prametimientos que constituyen el estado religioso, como voto de pobreza i obediencia. El parecer dado en alguna congregación o junta so-

bre algun punto o eleccion de algun sujeto. - 2. Ara, altar en que se ofrecen sacrificios. Piedra consagrada, que hai en el altar. - 3. Asilo, lugar de refujio para los delincuentes. Amparo, protección, favor -4. Opresion, el acto i efecto de oprimir. Sujecion violenta, estrechez forzada en que se pone a alguna cosa. - 5. Invasor, el que invade. Invadir, entrar por fuerza en alguna parte.-6. Afrenta, el dicho o hecho de que resulta deshonor o descredito. Tambien se da este nombre a la infamia que se sigue de la sentencia que se impone al reo en causas criminales.-7. Doblegar, doblar, inc in ro torcer alguna cosa Ablantar .- 8 Lid, combate, pelea. Disputa, contienda de razones i argumentos. -9. Cid, renombre del célèbre guerrero Rui Diaz de Vivar. Portarse como un Cid, ser valie t i denodado con nobleza.-10 Amedrentar, infindir mirdo o atemorizar.-11. De pota, el soberano absoluto que gobierna sin sujecion a las leyes.-12. Audaz, osado, atrevido -13. Sosten, el acto o acción de sostener o aquello con que se sostiene.-14 Brisa, viento suave.-15. Bordar, labrar sobre cualquiera tela. con hilo o seda, lana, plata, oro, etc., formando varias labores. Ejecutar alguna cosa con arte i primor.—16. Eden, paraíso terrenal. En poesía se toma por cielo, mansion celeste, paraiso. Sitio lleno de delicias i encantos donde se respiran suavisimos aromas.—17. Baluarte, obra de fortificacion parecida a un triángulo. Amparo, def nsa.—18. Esplendor, resplandor, lustre, nebleza.—19. Gala, vestido sobresaliente i lucido Gracia i b zarria en hacer o decir algo. Lo mas esmerado, esquisito i selecto de alguna cosa

LXV. Discurso de Lautaro...... Páj. 94

1. Fama, noticia o voz comun de alguna cosa. La opinion i ública que se tiene de alguna persona. La opinion comun de la excelencia de algun sujeto en su profesion o arte, como orador de fama. 2. Violar, traspasar o quebrantar la lei. Profanar la iglesia u otro lugar sagrado. 3. Fuero, jurisdiccion, poder, como fuero eclesiástico, secular. Cada uno de les privilejios que se con eden a alguna ciudad o persona.—4. Siervo, esclavo.—5. Estirpe, raiz i tronco de alguna familia o linaje -6. Injerir, introducir una cosa en otra. Ind cir una cosa en otra haciendo mencion de ella. Injertar. Injerirse, entrometerse.-7 Plaga, calamid d grande. El daño grave o corporal enfermedad que sobreviene a alguna persona. Cualquier infortunio, trabajo, pesar o contratiempo. Abundancia de alguna cosa nociva. - 8. Ignominioso, lo que es causa de ignominia. Ignominia, afrenta pública que se padece con causa o sin ella. 9. Ijada, cualquiera de las dos cavidades que hai entre las costillas falsas i el vientre inferior del cuerpo animal.-10. Hábito, vestido, segun el estado, n inisterio o nacionalidad, especialmente en el órden relijioso. Costumbre, facilidad en hacer alguna cosa por repetirla muchas veces .- 12. Hado, lo que conforme a lo dispuesto por Dios, nos sucede con el discurso del tiempo. Serie i orden de causas tan encadenadas que necesariamente producen su efecto.—13. Próspero, feliz, dichoso, afortunado.

LXVI. A la estatua de Freire..... Páj. 95

1. Estatua, figura de bulto labrada a imitacion del natural.—2. Inmoble. lo que no se puede mover o no se mueve. Constante, firme e invariable en las resoluciones o afectos del ánimo.—3. Envidia, pesar i sentimiento del bien i prosperidad ajenas. Emulacion, deseo honesto.—1. Mellar. rajar o descantillar alguna cosa hendiéndo!a o sacándola una porcion corta. Me-

noscabar, disminuir alguna cosa no material, icomo: mellar la houra.—5. Menguado, cobarde, pusilánime de paco ánimo i espiritu Tonto, fabo de juicio. El que es miscrable o mui mezquino. Fatal, infausto.—6. Espectro, imájen, fautasma por lo comun horrible que se presenta a la fautasia o a los ojos.—7. Accebur, mirar, atisbar con cuidado alguna cosa proun ando no ser visto.—8. Simbolo la nota, señal o divisa que da a conocer alguna cosa. El Credo. Cualquiera cosa que por representacion o semejanza nos da a conocer alguna cosa.

LXVII. La sierpe i el cóndor...... Páj. 95

1. Sierpe, serpiente. Persona mui fea o mui feroz. Cualquiera cosa que se mueve con rodeos a manera de sierpe.—2. Absorto, dmirado, pasmado. 3. Dardo, arma arrojadiza semejante a una lanza pequeña. Pescario de agua dulve.—4. Serpear, serpentear, andar i moverse haciendo vueltas como las serpientes.

LXVIII. El árbol i sus renuevos...... Páj. 97

1. Pompa, el acompañamiento sun uoso i de gran aparato que se hace en alguna funcion. Fausto, vanidad i grandeza. Procesion solentu.—2 Valatago, el renuevo o ramo tierao que breta del árbol o planta.—3. Vimbre, arbasto. Cada una de las varitas flexibles que produce la membrera. I. Frájil, quebradizo i que con gran fecilidad se hace pedazos. Se dice de la persona que cae fácilmente en algun pecado. Caduco, perecedero.

LXIX. Tumbas húmedas..... Páj. 97

1. Tunba, un júnero de arca cuya tapa está en forma de arco o medio circulo une se pone sobre la sepultara. La cubierta de alguna se coles o de sustanen o realita en las cosas Presuncion, satisfacion de se mismo. Fausto, pompa, una est ntacion. La vana representación o ilusión de la fantaria. 3. Anusolo, sopilero magnifico i sintu so. Mausolo. - 1. Ju pe, piedra de natura leza de pedernal, de varies colores, que admite un hermoso pulimento. Tumben se da tal nombra al mármol de mezcla.

LXX. La Aurora Páj. 98

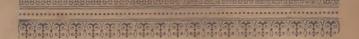
1. Aurora, la luz sonrosada que precele inmediatamenta a la salida del sol. El principio a los princeos tiempos de algana cosa. En possia, se dice si por la infancia. Aurora borea/, fenómene laminoso que aparece algunas ecos en el ciclo a la parte del norte.—2. Tonne, delicado, deligado i debil. Aplicase a las latras consonantes que se pronuncian con mas suavidad que otras. Lo que es de poca sustancia, valor o importancia.—3. Franja, quantici n tejida de bilo de oro, plata, seda, lino o lana que sirve para adornar i guarnecer los vestidos u otras cosas.—4. Nacarado, lo que tiene el color de nacar. Lo que está adornado con el Nacar, la madreperla trabajada o no. Cualquiera cosa de color semejante a lo interior de la concha de la perlas. El mismo color de la concha así llamada.—5. Torrente, arr ya, corriente o avenida impetuosa de aguas. El metal de voz entera o gruesa.

Abundancia de cosas que concurren a un mismo tiempo. Afluencia de palabras o espresiones.—6 Ambiente, el aire suave que rodea los cuerpos.—7. Enramada, el adorno formado de ramas de árboles. Cobertizo hecho de ramas de árboles para sombra i abrigo.—8. Pradera, el campo donde hai muchos prados. El pedazo de prado mui fértil que se puede regar.

LXXI. Soneto..... Páj. 99

1. Aprieto, la estrechez u opresion que padece alguno por la excesiva concurrencia de jente. Estrecho, conflicto, apuro.—2. Verso, continuacion de palabras sujetas a reglas determinadas.





CUARTA PARTE

LXXII

EL MONO I EL GATO

Tenia el señor Don Gil, hombre amigo de cucañas, 1 rebosando de castañas un estupendo 2 barril. I envianle de Tetuan 3 un mono de pocos años, que por sus muchos amaños 4 se llamó el Gran Capitan. Entró nuestro mono un dia de Don Gil al aposento, i ocurrióle en el momento una estraña fechoría: 5 del barril logró sacar de castañas un puñado, i en la estufa, 6 con cuidado, Echólas luego a tostar, Alegre como unas pascuas 7 in el comerlas por seguro;

mas hallóse en grande apuro al mirarlas hechas ascuas 8 I notando a Zapiron díjole: «Ven, vida mia, aquí podrás eludir 9 el duro rigor del frio; no tardes, amigo mio, tu falta 10 me hace sufrir. Con zalamero 11 ademan 12 i el espinazo encorvando paso a paso fuése andando el Gato hácia el Capitan, i éste de dulzara lleno le dijo: «Acércate, acércate i dormirás repantingado 13 en mi seno.»

El buen Gato la cabeza reclina con donosura, i el Mono por la cintura agárralo con destreza; i tomándole una mano barre con ella la estufa. Zapiron se encrespa i 14 bufa 15 i pide venganza en vano;

pnes el monazo traidor dice: «Calla, vil Gatillo, i agradece que me humillo a nceptar de ti un favor. Si acaso mi accion no es buena al hombre debes culpar pues él me enseñó a sacar la brasa con mano ajena.»

LXXIII

LA PLEGARIA 1 DE LOS NIÑOS

«En la campana del puerto, Tocan, hijos, la oracion; de rodillas, i roguemos a la madre del Señor. que há tanto tiempo partió, i quizas esté luchando de la mar con el furor 2 Talvez a una tabla asido ino lo permita el buen Dios! naufrago, triste i hambriento ya al sucumbir # sin valor. los ojos al cielo alzando con lagrimas de afficcion dirija el adios postrero a los hijos de su amor! ¡Orad! orad, hijos mios! La Virjen siempre escuchó la plegaria de los niños i los ayes del dolor!»

En una humilde cabaña con piadosa devocion, puesta de hinojos 4 i triste a sus hijos así habló

la mujer de un marinero al oir la santa voz de la campana del puerto que tocaba a la oracion. De repente en la bocana 5 «Entra buque», allá en la plava la jente ansiosa gritó, Los niños se levantaron; mas la esposa en su dolor, «No es vuestro padre, les dijo; tantas veces me engañó la esperanza, que hoi no puede Pero despues de una pausa lijero un hombre subió Era un marino, era el padre... La mujer palideció! Al oirle, de rodillas, palpitando de emocion, dijo: - «¿Lo veis, hijos mios? La Vírjen siempre escuchó la plegaria de los niños i los ayes del dolor.»

LXXIV

LA MUJER DEL PESCADOR

T

En una pequeña choza, 1 de paja i tabla construida, vive Alden, el pescador con su esposa mui querida.

Allí, a la orilla del mar, amándose con pureza, los dos esposos vivian felices con su pobreza.

Sus hijos, aunque desnudos, con su gloria i su consuelo; sus piés no tienen zapatos, pero su alma tiene el ciclo.

Un dia mui de mañana, se marcha a la pesca, Alden; estaba la mar azul, i azul el cielo tambien.

Echa la red² en el agua deja un poco que el tiempo ande, i al retirarla ve en ella un pez mui grande, mui grande.

El pescador al mirarlo siente gozo i siente miedo; i un si es, no es vacilante, al pez saca de su enredo.

Pero el pez, que no era pez, sino un principe encantado, ⁴ le habla i dice de este modo a Alden, que le oye espantado:

—«No me lleves a morir, i si me dejas la vida, yo te daré, pescador, cuanto el deseo te pida.»

Alden se queda un instante

sin saber lo que le pasa; al pez suelta, i sin mas pesca vuelve tranquilo a su casa.

Entre admirado i risueño, el lance cuenta a su esposa; ésta le escucha en silencio i luego dice ambiciosa:

—«Verdad que somos felices viviende aquí con amor; pero lo fuéramos mas en una choza mejor.

Anda, espose, i pide al pez, si eso del pez es verdad, que nos de una casa grande con toda comodidad.»

Alden, sumiso i amante, toma otra vez el camino... El mar está siempre en calma, pero no tan cristalino.

Al pez llama, i el pez sale; Alden lo ve con placer, i le dice humildemente

— «Pescador, vuelve a tu casa que ya mi poder la eleva.»— Vuelve el pescador al punto i encuentra una casa nueva.

Tiene mas habitaciones, cocina, leña encendida, buena mesa, buena cana i despensa bien surtida.

Su mujer con buena ropa, sus hijos mui abrigados, todes llenos de alegría en el hogar agrupados.

II

Despues de unos cuantos dias dice la mujer:—«Jamas

me contentaré con esto, pudiendo ser mucho mas.

Para mi dicha completa, me falta una cosa ahora; ve, Alden, i pídele al pez que me haga una gran señora.»

Alden exhala un suspiro, i marcha no mui resuelto; esta vez eshaba el mur medio verdoso i revuelto.

Al pez llama i el pez sale, Alden lo ve con placer, i le dice, algo turbado, lo que quiere su mujer.

—«Pescador, vuelve a tu casa; ya tienes lo que has pedido.»—
I el pescador al volver halla un lujo⁷ desmedido.

Su mujer esta vestida con elegante insolencia, i a las mas altas señoras humilla con su epulencia.

Tiene joyas i carruajes, recibe nobles visitas, i da batles esplendentesº i comidas esquisitas.

III

Una noche al pescador, dice la esposa querida; —«Alden, yo quiero algo más, porque me cansa esta vida.

Anda espeso i dile al pez que sobre un trono me siente, con manto real¹⁰ en mis hombros i una corona en la frente,»

Alden la mira indeciso; ¹¹ la esposa insiste ¹² i reclama;

ella exije, porque aspira; él se calla, porque la ama.

El pescador ameroso camina, llorando a solas... el mar estaba rojizo i encrespandose 13 las olas.

Al pez llama i el pez sale; ya Alden no siente placer, i le dice mui confuso lo que pide su mujer.

«Pescador, ve a tu palacio;
 ya reina tu esposa es.»
 I Alden encuentra a su esposa con una corte¹⁴ a sus piés.

Es la excelsa¹⁵ sob rana, sus miradas son favores, todo un pueblo la saluda, la sirven grandes señores.

La ciudad está de gala, se oyen risas i cantares, i hurras i vivas alegres, i músicas militares.

Oada dia nuevos goces, mas alegres invenciones i hasta llegan al cansancio los juegos i diversiones.

I entre fiestas i paseos, lisonjas i cortesías, con su paso inexorable¹⁶ siguen andando los dias.

IV

Una ocasion la mujer dice a Alden:—«No soi dichosa; creí que el trono era todo, pero el trono es poca cosa.

Me canso de tanto halago que ya no me hace gozar; me cansa el mando i me canso de dar mi mano a besar.»

—¿Qué mas pedír? dice Alden. Con nuestras almas ingratas, el pez pudiera enojarse.» —«¡Pues si se enoja, lo matas!»

- Ve Alden, i dile a tu pez que no encuentro saciedad; que si su poder es tanto me dé la felicidad.»—

Alden sale cabizbajo, con el alma desgarrada... esta vez estaba el mar en tempestad¹⁷ desatada.

En el mar olas enormes, abismos de oscuros senos, i en el cielo unbarrones i relámpagos i truenos.

Al pez llama, i el pez sale i viendolo aparecer, Alden le dice temblando lo que pide su mujer.

—«Pescador, vuelve a tu casa»...
Alden vuelve con presteza i
halla... su antigua cabaña
con su paja i su pobreza.

Sus hijos medio desnudos, su mujer con el refajo, 18 pero todos mui alegres comiendo el pan del trabajo.

Toma su red i contento se marcha a la pesca Alden; ya la mar estaba azul i azul el cielo tambien.

LXXV

NENIA

En idioma guaraní, ² una jóven paraguaya, tiernas endechas ³ ensaya cantando en el harpa ⁴ así, en idioma guaraní.

—« Llora, llora, urutaú ⁵ en las ramas del yatai, ⁶ ya no existe el Paraguai, donde nací como tú; llora, llora, urutaú.

En el dulce Lambaré feliz era en mi cabaña; vino la guerra, i su saña⁷ no ha dejado unda en pié en el dulce Lambaré!

Padre, madre, hermanos jai! todo en el mundo he perdido; en mi corazon partido, sólo amargas penas hai, padre, madre, hermanos jai!

De un verde ubirapitá, mi novio que combatió como un heroe en el Timbó, ⁸ al pié sepultado está de su verde ubirapitá!

Rasgado el blanco tipoi² tengo en señal de mi duelo, i en aquel sagrado suelo de rodillas siempre estoi, rasgado el blanco tipoi.

Lo mataron los cambá no pudiéndolo rendir; él fué el último en salir de Curucú i Humaitá,— ¡Lo mataron los cambá! ¿Por qué, cielos, no mori cuando me estrechó triunfante entre sus brazos mi amante, despues de Curupaití? ¿Por qué, cielos, no morí?...

Llora, llora, Urutaú en las ramas del yatai; ya no existe el Paraguai dende nací como tú; llora, llora urutaú!

LXXVI

EL ESCLAVO 1

En ademan pensativo, i apoyándose en la azada, un negro triste suspira de Boriquen, en la playa.

Fija la empañada vista en las olas azuladas, en sentidísimas trovas ' así sus quejas exhala:

«Maldito, maldito sea el blanco que me arrancara con engaños fementidos⁵ de las costas de mi patria.

Al pié de una roca altiva, de verdes juncos⁶ trenzada i de un palmar a la sombra tenia yo mi cabaña;

i bajo su techo humilde, una esposa idolatrada, i dos graciosos hijuelos, prendas queridas del alma. ¡Cuán feliz era yo entónces! ya por los bosques vagaba, como el cefirillo libre y el arcabuz⁷ a la espalda,

persiguiendo a las panteras, o a las pintadas jirafas, o al leon de nuestros bosques reconocido monarca.

O reclinado a la orilla de una fuentecilla clara, me entregaba al blando sueño a la sombra de una palma,

i cuando el grito de guerra sonaba en nuestras comarcas. mil guerreros me seguian a las sangrientas batallas.

Mas ¿qué valen las memorias de aquellas horas pasadas, cual menudísimo polvo que el torbellino⁹ levanta?

¡Oh! ¡blanco!—¡Malditas sean las engañosas palabras con que me arrancaste aleve de las costas de mi patria!

¡Pueda yo verte algun dia verter lagrimas amargas, de tus hijos i tu esposa, en la tumba solitaria!

Puedas mirar convertidas en polvos las esperanzas que, cual bálsamo¹⁰ divino, curan las penas del alma! I cuando hubieres perdido cuanto ames tú i cuanto te ama; cuando la vejez tu freute arrugue con mano helada:

sujeto cual yo te mires a servidumbre tirana, i de harapos¹¹ revestido, labres la tierra que bañan

ora mis lágrimas tristes i las olas azuladas de ese mar que tambien riega las riberas africanas.

Pueda nunca herir tu oido el son de una voz amada, i sólo esclavo te veas de los hombres de tu raza!

I a risa i escarnio 12 muevan los ultrajes de tus canas, a los blancos que de bronce tienen las duras entrañas:

i no venga a tus clamores la muerte desapiadada; que la muerte es para un triste, en vez de enemiga, hermana.

¡Ven, muerte, ven presurosa!
cuanto a mi ruego eres tarda!1:
ven i libra a un infelice
de sus cadenas pesadas!»
·
,,,,,,,,,,,,,,,,,,,,,,,,,,,,,,,,,,,,

—Así un esclavo las que jas del triste pecho exhalaba, con tristísimos suspiros, de Boriquen en la playa.

LXXVII

EL ASNO CARGADO DE ESPÓNJAS I EL ASNO CARGADO DE SAL

Iba un burrero con su cetro en mano, como si fuera emperador romano, dos bestias orejudas conduciendo.

De esponjas una de ellas bien cargada,

iba cual listo postillon 1 corriendo;

i la otra doblegada² de su carga de sal bajo lo injente,³ marchaba lentamente.

Así nuestros gallardos peregrinos, por montañas, i valles i caminos, al fin llegaron de un arroyo al vado,

i el lance fué apurado: _ Con frecuencia ese vado el buen burrero

atravesado habia;
montando de la esponja en el Borrico,
al otro por delante conducia;
pero este dejó el vado, i fué de hocico
a sumirse en hondísimo agujero.
Sobrenadó despues, i escapó al cabo,
pues no bien hubo dado unas nadadas,
la sal se disolvió de cabo a rabo,
i él sintió sus espaldas aliviadas.
Su colega esponjero que le imita
cual oveja que va tras otra oveja,

el vado apénas deja; en el agua tambien se precipita, i hasta el cuello se mete al agujero con la carga de esponjas i el burrero. A cual mas i mejor bebieron todos
de diferentes modos,
i la esponja empapada
se puso tau pesada,
que sucumbiendo, el Burro no podia
a la márjen llegar, i de esta suerte
el burrero abrazado le tenia
aguardando la muerte.
Al fin hubo en su ayuda quien viniera,
i pienso que esta fábula ha mostrado

que en cualquier caso dado no todos han de obrar de igual manera.

LXXVIII

LA CAIDA DE LAS HOJAS

De Otoño, el viento, la tierra llenaba de hojas marchitas, i en el valle solitario mudo el ruiseñor yacia. Solo i moribundo un jóven lentamente recorria, el bosque donde jugaba en sus niñeces floridas.

«Adios, adorado bosque voi a morir, le decia, i mi fin desventurado tus hojas jai! vaticinan.² La enfermedad que mi pecho está devorando impía³ pálido, cual flor de Otoño, hácia el sepulcro me inclina. Apénas breves instantes disfruté la dulce vida, i siento mi primavera cual sueño desvanecida. Caed efímeras⁴ hojas;

i por el suelo tendidas, a mi desolada madre ocultad mi tumba fria. Mas si mi amante velada viene en la tarde sombría a llorar en mi sepulcro, ajitándoos conmovida despertad mi triste sombra i su fiel llanto reciba.»

Dijo, i partió...; para siempre! murió i al tercero dia la sepultura le abrieron bajo de la árida encina. Su madre ¡ai! por poco tiempo vino a llorarle aflijida; pero no su fiel amante, como el infeliz creia. Sólo del pastor los pasos en aquella sombra umbría, perturban hoi el silencio eu torno de sus cenizas. "

LXXIX

LA MADRE I LA HIJA

LA HIJA.—¿A dónde van esas hojas que el viento lleva perdidas?

LA MADRE.—Donde van las esperanzas¹ que en el corazon habitan; porque las hojas, las hojas que ves correr desprendidas, como esperanzas nacieron que un bello sol ilumina i el viento del desengaño a la nada precipitan.²

—¿A dónde van a ocultarse esas nubes fujitivas?³

-Donde van las ilusiones que en nuestra mente se anidan?" porque ilusiones i nubes son en todo parecidas. - Esas perlas6 que en las flores se ven al brillar el dia, cuando se desaparecen ¿hácia dónde se encaminan? —Donde va el goce i encanto que alegres pueblan la vida: porque los bienes del mundo son las perlas cristalinas que duran breves momentos i a nuestra mente fascinan.7 -¿Son bellos esos parajes, se gozan muchas delicias? -Hermosos son, hija amada, porque allí todo se olvida. —Entónces tambien quisiera volar allá madre mia. -Nó; que en este mundo tienes deuda que ha todos obliga, i es el tributo del llauto que no has pagado, hija mia.

LXXX

VISITA A LA CASA PATERNA

(A mis hermanos)

¡Cuántos años han pasado! pero nada se ha cambiado, más triste no más está.

Los años que trascurrieron, ¡ai! todo lo envejecieron; recuerdos no más hai ya.

Fuése el campo de ventura; su huella dejó amargura, su sombra dejó dolor. ¡Quién lo hubiera imajinado cuando este lugar sagrado era un santuario de amor!

Es un panteon de memorias, recuerdo de otras historias de santa felicidad;
De perdidas alegrías, de otros venturosos dias, de paz i tranquilidad.

¡Ah! todo en mi mente vive, en mi presencia revive el tiempo que ya pasó. Hasta parece que el viento vuelve a tomar el aliento con que mi cuna meció.

El aire que leve pasa, el silencio de la casa, todo me habla al corazon.

I por eso es que palpita, i por eso es que se ajita, con estraña conmocion. †

Todo está del mismo modo, pero parece que a todo cubre un velo funeral.

A veces creo que suena la voz de ternura llena de mi madre anjelical.

6

Allí el jardin mústio⁷ i triste; tambien a él lo reviste un ropaje⁸ de dolor.

Aun me parece que ufanasº corren por él mis hermanas llenas de vida i de amor.

El cuarto en que yo dormia. el sitio donde solia con mis hermanos jugar; este otro que respetaba, lugar donde acostumbraba arrodillarme a rezar.

El patio en que retozábamos, 1ºº de la luna que admirábamos al apacible fulgor. 1º Los pilares denegridos 1ºº llenos de nombres queridos que son memorias de amor.

Padres, hermanos queridos, en estos sitios, perdidos, hoi os quisiera encontrar.

Los que no estais en el cielo venid, en mi desconsuelo acompañadme a llorar.

¡Todo calla i muere en torno; no hai otro eco en el contorno 1 " mas que el eco 1 * que hai en mí! ¡Ai! las plantas i las flores son los solos moradores 1 5 que viven fieles aquí!

LXXXI

EL POETA 1

Sólo merece en el suelo el renombre² de poeta, quien, derramando consuelo, como un enviado del cielo, Dios, Patria i Amor respeta;

quien nunca al débil ofende ni engaña a la juventud, quien al desgraciado estiende su noble mano i defiende la inocencia i la virtud;

quien rechaza la perfidia³ i sólo vive de amor, quien por la justicia lidia,⁴ quien no alimenta la envidia ni da pábulo⁵ al rencor;

quien odiando el despotismo no adula al grande jamas; quien es todo patriotismo, quien se olvida do sí mismo por amor a los demas;

quien lleva una vida austera ⁷ i el vicio combate audaz; ⁸ quien nunca medrar ⁹ espera por la adulacion ¹⁰ rastrera o la calumnia ¹¹ mordaz;

i no quien dobla la frente bajo coyunda¹² servil, quien canta lo que no siente i en torpe rima¹³ insolente ensalza lo innoble i vil;

ni quien por ceñir¹ se inquieta fútil¹ corona a su sien, i la honradez no respeta; ¡qué el poeta no es poeta si no es un hombre de bien!

LXXXII

LA CUNA DEL NIÑO

Anjel mio, velando¹ tu sueño con afecto de madre amorosa, ¡oh! cuán bella!.cuán dulce i dichosa se desliza² mi vida por ti!
Tu mirada, tu queja inocente ¡cuánto mueven mi tierno cariño!
Tu sonrisa, tu llanto de niño cuánto me hacen gozar i sufrir!

Duerme, duerme, pedazo de mi alma!...
nadie turbe tu sueño tranquilo
que en mi seno te ofrezco un asilo
de ternura, de amor, de piedad.
Ya cerraste tu párpado débil
en mis brazos ya te has adormido
duerme, duerme, mi cielo querido,
que tu madre velándote está...

Bellos jenios amais a la infancia, acudid a la cuna inocente i del niño en la púdica frente, vuestro beso de amor imprimid: loh! cubridlo de blancas caricias, coronadlo de cándidas flores, i halagadlo de blandos rumores que concilien su sueño feliz.

Dadle a ver mil imájenes bellas, frescos valles de eterna verdura, tibias noches de dulce hermosura, claro sol de ventura i de paz; horizontes de púrpura i nácar i o sobre un mar de azulados espejos, i la luna naciendo a lo léjos solitaria, del seno del mar!

Dadle a ver en visiones¹¹ de rosa los espacios que el ánjel habita, los espacios, la patria bendita donde tiene su trono el Señor; i aspirar el perfume celeste i jugar con los ánjeles bellos...
Hijo mio, disfruta con ellos el favor i la gracia de Dios!

LXXXIII

LAS IDEAS!

Surje a veces en el llano, i en la loma² a veces brota susurrando mansamente como de una arteria³ rota, cristalino manantial.⁴ Manantial inagotable cuya linfa⁵ fresca i pura se desliza misteriosa bajo arcadas⁶ de verdura como sierpe⁷ de cristal.

Danle sombra con sus ramas los arbustos de la orilla i despliega ante sus plantas la balsámica gramilla⁸ su magnífico tapiz.⁹ Ya se vuelca en un ribazo,¹⁰ ya se arrastra en una hondura, ya parece desde léjos en la faz de la llanura misteriosa cicatriz!

Pero avanza, siempre avanza, deja el llano, cruza el monte, i al murmullo de sus pasos se va abriendo el horizonte como el velo de un altar. Le saluda el ave errante con dulcísimos gorjeos i le cuenta el aura tímida sus amantes devaneos¹¹ a la luz crepuscular.

La onda leve se ajiganta, el rumor se torna en grito como el pecho que fermenta la ansiedad la del infinito, la inquietud del porvenir. I creciendo i avanzando, el raudal se torna en rio, i va el rio tumultuoso impertérrito la isombrío con el mar a combatir!

Así nacen las ideas, manantiales de onda pura las ideas, que no tienen más escudo ni armadura que el escudo de su fé! Pero avanzan silenciosas, se retuercen, forcejean, 15 i se allanan las montañas i los páramos 16 chispean a los golpes de su pié!

LXXXIV

LA LOCOMOTIVA1

Ni el cóndor de los Andes que alza el vuelo desde su nido hasta la azul rejion i rasgando la túnica² del cielo hiende las nubes que ilumina el sol. Ni el fiero musulman de tez³ morena, cabalgando en el árabe corcel⁴ que corre i graba en la movible arena la media luna de su herrado pié;

Ni el barco humeante cuyo peso abruma⁵ i fatiga las olas de la mar, que huyen, jimiendo en desgarrada⁶ espuma como luciente polvo de cristal;

Ni el aereonauta audaz, ni la lijera góndola⁷ del Adriático veloz, aventajan al monstruo en la carrera con sus alas de fuego i de vapor.

¿No veis? Ya rueda. De su entraña hirviente que bulle cual la lava del volcan, arroja larga flecha de humo ardiente como la blanca espuma de la mar.

Lanza a las nubes estridente⁸ grito en su hálito de fuego abrasador, i corre arrebatando al infinito el ala del relámpago⁹ i la vez.

Comprime sus entrañas bullidoras, 1º0 en su seno palpita el frenesí 1º1 i el monstruo vuela a devorar las horas, el tiempo, i el espacio i el confin.

Mas que el torrente que a la mar lijero se arrastra en vaporosa rapidez, ajitando sus músculos de acero corre el monstruo del siglo sobre el riel.

Parece apénas, que la tierra toca pasando como el rápido aquilon, ¹² i olas vomita de su ardiente boca jadeante, con hórrido estertor ¹³ I el muro, 15 el árbol, la montaña, el rio, todo se ve en un vértigo 16 jirar, como sombra de un loco desvarío 17 en un baile fantástico, 18 infernal.

Vuela i esparce, retemblando el suelo, sus huellas de rocío de carbon, miéntras fluctúa¹⁹ en el azul del cielo cual larga nube su penacho²⁰ en pos.

¡Terrestre Leviatan!²¹ Vuela! Devora! con tu ala de vapor azota el viento; lleva a la noche el rayo de la aurora i al hombre esclavizado el pensamiento!

Como antorcha del siglo bullidora alumbra al pueblo, de la luz sediento para que escriba en su pendon de guerra: «El pueblo es rei i su sitial,²² la tierra»!

LXXXV

A MI AMIGO DESTERRADO¹ POR OPINIONES POLITICAS

Si la Musa² que altiva³ me inspira⁴ nunca supo adular⁵ a tiranos de la lira⁶ que tiembla en mis manos hoi preside a la noble cancion.

De un ilustre infortunio pretendo mitigar la gloriosa amargura; de amistad opondré la voz pura al rujir⁷ de tirana faccion.⁸

¡Caro Albano! Mi pecho aflijido el ¡adios! te dirije postrero: del cariño mas firme i sincero es mi canto la prenda final. N Pero nó; si la Patria te mira por injusto poder abrumado⁹ noble esquife, ¹⁰ en la playa varado, volverás con el flujo¹¹ a flotar.

En la guerra civil nos ha sido la gran causa comun, i la suerte, i los hierros, la lid i la muerte arrostramos con cívico 1 2 ardor.

¡Libertad la terrible metralla¹³ aumentaba con rotas cadenas!

Horas arduas,¹⁴ ardientes, i llenas de peligros i ciego furor!

De ese pueblo ignorante i opreso aliviar la miseria quisiste, i a su causa infeliz ofreciste tu elocuencia, tu jenio i valor.

¡Ai! en vano! Tus nobles afanes burla ya la feroz tiranía: i al destierro sañudo¹⁵ te envia, i alevosa mancilla tu honor.¹°

¡Parte, parte! Del Norte en los climas libertad un asilo te ofrece: en su seno divino merece ocultarse tu noble reves.

De igualdad bajo el manto tranquilo allí reina la paz en los pechos, i del hombre los santos derechos sólo a Dios reconocen por juez.

Parte, Albano, a sus playas felices, i conserva con alta esperanza a la Patria, que débil te lanza, 17 tu elocuencia i tu fiel corazon.

Siempre fueron los pueblos ingratos cuando ensayan las duras cadenas, i frenéticas Roma i Aténas inmolaron 18 a Bruto 19 i Focion 20.

LXXXXII

VIVIR MURIENDO

Al nacer me recibieron la vida i la muerte en brazos; i al ver tan opuestos lazos, con torva¹ faz prorrumpieron.

—«¿Qué buscas aquí perdida?» dijo a la vida la muerte. —«¿Nació para ti, por suerte?»

dijo la muerte a la vida.

—«Dios, a mi eterna morada,» ² responde aquélla, «le envia.»
—«Soi, para entrarle en la mia,» dice ésta, «de Dios enviada.»

—«Pues vuelva al seno de Dios i su justicia decida³ si es de la muerte o la vida claman a un tiempo las dos.

I haciendo audaz cada una, presa en el mísero infante, lleno de llanto el semblante me levanté de la cuna.

Entre ámbas camino incierto⁴ dudando en mi fantasía⁵ si ántes de nacer vivia o es que, al nacer, he muerto.

Los que en la vida fuí dando desde mis pasos primeros, cual dados en sus linderos e los fué la muerte contando.

Camino, i en mal tan fuerte, la mente desvanecida, nombra desvelo a la vida, i llama sueño a la muerte.

Ponen con locos empeños, mis sufrimientos a prueba,

desvelos, i si el sol se eleva, si se alzan las sombras, sueños.

I así van al alma mia sueño i desvelo asediando. " uno tras otro pasando, como la noche i el dia.

Si de la vida, por suerte, el breve término dejo, conmigo doi sin consejo en el confin de la muerte.

I a veces tan dulces lazos forman la muerte i la vida, que una en otra confundida, van una de otra en los brazos.

Si he muerto al nacer, por suerte ¿a qué me asedia la vida? i si ésta aun no está cumplida, ¿por qué me sigue la muerte?

¿A dónde en tan ciego abismo, voi tras de ensueños⁹ que adoro, tanto, que entre ellos ignoro si sombra soi de mí mismo?

Sacadme ya, Dios clemente¹⁰, de un abismo tan horrendo, o eternamente muriendo, o eternamente viviendo!

LXXXVII

A MI MADRE

Seca ese llanto que tu rostro inunda;¹
vuelve los ojos al futuro i dime:
¿Dónde las horas que gocé contigo
guardan los hados?²

Sobre tu seno reclinado un tiempo niño, el halago³ de tu amor gozaba;

hombre, te vengo a demandar reposo; dámelo joh, madre!

De los placeres que alcancé en el mundo, sólo te traigo la incurable herida que el desengaño destructor me hizo; límpiala al ménos!

¡Quién me dijera que el amor, la gloria, todo ¡ai! sí, todo lo que el mundo ostenta, s es humo leve que fugace al viento desaparece...!

Sobre tu seno reclinado un tiempo puro el halago de tu amor bebia. ¡Oh! cuánto he sido con tu amor ingrato, madre amorosa!

Pues vuelve al fin a los maternos lares, seca ese llanto que tu rostro baña...
mas el destino de tu lado nunca
fiero me aleje.

HIVXXXVIII

SONETO

Imájen¹ espantosa de la muerte, sueño cruel, no turbes² más mi pecho, mostrándome cortado el nudo³ estrecho,⁴ consuelo sólo de mi adversa⁵ suerte.

Busca de algun tirano el muro⁶ fuerte de jaspe⁷ las paredes de oro el techo; o el rico avaro⁸ en el angosto lecho haz que temblando con sudor despierte. El uno vea el popular tumulto⁹ romper con furia las herradas¹⁰ puertas, o al sobornado¹¹ siervo¹² el hierro oculto.

El otro sus riquezas descubiertas con llave falsa o con violento insulto; i dejále al amor sus glorias ciertas.

LXXXIX

A CRISTO CRUCIFICADO¹

No me mueve² mi Dios para quererte, el cielo que me tienes prometido, ni me mueve el infierno tan temido para dejar por eso de ofenderte.

Tú me mueves, mi Dios, muéveme el verte clavado en esa cruz i escarnecido; muéveme ver tu cuerpo tan herido; muévenme las angustias de tu muerte;

muéveme, en fin, tu amor de tal manera que, aunque no hubiera cielo yo te amara, i aunque no hubiera infierno te temiera.

No me tienes que dar porque te quiera, porque, si cuanto espero no esperara, lo mismo que te quiero te quisiera.

XC

LA LIBERTAD

(FANTASÍA) 1

Buscándose un asilo cierto dia, un jénio² vagabundo³ con vuelo presuroso, recorria los ámbitos del mundo.⁴ Tha tendiendo sus radiantes galas por una i otra zona; ⁵ de purisima luz eran sus alas, de rayos su corona.

Llegaba a veces en su vuelo airoso hasta tocar el suelo; pero otra vez con impetu ardoroso se remontaba al cielo.

I volando, volando, se cansaba sintiendo su abandono, porque un asilo digno no encontraba donde sentar su trono.

La Europa recorrió, i era la Europa dominio de las hienas, ⁷ allí cada nacion era una tropa cargada de cadenas.

En la vieja Inglaterra dominaba un raro despotismo: entre sus densas^s nieblas elevaba su trono el egoísmo.

La España agonizante^o se rendia de su pasado al peso, i un inmenso epitafio¹⁰ allí decia: «Aquí yace el progreso».

La Francia era un jigante prisionero cargado con su historia, i escribia en un fúnebre letrero: «Aquí duerme la gloria».

En Polonia, la vírjen hecha trizas, vió el jenio con delirio, 11 una inscripcion formada con cenizas: «Aquí vive el martirio». La Italia convulsiva se ajitaba llorando de enerjia; en un cáos confuso allí luchaba la noche con el dia.

En la Rusia, un verdugo¹² sanguinario se alzaba sobre el lodo¹³ diciendo con acento victimario: «Aquí el látigo es todo».

La Venecia i la Hungría sienten locas que un mónstruo¹⁴ las abraza. I no pueden gritar, porque sus bocas comprime una mordaza.¹⁵

Do quier se elevan ecos infinitos de fieras¹⁶ que devoran, i quejidos terríficos¹⁷ i gritos de víctimas que lloran.

Apartó el jénio su mirar ardiente para elevarlo al cielo, i al pasar, una lágrima doliente dejó sobre aquel suelo.

El Africa i el Asia corrió enteras i las vió que dormian, i en Africa i en Asia como fieras los bárbaros¹⁸ vivian.

Ya cansado en su fé desesperaba sintiendo su abandono, porque un asilo digno no encontraba para sentar su trono.

De súbito 19 una luz casi perdida llegó a alumbrar su frente, i sus alas entónces con mas vida tendió hácia el occidente. A América llegó, vió que nacia de jermen²⁰ mas fecundo, i una inscripcion de luces que decia: «¡Aquí renace²¹ el mundo!»

Se espació por su atmósfera celeste, bajó con majestad, i orgulloso esclamó: «¡Mi altar es éste! Yo soi la libertad!

XCI

LA VUELTA A CHILE

¡Bendita mil veces, ¡oh! Patria querida! ¡bendita mil veces, Estrella del Sud! es tuyo mi brazo i es tuyo mi vida; mi sueño adorado, mi amor, eres tú!

Si en dias lejanos dejé tus montañas, movido de una ansia¹ de ver i admirar, hoi vuelvo a tu seno de tierras estrañas, de climas remotos,² amándote más!

Que nunca en mis horas de viaje olvidaba tus valles de flores, tu cielo i tu sol: do quiera mis preces a Dios elevaba se unia en mis labios tu nombre al de Dios!

¡I, cómo olvidarte si tú eres tan bella; si ciñes³ tu frente de oliva⁴ i laurel!⁵ ¡qué hermosa i qué pura se ostenta tu estrella! ¡qué hermosa i qué digna levantas tu sien!

Industria i progreso, trabajo i riqueza te auguran⁶ inmenso, feliz porvenir: ni odiosa discordia,⁷ ni indigna flaqueza te impiden tu marcha triunfante seguir!



Brilló en los combates con honra tu espada; valiente i con honra tu voz se escuchó: es bella, aunque corta, tu noble jornada; modesta i mui bella tu santa mision.

Me siento orgulloso de verme hijo tuyo; tu sangre es mi sangre, tu sér es mi sér: tu libre bandera me llena de orgullo, tu nombre me llena de fiera altivez!

¡Oh tierra de libres! ¡oh Patria adorada! ¡Oh Chile! A tus playas yo vuelvo a buscar mi puesto en los mios, que el ánima honrada no debe en las lides o volver hácia atras!

A fuer¹⁰ de patriota, i a fuer de cristiano amarte es mi dogma, ¹¹ servirte un deber! ¡feliz, si consigo tejer con mi mano, ¡Oh Patria! a tus sienes un nuevo laurel!

XCII

DISCURSO DE COLOCOLO

Caciques, del Estado defensores, codicia de mandar no me convida, a pesarme de veros pretensores de cosa que a mí tanto era debida: porque, segun mi edad, ya veis, señores, que estoi al otro mundo de partida; mas el amor que siempre os he mostrado a bien aconsejaros me ha incitado. 2

¿Por qué cargos honrosos pretendemos i ser en opinion³ grandes tenidos pues que negar al mundo no podemos haber sido sujetos i vencidos? I en esto averiguarnos⁴ no queremos, estando aun de españoles oprimidos;⁵

mejor fuera esa furia" ejecutalla" contra el fieros enemigo en la batalla.

¿Qué furor es el vuestro joh araucanos! que a perdicion os lleva sin sentillo? contra vuestras espadas teneis manos i no contra el tirano en resistillo? Teniendo tan a golpe a los cristianos volveis contra vosotros el cuchillo? Si gana de morir os ha movido, no sea en tan bajo estado i abatido. 11

Volved las armas i ánimo furioso a los pechos de aquéllos que os han puesto en dura sujecion, con afrentoso¹² partido, a todo el mundo manifiesto: lanzad de vos el yugo¹³ vergonzoso; mostrad vuestro valor i fuerza en esto: no derrameis la sangre del Estado que para redimirnos ha quedado.

No me pesa de ver la lozanía¹⁴ de vuestro corazon, ante me esfuerza; mas temo que esta vuestra valentía por mal gobierno, el buen camino tuerza, que vuelta entre nosotros la porfía degolleis¹⁵ vuestra patria con su fuerza; cortad, pues, si ha de ser de esta manera

esta vieja garganta la primera.

Que esta flaca persona atormentada de golpe de fortuna, no procura sino el agudo filo de una espada, pues no la acaba tanta desventura. Aquella vida es bien afortunada que la temprana muerte la asegura; pero a nuestro bien público atendiendo, quiero decir en esto lo que entiendo;

pares¹⁶ sois en valor i fortaleza;¹⁷ el cielo os igualó en el nacimiento; de linaje,¹⁸ de estado i de riqueza hizo a todos igual repartimiento: i en singular por ánimo i grandeza podeis tener del mundo el rejimiento:¹⁹

que este precioso don no agradecido, nos ha al presente término²⁰ traido.

En la virtud de vuestro brazo espero que puede en breve tiempo remediarse; mas ha de haber un capitan primero, que todos por él quieran gobernarse; este será quien mas un gran madero²¹ sustentare²² en el hombro sin pararse; i pues que sois iguales en la suerte, procure cada cual ser el más fuerte.

XCIII

EL SONETO HABLADOR

Poeta.—Del hondo abismo de impalpable inada voi a sacarte a luz joh buen soneto! pero si sales malo, te prometo hacerte arder en ignea ilamarada.

Soneto.—Habla Ud. cual si fuera un Torquemada.

P.-¿A mí con reto?4

¿No temes que, en faltandome al respeto, te aproxime a la luz?

S.—No temo nada.

P.—¿Satisfacer prometes mi esperanza?

S.—No puedo prometer tal disparate tan necio desatino no propalo.

P.—I entónces ¿de dónde nace esa confianza?

S.—De su ciego amor propio, señor Vate, 7 que lo hará encontrar bueno lo que es malo.

P.—¡Insolente! ¡voto va!

que si te agarro i te estrujo,
i te aproximo a la vela,
quedas para siempre mudo.

S.—Pero ántes de que a la luz llegue, i me convierta en humo, le diré cuatro verdades i cumpliré con mi gusto. Cree Ud. que porque es mi padre i me escribió de su puño i letra, me he de callar i he de sufrir sus insultos, tan así no más? No tal; no soi de los que me chupo el dedo. Yo sé mui bien que allá en su cerebro rudo me concibió, i con trabajo me escribió, i despues de muchos esfuerzos de la mollera,8 vine a ver la luz del mundo, entre borrones i rayas, i con uno o dos piés truncos," i a fuerza de remendarme, 100 i tratarme como a burro. i cambiarme las palabras cortandome en un minuto dieciseis o veinte sílabas, con ademan 11 cruel i brusco, 12 logré salir un Soneto, i no de los mas zurdos; 13 pues conozco que, aunque sea más malo que un estornudo14 de Satanas, he de ser lo mejor que hai en el mundo para Ud... ; no es la verdad? vea si estare seguro de que no seré quemado... digame Ud. ¿no me fundo?15

P.—No sé cómo estoi sufriendo tus atrevidos insultos, sin convertirte en pavesas,...

S.—Paes no me asusta ese cuco, ni soi niño que me calle porque me meten un susto. Eso si que no; repito lo que le dije no há mucho: Ud. no me quemará

P.—Pues de quemarte renuncio, 17

S. -; No lo decia?

P.— Pero es para darte otro mas duro castigo...

S.— Ya lo veremos
P.—Yo te quitaré ese orgullo
i esa necia vanidad

S.—; Pues que! ¿No soi hijo suyo? Entónces ¿de qué se admira su merced?

P.— Pero ninguno de mis versos ha salido tan fátuo, 18 tan hueco 19 i nulo 20 tan atrevido cual tú...

S.—Pues entónces no son suyos o es mentira que los hijos son de sus padres trasunto.²¹

P.—Pues haré parar tu charla,² ² metiéndote en este oscuro cajon, de donde jamas has de salir...

S.— Pues lo dudo.

P.—Lo verás, bribon²³...

S.— Veremos, señor Vate, mas le juro que, o yo soi un papanatas, 2 + o ántes de cinco minutos Ud. vuelve a releerme: ¡si conozco tanto al mundo! Ya veremos si se atreve a tenerme entre esos sucios papeles, como si fuera el soneto más insulso... 2 5

P.—Pues te castigaré entónces dándote a la prensa...

S.—¡Mucho se me dará!

P.—Î entregándote a los severos i duros arañones²⁶ de la crítica...²⁷ S.—No temo yo esos rasguños;^{2,5}
pero ¿no se lo decia
a su merced?^{2,9} ¿Soi tan tonto
yo para que no comprenda
que ese es un pretesto^{3,0} suyo.
para darme a luz? Papá,
su hijo lo conoce mucho.

Cual conoce aquí en la tierra a mil poetas insulsos que, a pesar de producir sólo versos sin asunto, saltan por hallar pretestos con que lánzarlos al mundo.

XCIV

LA TUMBA I LA ROSA

A la rosa galana¹
dijo la Tumba² un dia:
—«¿Qué haces tú con las lágrimas que cria
en tu seno de vírjen la mañana?»
Con voz que era una cántiga³ armoniosa,

i ajitando su pétalo entreabierto, le replicó la Rosa:

que en tu abismo recibes siempre abierto?

—«Oye, oh Tumba, yo hago

de este fresco rocío miel i perfumes en el seno mio, con que a las auras sus caricias pago.» I la Tumba esclamó:—«Flor jenerosa,

yo soi almo⁴ consuelo; yo hago del cuerpo que cayó en la fosa el ánjel puro, habitador del Cielo.

XCV

EL LABRIEGO¹ I SU MUJER

Un labriego tenia su casita a orillas del camino i fabricaba el horno indispensable, pues decia que una casa sin horno no era casa.

-«¿Qué te parece?» - preguntó a su amigo,

cuando la obra estaba adelantada.

—«Qué me ha de parecer, respondió el otro, sino que tu horno tiene una gran falta.»

-«¿Qué es ello?» - «Que la puerta hácia el sur mira.»

-«¿Te parece que está mal colocada?» -«Sí, por cierto; que el sur es viento frio:

en mi tierra lo llaman pela-caras.»

—«Mui bien! dijo el Labriego complaciente; nada es más fácil que enmendar la plana. ¡Cambio de frente!»—I deshaciendo el horno, la puerta al lado opuesto fué llevada.

Un vecino i compadre, al ver la obra, —¡Bonito horno! esclamó; pero qué lástima,² que la puerta esté ahí...—¿Cómo, compadre? —Que Ud. ha hecho una buena chambonada.*

¡Poner la puerta al norte! Ya Ud. sabe que este viento es de lluvias, i las aguas mojarán siempre el interior del horno... Compadre, no le arriendo⁴ las ganancias.

Rehizo otra vez su horno el buen Labriego; i hácia donde el sol sale en la mañana, puso la puerta.—¡Es loco!—así decian

los que por el camino traficaban.

¿ Quién le habrá aconsejado hacer la puerta al oriente?—El Labriego tras la tapia oyó i dijo: pondréla al occidente; i mi obra no será ya criticada.

I deshaciendo el horno, lo rehizo, con la puerta hácia el mar; pero joh desgracia! Esta colocacion más que las otras fué objeto de las críticas estrañas.

-¿I en dónde, entonce, he de poner la puerta? dijo el Labriego dando una patada en el suelo. Las cuatro posiciones ;es posible que sean todas malas?

¡Nó, señor! la mejor idea es una, i la cuestion está sólo en hallarla... ya di en el quid!... Un horno sobre ruedas:

dime ¿qué te parece, Nicolasa?

La Mujer del Labriego contestóle:

— ¿Hasta cuándo me mueles con tu charla?

¿para qué hacer el horno sobre ruedas?

—Para hacerlo jirar, pues, mujer bárbara!

¿No ves que así podré poner la puerta al viento que me diere gusto i gana?
—¿ Es decir, replicó ella, que tu objeto es contentar a todos los que pasan?

Mas no vale la pena, que así el horno habria de costarte mucha plata; i ni aun con eso lograrias, hombre, tapar la boca a los ociosos que hablan.

Pídeles su opinion a los que saben; piensa en ellas despacio; i, maduradas,⁵ elije aquélla que mejor te cuadre,⁶ i el horno, en fin, construye que hace falta.

—Sí, lo haré, Nicolasa; mas aspiro a que sea perfecto...—¡Calla, calla! mira que es una gran majadería⁷ querer hacer mui bien i no hacer nada.

XCVI

OMNIPOTENCIA1

Eterno su poder a los tiranos en su orgullo insensato² les parece i miéntras al abismo más cercanos, más la ambicion sus ojos oscurece. César Augusto en sus soberbias manos siente el mundo que opreso³ se estremece, I a los hombres mirando como enanos⁴ él, a la altura de los dioses crece.

¡«Oh! Roma, eterno tu poder», esclama «será sobre la tierra i sin segundo; esclava humilde, pero, esclava mia.

Reina del orbe tu amo te proclama.»⁵ I en ese instante el Redentor del mundo en un pesebre⁶ de Belen, nacia

El era el nuevo dia, que entre las sombras del muriente imperio sus luces vencedoras estendia!

XCVII

TRES SONETOS

ESTUDIA

Es puerta de la luz un libro abierto: entra por ella, niño, i de seguro que para ti serán en lo futuro Dios más visible, su poder más cierto.

El ignorante vive en un desierto donde es el agua poca, el aire impuro; un grano le detiene el pié inseguro; camina tropezando, vive muerto.

En ese de tu edad abril¹ florido recibe el corazon las impresiones² como la cera el toque de las manos. Estudia, i no serás, cuando crecido, ni el juguete vulgar de las pasiones³ ni el esclavo servil de los tiranos.

TRABAJA

Jóven, trabaja, sin cesar trabaja: la frente honrada que en sudor se moja jamas ante otra frente se sonroja, ni se rinde servil⁴ a quien la ultraja.⁵

Tarde la nieve de los años cuaja ⁶ sobre quien léjos la indolencia ⁷ arroja; su cuerpo al roble, por lo fuerte, enoja; su alma orgullosa al lodazal, ⁸ no baja.

El pan que da el trabajo es mas sabroso que la escondida miel que con empeño libaº la abeja en el rosal frondoso.

Si comes ese pan, serás tú dueño; mas si del ocio ruedas al abismo, todos serlo podrán, ménos tú mismo.

DESCANSA

Ya es blanca tu cabeza, pobre anciano; tu cuerpo, cual la espiga¹⁰ al torbellino¹¹ se dobla i rinde fácil; ya tu mano el amigo bordon¹² del peregrino

maneja sin compas, i el aire sano es a tu enfermo corazon mezquino; deja la alforja, 13 vé, descansa ufano en la sombreada orida del camino.

Descansa, sí, mas como el sol se acuesta, viajero como tú, sobre el ocaso, i al astro que le sigue un rayo presta,

entreabre con amor tus labios viejos i alumbra al jóven que te sigue el paso con la bendita luz de tus con sejos.

XCVIII

LA CIEGA

Todo es noche, noche oscura! ya no veo la hérmosura de la luna refuljente; 1 del astro resplandeciente tan solo siento el calor. No hai nube que el cielo dora, ya no hai alba, 2 no hai aurora de blanco i rojo color.

Ya no es bello el firmamento, ya no tienen lucimiento las estrellas en el ciclo: todo cubre negro velo, ni el dia tiene esplendor.

No hai matices, no hai colores, ya no hai plantas, ya no hai flores, ni el campo tiene verdor.

Yu no gozo la belleza que ofrece naturaleza, lo que al mundo adorna i viste; todo es noche, noche triste de confusion i pavor.

Doquier miro, doquier piso nada encuentro, i no diviso una que no mega ze i horror.

En mitad de su carrera, cuando más luciente era, de mi vida el astro hermoso en eclipse tenebroso⁶
por siempre se oscureció.
De mi juventud lozana⁷
la primavera temprana
en invierno se trocó.

Mil placeres halagüeños, bellos dias i risueños el porvenir me pintaba, i todo me lo mostraba por un prisma encantador. Las ilusiones volaron, i en mi alma sólo quedaron la amargura i el dolor.

Cual cautivo desgraciado que se mira condenado en su juventud florida a pasar toda la vida en una horrenda prision, tal me veo, tal mi suerte... Sólo espero que la muerte de mí tenga compasion. s

Agostada mi esperanza ya ningun remedio alcanza, ni una sombra de delicia a mi existencia acaricia: mis goces son el sufrir. I en medio de esta desdicha aspiro sólo a una dicha... i es la dicha de morir.

XCIX

LA ORACION POR TODOS

(Fragmento1)

Ruega, hija, por tus hermanos, los que contigo crecieron, i un mismo seno esprimieron, i un mismo techo abrigó.
Ni por los que te amen sólo el favor del cielo implores: por justos i pecadores
Cristo en la cruz espiró.

Ruega por el orgulloso que ufano se pavonea, ⁴ i en su dorada librea ⁵ funda insensata altivez. ⁶ I por el mendigo humilde que sufre el ceño ⁷ mezquino de los que beben el vino porque le dejen la hez. ⁸

Por el que de torpes vicios sumido en profundo cieno, ⁹ hace ahullar¹⁰ el canto obsceno¹¹ de nocturna bacanal. ¹² I por la velada¹³ vírjen que en su solitario lecho con la mano hiriendo el pecho reza el himno sepulcral.

Por el hombre sin entrañas, en cuyo pecho no vibra¹⁴ una simpática fibra¹⁵ al pesar i a la afliccion; que no da sustento al hambre ni a la desnudez vestido, ni da la muno al caido, ni da a la injuria perdon.

Por el que en mirar se goza

su puñal de sangre rojo, buscando el rico despojo, 16 o la venganza crüel, I por el que en vil libelo 17 destroza una fama pura, i en la aleve 18 mordedura escupe asquerosa hiel (*).

Por el que surca animoso la mar de peligros llena; por el que arrastra cadenas, i por su duro señor.
Por la razon que leyendo en el gran libro, vijila; por la razon que vacila; por la que abraza el error.

Acuerdate en fin de todos los que penan i trabajan; i de todos los que viajan en esta vida mortal.

Acuerdate aun del malvado que a Dios blasfemando¹⁹ irrita la oracion es infinita: nada agota su caudal.

(*) Esta última idea que, como muchas otras de esta composicion, no se encuentra en el orijinal, parece ser inspirada por el recuerdo de las calumnias de que en algunas veces fué victima el señor Bello. Esta fuel a unica venganza que tomó de les que propalaron contra su nombre honrado i puro, las acusaciones más injustas i crueles (Nota del Manual de Composicion Literaria, de don Diego Barros Arana).

NOTAS

ESPLICACION DE ALGUNAS VOCES CORRESPONDIENTES A LA CUARTA PARTE

LXXII. El Mono i el Gato..... Páj. 113

1. Cucaña, palo alto i derecho, untado de jabon, en cuyo estremo hai comestibles i otras cosas para los que lleguen a alcanzarlos. La diversion de ver trepar por dicho palo. Lo que se consigue con poco trabajo o a costa ajena. -2. Estupendo, admi able, asombroso, pasmoso. -3. Tetuan, ciudad situada en Marruecos.-4. Amaño, disposicion para hacer con destreza alguna cosa. Trazas o artificios para conseguir algo.-5. Fechoria, una mala accion.-6. Estufa, maqu na de hierro o barro en que se pone fuego para calentar las habitaciones. Especie de armario que sirve para secar alguna cosa poniendo fuego debajo Brasero para calentar los piés.-7. Pascuas, fiesta solemne que celebraban los hebreos. La fiesta so-lamne de la resurreccion del Señor. Fiesta solemne en recuerdo del nacimiento de Jesucristo. - R. Ascun, brasa, cualquiera materia penetrada del fuego. -9. Eludir, salir de alguna dificultad con artificio. Burlarse de alguna cosa, hacer que no tenga efecto, por me lio de algun artificio. 10. Falta, privacion de alguna cosa necesaria o útil. El defecto en el obrar, contra la obligacion de cada uno. En esta poesía quiere decir ausencia.-11. Zalamero, la persona que hace zalamerias. Zalameria, el exceso de adulacion en palabras i acciones.-12. Ademan, accion o señal esterior con que se manifiesta algun afecto del ánimo.-13. Repantigarse o repanchigarse, arrellanarse en el asiento, i estenderse para mayor comodidad. -13. Encrespar. ensortijar, rizar el cabello. Se dive del mar cuando se ajitan las olas conmovidas por un viento fuerte. Ajitarse, alterarse las pasiones del ánimo.

—14. Bufar, resoplar con ira i furor el toro, el caballo i otros animales. Manifiestar el hombre su enojo con cierta imitacion de los animales cuan-

I.XXIII. La Plegaria de los niños..... Páj. 114

1. Plegaria, la rogativa o súplica que se hace para conseguir alguna cosa. La señal que se hace con la campana en las iglesias al tiempo de medio dia.—2. Furor, ajitacion, violencia del ánimo manifestada con ademanes. Cólera, ira exaltada. Se dice de cosas como el mar, el viento. Entusiamo del poeta cuando compone.—3. Sucumbir, perder el pleito, ceder, rendirse, someterse. Morir, percer.—4. Hinojo, planta aromática. Esta palabra es anticuada con el significado de rodilla. Estar de hinojos, estar de rodillas.—5. Bocana, bocaina, la entrada que en algunos prajes tienen las barras de los rios, con fondo suficiente para dar paso a las embarcaciones.—6. Sendero, senda, camino angosto en que sólo cabe una persona o caballería. Medio

para lograr algun fin. Vereda, la senda separada del camino real. Acera, la orilla embaldosada de las calles por donde va la jente de a pié. La fila de casas que hai a los lados de la calle o plaza.

LXXIV. La Mujer del pescador..... Páj. 115

1. Choza, cabaña formada de estacas i cubierta de ramas o paja en la cual se recojen los pastores i jente del campo. La casa en que uno vive. tanto si es pobre, como dándole esta denominacion por modestia .- 2. Red, instrumento de cuerdas o hilos tejidos en malla, que sirve para pescar i cazar. Cualquier tejido semejante, h cho para varios usos. Ardid o engaño de que uno se vale para atraer a otro. -3, Vacilante, el que o lo que vacila. -4. Encantar, obrar maravillas por medio de fórmulas o palabras májicas, segun la creencia del vulgo. Ocupar toda la atención de alguno por medio de alguna gracia o habilidad. Entretener con razones aparentes i engañosas. -5. Lance, accion o efecto de lanzar o arrojar. La accion de echar la red para pescar i la pesca que se saca. Trance u ocasion crítica. Suceso señalado o situación notable. Eucuentro, riña. - 6. Exhalar, echar de sí vapor o vaho. Desprenderse, salirse los vapores Fatigarse demasiado con los ejercicios violentos del cuerpo i respirar, por esta razon, con diffcultad. -7. Lujo, exe so i demasía en la pompa i regalo. -8. Opulencia, abundancia, riqueza i sobra de bienes. -9. Esplendente, lo que resplandece. -10. Real, lo que tiene existencia verdadera. Lo que pertenece o se refiere al rei. Jeneroso, elevado, magnifico. Moneda equivalente a un octavo de peso. -11. Indeciso, lo que no está decidido o resuelto. Dudoso o indeterminado.- . ? . Insistir, mantenerse firme en alguna cosa.-13. Encrespar, véase la nota 13 de la poesía LXIII, titulada El Mono i el Gato.-14. Corte, el filo de la espada o instrumento cortante. La accion i efecto de cortar. El medio que se toma para poner de acuerdo a los que estaban discordes. La ciudad o villa donde reside el soberano de ella. La familia i comitiva del rei.-15. Excelso, mui elevado, alto, eminente. Se usa por elojio, para denotar la singular excelencia de alguna persona o cosa.—16. Inexorable, el que no se leja vencer de los ruegos o condesciende fácilmente con las súplicas que le hacen.-17. Tempestad, tormenta o turbacion que ocasiona la violencia de los vientos en el mar. La perturbación del aire con nubes gruesas de mucha agua, granizo, truenos, rayos, relámpagos, etc. Violencia del jenio de alguna persona en la precipitacion de sus operaciones. La palabra injuriosa dicha con demasiada cólera o enojo.—18. Refujo, saya que usan las muje res, ordinariamente corta, que se cruza por detras Saya, ropa esterior que visten las mujeres i que baja desde la cintura a los piés.

LXXV. Nenia Páj. 120

1. Nenia, cancion lúgubre en las exequias de alguno o en su alabanza.
2. Guarani, que pertenece a los gnaranies, indijenas que habitaron el Paraguai.—3. Endocha, cancion triste i lamentable. Usase mas comunmente en plural. Especie de metro de que regnlarmente se usa en asuntos fúnebres i dolorosos.—4. Hurpa o aria, instrumento músico de figura trianguar.—5. Vindari, buho, de cuyo modo de gritar, entre mofador i melancólico formaron los guaraníes la voz imitativa urutari. Buho, ave nocturna.—5. Yadai, especie de la familia de las palmeras. Es mui alto i da una fruta dulce.—7. Lambaré, probablemente alguna comarca del Paraguai.—8. Sahaa, sabito i presto enojo que pasa pronto. El daño o estrago que causan

las cosas inanimadas. Ensañarse, irritarse, enfurecerse.—9. Ubirapitá, probablemente un árbol.—10. Timbo, árbol, cuyo tronco se emplea en hacer canoas, bateas.—11. Tipoi, saco de lienzo o de algodon, sin cuello ni mangas que usan las campesinas del Paraguai.

LXXVI. El Esclavo..... Páj. 121

1. Esclavo, el hombre o mujer que está bajo el dominio de otro i carece de libertad. El que se sujeta a sus deseos viciosos i pasiones desordenadas. Rendido, obediente.—2. Azada, instrumento para cavar la tierra. Es una plancha de fierro, plana i chata, con un astil de madera.—3. Boriquen, nombre indíjena de la isla de Puerto Rico. Punta al- N. O. de dicha isla. -4. Trova, composicion métrica formada a imitacion de otra.-5. Fementido, falto de fé i palabra.—6. Junco, planta que se cria en lugares min hú-medos i que echa muchos vástagos. Nombre de una flor. Especie de em-barcación pequeña que se usa en las Indias orientales...-7. Arcabuz, arma de fuego parecida al fusil.-8. Comarca division de territorio que comprende varias poblaciones. -9. Torbellino, viento fuerte encontrado que arremolina i revuelve cuanto encuentra. Abundancia de cosas que ocurren a un mismo tiempo. La persona demasiado viva que hace i dice cosas sin orden ni concierto.-10. Balsamo, árbol o arbusto orijinario de Judea, que destila el balsamo mas apreciado entre los varios conocidos bajo este nombre. Sustancia semejante a la resina, de olor suave i fragante, principalmente cuando se quema. Medicamento. Es un balsamo, frase para significar que alguna cosa es mui jenerosa, fragante i perfecta.—11. Harapo, el pedazo o jiron que cuelga de la ropa usada.—12. Escarnio, burla i menosprecio que se hace de alguno con palabras, jestos o acciones. - 13. Tardo, lento, perezoso en obrar, o lo que sucede despues de lo que convenia o se esperaba. Torpe.

1. Postitlon, el mozo que va a caballo delante de los que corren la posta, para guiarlos i enseñarles el camino.—2. Doblegar, doblar, inclinar o torcer alguna cosa.—3. Injente, lo que es mui grande.—4. Vado, el paraje de poca profundidad por doude se puede pasar el rio sin barca.—5. Nadar, mantenerse el hombre o un anim el sobre el agua e ir por ella sin tocar el fondo. Abundar en alguna cosa. Venir una cosa mui ancha a otra que debiera tenerle ajustada. Dícese regularmente del vestido o calzado.—6. Sucumbir, perder el pleito, ceder, rendirse, someterse. Morir, perecer.

LXXVIII. La caida de las hojas...... Páj. 125

1. Yacer, estar echado o tendido. Se usa con propiedad por el que está en el sepulcro o muerto. Estar situada alguna cosa en algun paraje.—2. Vaticinar, pronosticar, adivinar, profetizar.—3. Impio, falto de piedad. Irrelijioso.—4. Efimero, lo que tiene corta duracion o es pasajero.—5. Velada, concurrencia nocturna a alguna plaza o paseo público, iluminado con motivo de alguna festividad. Velar, hacer guardia por la noche. Asistir de noche a los enfermos o difuntos. En poesía se usa por cubrir, ocultar. Estar sin dormir el tiempo destinado al sueño.—6. Ceniza, especie de polvo que

queda de cualquier cuerpo despues de quemado. Las reliquias o residuos de algun cadáver.

LXXIX. La madre i la hija..... Páj. 126

1. Esperanza, virtud por la que se espera algunos bienes de Dios. La confianza de lograr alguna cosa. - 2. Precipitar, despeñar, arrojar o derribar a uno de algun lugar alto. Apresurar demasiado una cosa. Esponer a uno a una ruina espiritual o temporal.-3 Fujitiro, lo que pasa mui aprisa i como huyendo. El que huye i se esconde. Caduco, perecedero, que tiene corta duracion i desaparece con facilidad.-4. Ilusion, concepto sujerido por n estra imajinacion sin verdadera realidad. Ironía viva i picante.-6. Anidar, hacer nido las aves o vivir en él. Morar, habitar. Abrigar, acojer -- 6. Perla, concrecion que se forma en lo interior de la concha, llamada madreperla Cosa preciosa o esquisita en su clase. Los poetas suelen llamar así a los llientes i a las lágrimas. Concrecion, agregado de muchas partículas que se juntan formando una masa.-7. Fascinar, aojar o hacer mal de ojo. Engañar, alucinar, ofuscar. -8. Paraje, lugar, sitio o estancia. Estado, ocasio co disposicion de alguna cosa. -9. Tributo. la porcion o cantidad que paga el vasallo. Cualquiera carga continua. Censo, contrato por el cual uno vende i el otro compra el derecho de percibir una pension anual. Padron o lista de la población i riqueza de un pueblo. Fundar un censo, establecer alguna renta, hipotecando para su seguridad algunos bienes que regular-

LXXX. Visita a la casa paterna...... Páj. 127

1. Transcurrir, trascurrit, pasar, correr por lo comun el tiempo -2. Santuario, el templo en que se venera la imájen o reliquia de algun santo. Se toma a veces por el templo o la iglesia o las cosas sagradas i eclesiásticas. -3. Palpitar, moverse i ajitarse naturalmente el corazon o las arterias. Aumentarse la palpitacion natural del corazon por algun afecto del ánimo. Moverse o ajitarse alguna parte interior del cuerpo, con movimiento trémulo e involuntario. - 4. Conmocion, movimiento o perturbacion violenta del ánimo o del cuerpo. Tumulto o levantamiento, alteracion de algun pueblo o provincia.-5. Funeral, lo que pertenece a entierro o exequias. La pompa con que se hace algun entier o o exequia.-6. Anjel cul, lo que perterece o se parece a los ánjeles .- 7. Mustio, lánguido, marchito. Melancólico, triste. - 8. Ropaje, el vestido u ornato esterior del cuerpo. Especialmente se toma por la vestidura larga, vistosa i de autoridad. El con unto de ropas.-9. Ufano, envanecido, presuntuoso, engreído Satisfacho, alegre, contento.-10. Retozar, tocar a una persona de distinto sexo, jugando con ella. Saltar, briucar, juguetear de alegría i contento.—11. Fulgor, resplandor i brillantez.-12. Denegrir, voz anticuada; denegrecer. Denegrecer, ascurecer, borrar i poner negra alguna cosa.—13. Contorno, el terreno o paraje vecino de que está roleado cualquier lugar, sitio o poblacion La delineacion o perfil esterior en que por todas partes termina la figura -14. Eco, re eticion del sonido por la repercusion del aire. Se toma a veces por el mismo sonido v. g. Le he conocido por el eco de la voz. La noticia que alguno repite por haberla oido a otro. En poesía se llama así, la composicion en que se repite parte de la última palabra del verso. Ser el eco de otro, imitar o repetir servilmente lo que dice otro.-15. Morador, el que habita o está de asiento en algun paraje.

LXXXI. El poeta Páj. 130

1. Poeta, el que imita a la naturaleza en verso, con invencion i entusiasmo.-2. Renombre, el apellido o sobrenombre propio. El epíteto de gloria o fama que se adquiere o da a alguno por sus acciones. Comunmente se toma por las hero cas o loables. -3. Perfidia, des ealtad, traic on, o quebrantamiento de la fé debida.-4. Lidiar, correr i sortear toros i otras fieras. Combatir, batallar. Hacer frente a alguno oponiéndosele. Tratar con algunas personas que molestan i ejercitan la paciencia. -5. Pábulo, pasto, comida, alimento para la subsistencia. Cualquier sustento o mantenimiento en las cosas inmater ales.—6. Despotismo, autoridad absoluta que no está limitada por las leyes.—7. Austero, retirado, mortificado i penitente Severo, ríjido.-8. Audaz, osado, atrevido.-9 Medrur, crecer, tener aumento los animales i plantas. Mejorar de fortuna aumentan lo sus bienes .-10. Adular, decir o hacer con estudio lo que se cree pue le agradar a otro (ve-Mordaz, lo que corroe. Aspero, picante i acre al gusto. Lo que hiere u ofende con murmaración o sátira.—12. Coyunda, la correa fuerte i ancha, o soga do cañamo con que se uncen los bueyes al yugo. La union del matrimonio. Dominio. Cayanda servil, que tiene semejanza con la situación de los siermo que consumente. Composicion poética escrita en rimas. Se usa frecuen-Temento in plural.--14. Cehir, rodear, ajustar o apretar la cintura, el cuerno, el vistido, etc. Cercar o rodear una cosa a otra. Abreviar o relucir alguna coma a monos. Ceñirse, moderarse, reducirse en los gastos.—15. Fútil,

LXXXII. La cuna del niño..... Páj. 131

1. Velar, hacer guardia por la noche. Asistir de noche a los enfermos o difuntos. En poesia se usa por cubrir, ocultar. -2. Deslizar, irse los pies liso o mojedo. Usase más como recíproco Decir o hacer alguna cosa con descuido o indeliber damente. -3. Asilo, lugar de refujio para los delincuentes Amparo, proteccion, favor .- 4. Jenio, la inclinacion segun la cual humor. Numbre que daban los antignos jentiles a una deid d que suponian enjeudradora de cuanto hai en la naturaleza...-5. Púdico o pudico, honesto, casto i vergonzoso.-6. Imprimir, señalar en el papel u otra materia, las letras u otros caracteres, apretándolos en la prensa. Hacer imprimir, dar a la prensa, publicar.—7. Halugar, dar a uno muestras de amor i cariño. Lisonjear, adular. -8. Conciliar. componer, ajustar los ánimos de los que estaban opuestos entre sí. Granjear o ganar los ánimos i la Benevolencia. Confirmar dos o mas proposiciones o doctrinas al parecer contrarias. Lu que se refiere a los concilios i la persona que a ellos asiste. 9. Purpura, especie de caracol, dentro de cuya garganta dicen que se hallaba aquel precioso licor rojo con que antiguamente se teñian las ropas de los reyes. La ropa teñida con el color de la púrpura. El color semejante al de la púrpura. La dignidad real i la de los cardenales. La sangre.-10. Nacur, la madreperla trabajada i a veces la que está sin trabajar. Cualquier cosa que tiene color semejante a lo interior de la concha de las peras. El mismo color de la concha, llamada así.—11. Vision, la accion o efecto de ver. El objeto de la vista, especialmente cuando es ridículo o espantoso. La persona fea i ridícula.

LXXXIII. Las ideas...... Páj. 132

1. Idea, la primera i más obvia operacion del entendimiento, que se limita al simple conocimiento de alguna cosa. -2. Loma, altura pequeña i prolongada con poca pendiente a los costados. - 3. Arteria, conducto destinado a recibir la sangre del corazon i llevarla a todas partes del cuerpo. 3. Manautial, que se aplica al agua que mana. El naci niento de las aguas. El oríjen de donde proviene alguna cos 1.-4. Linfa, humor acuoso que se halla en varias partes del cuerpo. Agua, en poesía.-5 Arcada, movimiento violento i penoso del estómago, que excita a vómito. Conjunto de arcos. 6. Sierpe, serpiente, en el uso comun. Persona mui fea o mui feroz. Cualquiera que se mueve con rodeos. Especie mui venenosa,-7. Gramilla, instrumento de madera para espadar el lino. Diminutivo de grama.-8. Tapiz, paño grande, tejido de lana, seda, i a veces de oro i plata, en que se copian cuad os de historia, paises u otras cosas, i sirve para abrigo i adorno cubriendo las paredes. -9. Ribazo, la porcion de tierra con alguna elevacion i declive en las orillas de los rios i quebradas de la tierra-10. Devaneo, delirio, desatino, desc ncierto. Ocupacion vana. -11. Fermentar, moverse o ajita se las partículas de un cuerpo para a lquirir nuevas propiedades, como cuando el mosto se hace vino, el vino, vinagre, o se pudre algun cuerpo.-12. Ansiedad, ansia, congoja o fetiga que causa en el euerpo, inquietado mavimiento violento. Angustia o afficcion del animo. Anhelo, deseo velimente.-13. Impertérrito, aquel a quien no se infunde facilmente terror que por nada se intimida.-14. Forcejear, forcejar, hacer fuerza. Resistir, hacer oposicion, contradecir con todas las fuerzas.-15. Párano, campo desierto, raso i descubierto a todos vientos. Cualquier

LXXXIV. La locomotiva...... Páj. 133

1. Locomotiva, la máquina que anda por sí sola. Se dice particularmente de la de vapor que se emplea en los ferrocarriles. Locomotor, locomotora, dicese del aparato i de las máquinas de vapor que puede trasladarse de un punto a otro sin ausilio esterior i arrastrar trenes en los ferrocarriles.-2. Tunion, vestidura interior, sin mangas que usaban los antiguos. Vestido esterior, talar. -3. Tez, la superficie lustrosa de cualquiera cosa. Tomase regularmente por la del rostro humano.-4. Corcel, caballo lijero de gran cuerpo.-5 Ahumar, oprimir con algun grave peso. Causar gran molestia. 6. Desgarrar, rasgar alguna cosa. Apartarse, huir uno de la compañía de otro.-7. Gondola, especie de barco con remos i toldo, al modo de una chalupa. Cierto carruaje en que pueden viajar juntas muchas personas.-8. Estridente, dicese en poesía de lo que causa o mete ruido o estruendo.-9. Relanpago, llama mui pronta i vivaque sale dellas nubes i precede al trueno. Cualqui r fuego o resplandor mui prouto. Cualquier cosa que pasa lijerame te o es pronta en sus operaciones.—10. Bullislor, bullicioso. Bullicioso, el que t ene inquietud o viveza excesiva. Sedicioso o alborotador. 11. Frenesi, locura furiosa acompañada de calentura. Accion disparatada. 12. Aquilon, viento principal, que viene del norte i vulgarmente se llama cierzo. Llamase tambien así la rejion setentrional.-13. Estertor, enfermedad que consiste en una respiracion anhelosa que produce un sonido involuntario las mas veces ronco, i otras a manera de silvido. Suele presentarse en los moribundos. -14. Muro, tómase comunmente por muralla. -15. Vertigo, vahido. Especie de apoplejia que padecen los caballos Acumulacion o derrame de sangre en el cerebro que priva al paciente de sentido i movimiento.—16. Desvario, dicho o hecho fuera de concierto. Accidente que sobreviene a algunos enfermos de perder la razon i delirar Designaldad, inconstancia i capricho.-17. Fantástico, quimérico, finjido, que no tiene realidad i consiste sólo en la imajinacion. Lo que pertenece a la fantasia Presuntuoso.-18. Fluctuar, vacilar un cuerpo sobre las aguas por el movimiento ajitado de ellas. Estar a riesgo de perderse i aminorarse una cosa. Vacilar.—19. Penacho, el copete de plumas que tienen algunas aves en la cabeza. El adorno que artificiosamente se forma de plumas vistosas. Lo que tiene forma i figura de él.-20 Lenatan, monstruo marino, descrito en el libro de Job i que los Santos Padres consideran en el sentido moral como demonio o enemigo de las almas.-21 Sitial, silla especial que usan los reyes, principes i prelados en las funciones públicas. Asiento sin brazos ni respaldo que se usa en los estrados.

LXXXV. A mi amigo desterrado por opiniones políticas..... Páj. 135

7. 1. Desterrar, cohar a alguno por justicia de algun lugar o territorio. Quitar la tierra a alguna cosa. Apartar de sí alguna cosa, como desterrar la tristeza.—2 Musa, fabulosa deidad que los poetas supusieron habitadoras del monte Parnaso i presididas por el dios Apolo, El injenio poetico. -3. Iltivo, orgulloso, soberbio. - 4. Inspirar, atraer el aire esterno al pulmon. Infundir en otro alguna cosa, como aliento, valor. Iluminar Dios el entendimiento de alguno.-5. Adular decir o hacer con estudio lo que se cree puede agradar a otro (verificandolo con exajeración i bajeza).-6. Lira, instrumento músico de cuerdas que se usaba en lo antiguo. Una constelacion celeste. Composicion métrica. Moneda italiana. Instrumento que por ficcion poètica se supone que hace sonar el poeta lírico al entonar sus cantos. Númen o inspiracion de un poeta determinado.-7. Rujir, bramar el leon. Crujir, rechinar i hacer ruido fuerte.—8. Faccion, la parcialidad de jente revelada. Bando, pandilla en las comunidades. Partes del rostro del hombre. Acto del servicio militar, como guardia, centinela .- 9. Abrumar, oprimir con algun grave peso. Causar molestia. - 10. Esquife, barco pequeño que se lleva en el navío. El cañon de bóveda en figura cilíndrica. 11. Flujo, movimiento de las cosas líquidas o sutiles. Flujo de palabras, abandancia excesiva de voces. Flujo de risa, de sangre. Flujo del mar, creciente de las aguas del mar.-12. Ardor, calor grande. Valentía, viveza, eficacia. Ansia, anhelo. Cívico, lo que pertenece a los ciudadanos. Ardor civico -13. Metralla, la municion menuda con que se cargan las piezas de artillería, como pedazos de clavo, hierros i balas pequeñas. Cúmulo de dicterios, desvergüenzas. -14. Arduo, lo que es bastante difícil.-15. Sanudo, el que está ensañado o es propenso a la saña.-16. Mancillar, manchar, lastimar, deshonrar, infamar, deslucir.-17. Lanzar, arrojar, despedir de sí alguna cosa con impetu. Despojar de la posesion a alguno. 18. Inmolar, sacrificar. Degollar alguna víctima.—19. Bruto, célebre romano. Animal irracional. El hombre necio, incapaz i desarreglado en sus costumbres. Aplicase a las cosas toscas i sin pulimento. - 20. Focion, celebre jeneral ateniense.

LXXXVI. Vivir muriendo...... Páj. 137

1. Torvo, fiero, espantoso, airado i terrible a la vista.—2. Morada, habitación o estancia de asiento en un paraje.—3. Decidir, determinar, resolver alguna cosa o duda. Decidirse, determinarse, resolverse.—4. Incierro, lo que no es cierto o verdadero. Inconstante, no seguro, no fijo. Desconocidos no sabido, ignorado.—5. Fantasia, facultad del alma de formar imajene, de las cosas, i aun la misma imajen formada. Espantajo para asustar a la jente sencilla.—6. Lindero, lo que linda con otra cosa.—7. Desvelo, fulta, privacion de sueño. Cuidado grande i di ijencia que uno pone en lo que quiere lograr.—8. Asediar, bloquear. Bloquear, paner bloqueo, o cerco a alguna plaza a distancia i fuera de tiro de cañon para impedir que se introduzcan jente i víveres.—9. Ensueño, sueño. Sueño, el acto de dormir. El suceso que en sueño se representa en la imajinacion. L'inclinacion a dormir.—10. Clemente, el que tiene elemencia. Clemencia, virtud que modera el rigor de la justicia.

JAXXXVII. A mi madre...... Páj. 138

1. Inundar, cubrir de agua los campos o anegarlos. Llenar un pais de jentes estrañas o de otra cosa.—2. Hado, lo que conforme a lo dispuesato por Dios nos sucede con el discurso del tiempo. En opinion de los filosofos paganes, se ie de cansas tan encadenadas que necesariamente producian su efecto.—3. Halago, demostración de amor i cariño. Lisonja o adulación.—4. Demandar, pedir, rogar. Apetecer, desear. Deducir en juicio o esponer el actor su acción o derecho.—5. Ostentar, mostrar o hacer patente una cosa. Jactarse, vanagloriarse. Hacer gala de grandeza.—6. Reclimar, ladear, inclinar algo a destinada postura.—7. Lares, los dioses que finjieron los antiguos ser de las casas u hogares.—8. Fiero, el que es duro e intratable. Grande, excesivo, descompasado. Horroroso, terrible.

LXXXVIII. Soneto...... Páj. 139

1. Imájen, figura, representacion, semejanza i apariencia de alguna cosa. Estatua, efijie - 2, Turbar, alterar o conmover el estado natural de alguna cosa Sorprender o aturdir a alguno cansándole rubor. - 3. Nudo, lazo que se estrecha i cierra de modo que con dificultad se puede so tar i que mientras mas se tira de cualquiera de los dos cubos mas se aprieta. En los árboles i plantas, la parte del tronco por donde sa en ramas Bulto que suele hacerse en los nervios o huesos. - 4. Estrecho, lo que tiene poca anchura respecto de otra cosa. Ajustado, apretado. Se dice del parentesco cercano i de la amistad Intimo. -5 Adverso, lo que es contrario o desgraciado. Se dice de las cosas que están en lugar o en frente de otra.-6. Mu o tómase comunmente por muralla.-7. Jaspe, piedra de la naturaleza del pedernal, que admite hermoso pulimento i se estima mucho. -8. Avaro, avariento, el que tiene avaricia. Avaricia, apetito desordenado de adquirir i tener riquezas -9. Tumulto, motin, alboroto, confusion popular o militar, en que se conspira contra el superior. Concurso de jente que cansa desórden o inquietud.-10. Herrado, guarnecido de hierro algun artefacto.-11 Sobornar, cohechar o corromper con dádivas a alguno, para conseguir alguna cosa .- 12. Siervo, esclavo.

LXXXIX. A Cristo crucificado...... Páj. 140

1. Crucificar, clavar en la cruz, suplicio de que se usaba antiguamente. Molestar, incomodar con exceso.—2. Mover, hacer que un cuerpo deje el lugar que ocupaba. Ajitar alguna cosa o parte del cuerpo. Dar motivo para alguna cosa, inducir o incitar a ella. Causar u ocasionar, como mover a dolor. Alterar, commover.—3. Escarnecer, hacer mofa i burla de otro, zahiriéndole con palabras injuriosas.—4. Angustia, afliccion, congoja. La cárcel. Las galeras. Galera, embarcacion de vela i remo la mas larga de grillo. Casa de reclusion a donde se condena a las mujeres. La pena de remar que se imponia a ciertos delincuentes.

XC. La Libertad...... Páj. 140

1. Funtasia, véase la nota 5 de la poesía LXXXVI, titulada «Vivir muriendo».—2. Jenio, véase la nota 4 de la poesía LXXXII, titulada «La cuna del niñon. -3. Vagabundo, holgazan u ocioso que anda de un lugar en otro sin tener determinado domicilio ni oficio. -4. Ambito, el espacio comprendido dentro de ciertos límites. - 5. Zona, cualquiera de las cinco partes o bandas en que se considera dividida la superficie de la tierra, de polo a polo. -6 Arroso, se aplica al tiempo o sitio en que hace mucho aire. Lo que tiene mucho aire, garbo o gallardia. Se aplica al que sale de algun asunto o negocio felizmente.--7. Hiena, cuadrúpedo, feroz i carnivoro.--8. Denso, compacto, apretado, en contraposicion a dojo. Craso, espeso, encrosado. Apiñado, apretado, unido. - 9. Agonizante, el que agoniza. El relijioso de la orden que tiene por instituto ausiliar a los moribund s.-10. Epitafio, la incripcion que se pone en la lápida o lámina de un sepulcro.-11. Delirio, de-órden, perturbo ion de la imajinacion o fantasía. Despropósito, disparate.-12. Verdugo, el renuevo o vá-tago del árbol. El ministro de justicia ejecutor de las penas de muerte i otras. El mui cruel i que castiga demasiado i con impre ad. Se dice de las cosas inmaterial s que molestan mucho.—13. Lodo, mezela de tierra i agua, especia mente la que resulta de las lluvias en el suelo. Barro.-14. Mónstruo, produccion contra el órden de la naturaleza. Cualquiera cosa excesivamente grande i estraordinacia en cualquiera línea.—15. Mordaza, instrumento que se pone en la boca para impedir el hablar.-16. Fiera, bruto indómito, feroz i carnicero.-17. Terrifico, lo que amedrenta, pone espanto o terror.-18 Bárbaro, fiero, cruel. Arrojado, temerario. Inculto, grosero, tosco. - 19. Súbito, improviso, repentino. Precipitado, impetnoso o violento en las obras o nalabras. -20. Jermen, el principio, orijen o semilla de alguna cosa -21. Renacer, volver a nacer. Adquirir por el bautismo la vida de la gracia. Renovarse, resucitar, aparecer de nuevo alguna cosa.

XCI. La vuelta a Chile..... Paj. 143

1. Ansiar, desear con ansia. Ansia, congoja o fatiga que causa en el cue po, inquietud o movimiento violento.—2. Remoto, distante o apartado. Lo que no es verosímil o está mui distante de suceder, como pelagro de su ceder. Fistar remoto, estar casi olvidado de alguac co-a que se aprendio.—3. Ceñir, veáse la nota 14 de la poesía LXXXI, titu da aEl Poetap.—4. Oliva, arbol, olivo.—5. Laurel, árbol cuyo fruto se recoje para el uso de las boticas. Corona, triunfo, premio.—6. Augurar, agorar, adivinar o pronesticar los sucesos futuros por la vana observacion de alguna cosa que

ningun influjo puede tener en ellos.—7. Discordia, oposicion de voluntades, desunion de ánimos o contrariedad de opiniones. Falta de conformidad en las cosas.—8. Jornada, el camino que yendo de viaje se anda regularmente en un dia. Todo el camino o viaje aunq e pase de un dia. Espedicion militar. El tiempo de la vida del hombre i tambien el paso que da el alma de esta vida a la eterna.—9. Lid. combate, pelea, disputa, contienda de razones i argumentos—10. Fuer, a fuer, a fuero, segun lei, estilo o costumbre.—11 Dogma, proposicion que se asienta por firme i cierta, o mas comunmente la verdad revelada por Dios.

XCII. Discurso de Colocolo...... Páj. 144

1. Codicia, apetito desordenado de riquezas. El deseo vehemente de algunas cosas buenas.-2. Incitar, mover o estimular a alguno para que ejecute alguna cosa. - 3. Opinion, dictámen, sentir o juicio que se forma de alguna cosa Concepto que se forma de alguna cosa o persona. -4. Areriquar, inquirir la verdad, buscarla hasta descubrirla. Averiguarse con alguno, avenirse con alguno, sujetarle o reducirle a la razon.-5. Oprimir, apretar, estrechar i aflijir a alguno demasiadamente. Es rujar o comprimir alguna cosa.-6. Furia, la ira exaltada. La actividad i v olenta ajitacion de las cosas insensibles, como la furia del viento. Prisa, velocidad i vehemencia con que se ejecuta alguna cosa .- 7. Ejecutalla, ejecutarla .-8. Fiero, el que es duro agreste o intratable, Grande, excesivo descumpasado. Herroroso, terrible. -8 Sentillo, sentirlo, -9 Resistillo, resistillo, -10.-Abatir, derribar, derrocar, echor por tierra. Humillar, envilear, echar por tierre. Abatirse. Hacer perder el animo, las fuerzas.-11. Afrentoro, lo que causa afrenta. Afrenta, el dicho o hecho de que resulta deshonor o descredito -12. Yugo, el instrumento de madera con que se unen los bueyes para el trabajo La banda o cinta con que unen a los desposados en el metrimonio. Tómase por el mismo matrimonio. La lei i dominio superior que sujeta i obliga a obedecer. Cualquiera carga pesada, prision o atadu a 13 Locania, el mucho verdor i frondesidad en las plantas. En los hembres i animales, la viveza i gallardía, necida de su vigor i robustez.--14. De gollar, cortar la garganta. Destruir, arruinar. Esta persona me degüella, cen que se pondera la pesadez i disgusto que se sufre con el trato de alguno.-15. Par, igual o semejante totalmente. El número que se puede dividir en dos cantidades ignales. Dos mulas o bueyes de labranza. Titolo de alta dignidad en algunos estados.-16 l'ortaleza, fuerza i vigor. Virtud cardinal que vence el temor i huye de la temeridad. Fortificacion.-17. Linaje, la descendencia o línca de cualquiera familia. Clase o condici u de alguna cosa.-18. Rejimiento, cuerpo de ejercito. El acto de rejir. En este sent do, la voz es anticuada.-19. Termino, fin de alguna cosa.-Lamite o confin El objeto determinado de cualquiera operación -20 Madero, pieza de madera larga i regularmente cuadrada -21. Sustentar, sostener o mantener algun peso. Defender lo que se dice, hace, propone o afirma.

XCIII. El Soneto hablador..... Paj. 146

1. Impalpable, lo que apénas es perceptible al tacto.—2 Igneo, lo que es de color de fuego o tiene alguna de sus cualidades.—3 Torquemala, primer inquisidor jeneral de España.—4. Reto, la provocación o citación a duelo o desafío.—5. Desatino, falta de tino, tiento a acierto. Locura, despropósito, error.—Propalar, publicar i divulgar lo que debiera estar en secreto.—7. Vate, poeta, adivino.—8. Mollera.

la parte mas alta del casco de la cabeza. Cerrado de mollera, el rudo e incapaz.-9. Truncar, quitar o callar algunas cosas que sirven al asunto, especialmente cuando se hace de intento i con malicia. -10. Rerrejir o enmendar.-11. Ademan, accion o señal esterior con que, se manifiesta algun afecto del ánimo. En postura o accion de ir a ejecutar alguna cosa. 12. Brusco, áspero, desapacible, el que está de semblante enojado. -13. Zurdo, el que usa de la mano siniestra del modo i para lo que las demas personas usan la diestra. -14. Estornudo la accion i efecto de estornudar, Estornudar, despedir con estrépito el aire que se recibe por la espiracion involuntaria i repentina, promovida por el estímulo de cualquiera sustancia capaz de irritar la membrana pituitaria.-15. Fundar, echar los cimientos de un edificio. Erijir alguna ciudad, establecimiento, etc. Apoyar con razones eficaces una cosa; como fundar su opinion .-16. Pareza, la partecilla lijera que salta de alguna materia inflamada o de una vela encendida. Ser una paveza; ser mui docil i apacible.-17. Renunciar, hacer dejacion voluntaria, dimision o apartamiento de alguna cosa que se tiene o del derecho que se puede tener. No querer admitir alguna cosa que se propone o dice Despreciar o abandonar. -18. Fatuo, el que es falto de razon o entendimiento. -19. Hueco, lo que está cóncavo o vací. Presumido, hinchado, vano. - Nulo, falto de valor i fuerza para obligar o tener efecto.-21. Trasunto, copia que se saca del original. Figura que imita con propiedad alguna cosa.—22 Charla, conversacion, sin sustancia o fuera de propósito.—23. Bribon, haragon, picaro, bellaco.— 24. Papanatas, apodo que se da al hombre simple i crédulo, cándido i fácil de engavar. -25. Insulso, insípido, falto de sabor. Falto de gracia i viveza. -26. Araño, a cion i efecto de arañar. Herida lijera, -27. Critica, juicio que se hace de las cosas, fundado en las reglas del arte i del buen gusto.-28. Rasguño, araño -29. Merced, el premio o galardon que se da por el trabajo. Voluntad de otro Titulo de cortesía. -30. Pretesto, el motivo o causa simulada o aparente que se alega para hacer alguna cosa, o para es-

XCIV. La Tumba i la Rosa...... Páj. 149

1. Galuno, se aplica a lo que está bien adornado. Elegante, injenioso.—
2. Tumbu, vease la nota número 1, de la poesia LXIX, titulada «Tumbas humedı»», páj na 110.—3. Cántiga o cantiga, anticuado de cantar. Cantar, copla puesta en tono para cantarse.—1. Olmo, árbol de madera fuerte, sólida i facil de labrar,

XCV. El Labriego i su mujer...... Páj. 150

1 Labriego, el aldeano i labrador rústico.—2. Lástima, el afecto de compasion que excitan los males de otro. El objeto que excita la compasion. Cualquiera cosa que causa disgusto.—3. Chambonada, desacierto propio del chambon. Chambon, el poco diestro, o torpe en algun juego.—4. Arrendar, dar o tomar en arriendo-alguna heredad o posesion. Asegurar por las riendas la cabalgadura.—5. Madurar, dar sazon a los frutos. Disponer los medios para facilitar el logro de algun fin. Crecer en edad, juicio i prudencia —6 Cuadrar, formar en cuadro. Multiplicar un número por sí mismo. Agradar o convenir una cosa con el intento o deseo. Quedarse parado un milutar con los piés iguales en demostración de obsequio i subordinación.—7. Majadæria, dicho o hecho necio, imprudente i molesto.

XCVI. Omnipotencia.

Paj. 151

1. Omnipotencia, poder para todas las cosas. Atributo unicamente de Dios.—2. Insensato. touto, fatuo, sin sentido.—8. Opreso. participio do optrimir. Opresor, el que violenta a alguno, le aprieta i obliga con alguns vejicion o molettia.—4. Enano, lo que es diminuto segun su especie. El que es de estraordinaria pequeñez.—5. Proclama, notificación pública.—6. Pesebre, especie de cajon donde comen las bestias i el sitio destinado para este fin.

XUVII. Tres sonetos...... Páj. 152

1. Abril, el cuarto mes del año. Abril florido se refiere a los años de la juventud.—2. Impresion, accion i efecto de imprimir. La marca o señal que alguna cosa deja en otra. La obra impresa. El movimiento que hacen las cosas espirituales en el ánimo. -3. Pasion, el acto de padecer tormentos. Cualquiera perturbacion o afecto desordenado del ánimo. El apetito o aficion vehemente hácia alguna cosa.—1. Servil, lo que pertenece a los siervos i criados. Bajo, humilde i de poca estimacion.—5. Ultrajar, injuriar de obra o de palabra. Despreciar o tratar con devío a alguna persona.— 6. Enojar, causar enojo. Molestar, ofender, agraviar. Enojarse, alborotarse, enfurecerse. - 7. Indolencia, insensibilidad a los objetos que mueven regularmente a otras personas. Indolente, flojo, perezoso. -8. Lodazal, sitio lleno de lodo.—9 Libar, chupar suavemente el jugo de alguna cosa. Probar gustar algun licor.-10. Esp ga, la parte superior de la caña o tallo donde algunas plantas producen la semilla. La parte superior de la espada en donde se asegura la guarnicion Punta de madero por donde entra o se recibe en otro.—11. Torbellino, viento fuerte encontrado que arremolina i revuelve cuanto encuentra. Concurrencia de cosas. La persona demasiado viva e inquieta i que hace o dice las cosas sin orden ni concierto.—12. Bordon. especie de baston mas grande que la estatura de un hombre. En los instrumentos de cuerda, cualquiera de las mas gruesas que hacen el bajo — 13. Alforja, especie de talega que forma a los estremos dos bolsas grandes.

XCVIII. La Ciega...... Páj. 154

1. Refuljente, lo que despido o arroja de si resplaudor.—2. Alba, la primera luz que se descubre en el oriente antes de salir el sol. Vestidura de los sacerdotes.—3. Firmam uto, el cielo en que se supone hallarse las estrellas.—4. Lobreguez. oscuridad.—5. Horror, movimiento del alma causado por alguna cosa terrible i espantosa.—6. Tenebroso, oscuro, cubierto de tinieblas.—7. Lozano, que se aplica a los campos, árboles i sembrados uni verdes i frondosos. Alegre, gallardo, airoso.—Compasion, el sentimento i lástima que se tiene del mal de otro.

XCIX. La oracion por todos...... Páj. 156

1. Fragmento, parte o porcion de las cosas quebradas o partidas Parte de un libro o escrito.—2. Esprimir, estraer el zumo o licor de alguna cosa. Inferir, sacar. Espresar con viveza.—3. Implorar, pedir con ruegos o lagrimas alguna cosa. Pedir ausilio.—4. Pavonear. hacer vana ostentacion

de gallardía i gracia. Traer a alguno entretenido o hacerle desear alguna cheros.—6. Altivez, orgullo, soberbia.—7. Ceño, demostracion o señal de enfado o enojo que se hace con el rostro. El cerco o arco que ciñe alguna cosa. En poesía se dice por el aspecto desagradable u oscuro de algunas cosas, como del mar en borrasca i de las nubes tempestuosas. -8. Hez, la parte térrea i mas grosera de los líquidos, que se posa en el fondo de la vasija. Lo mas vil i despreciable de alguna cosa.--9. Cieno, lodo blando i hediondo.—10. Aullar, formar un quejido triste, prolongado i espantoso Dícese propiamente de los perros i lobos.—11. Obsceno, impuro i torpe.— 12. Bacanal, lo perteneciente a las fiestas de Baco. Gran bebedor, borracho.-13. Velada, concurrencia nocturna o alguna plaza o paseo público iluminado con motivo de alguna festividad. ! ela, por el tiempo de trabajar de noche.-14. Vibrar, dar movimiento tremulo a una cosa larga i delgada. Por estension se dice al sonido trémulo de la voz i de otras cosas no materiales.—15. Fibra, filamento del cuerpo del animal o de las plantas i árboles. Raiz pequeña.—16. Despojo, accion i efecto de despojar. Lo que se halla abandonado por la derrota de algun ejército.—17. Libelo, евcrito satírico o denigrativo de la honra de alguna persona.-18. Aleve, pérfido.-19. Hiel, humor amarillo i amarguísimo que se recoje debajo del hígado. Amargura, aspereza o desabrimiento, trabajos, adversidades, disgustos .- 20. Blasfemar, decir blasfemias, maldecir, vituperar Blasfemia, palabra injuriosa contra Dios o sus santos o contra alguna persona. Vituperio, baldon u oprobio que se dice a alguno. La accion o circunstancia que causa deshonra.



QUINTA PARTE

C

LA PALMA I LA MALVA

Una Malva rastrera que medraba 1 en la cumbre de un monte jigantesco despreciando a una Palma que en el llano leda ² ostentaba sus racimos bellos. de este modo decia:—«¿Qué te sirve ser gala de los campos i ornamento 3 que sean tus ramas de esmeralda plumas i arrebatar con majestuoso aspecto? ¿De qué sirve que al verte retratada en el limpio cristal de un arroyuelo, parezca que una estrella te decora i que sacuda tu corona el viento, cuando yo de quien nadie mencion hace, bajo mis plantas tu cabeza tengo?» La Palma entónces remeció sus hojas, como aquel que contesta sonriendo, i le dijo:—«Que un rayo me aniquile si no es verdad que lástima te tengo. Te tienes por mas grande, miserable,

solo porque has nacido en alto puesto? El lugar en que te hallas colocada es el grande, tú no. Desde el soberbio monte do estás no midas hasta el soto, 4 mira lo que hai de tu cabeza al suelo. Aunque ese monte crezca hasta el Olimpo, serás maiva i no mas con todo eso. Desengáñate, chica, no seas loca, jamas es grande el que nació rastrero i el que alimenta un corazon mezquino es siempre bajo aunque se suba al cielo. "A tan fuerte sermon, la pobre Malva, que no esperaba tal razonamiento, calló corrila, entre bejucos 5 varios sus desmayadas hojas escondiendo. A la vez asomaba el sol radiante decorando 6 de grana el firmamento, i el arroyo, las flores i las aves cantaron de la Palma el vencimiento.

CII

EL LAGO I LA LUNA

En triste desierto sin flores ni aves, un lago se mira sin luz ni esplendor, las auras ¹ le niegan sus soplos süaves, sus aguas dormidas no tienen rumor.

No cria en su seno preciados corales ni conchas, ni perlas jamas ocultó, ni goza el tributo de claros raudales, gaviotas ni cisnes en él nadie vio.....

Mui triste es el lago, mui solo i mui triste, sin aves, sin flores, sin grato rumor: dormido en la calma parece que existe sufriendo las penas de inmenso dolor!

Mas jah! jnunca el bardo miró s cosa alguna

mas bella que el lago dormido en su paz, si en él apacible refleja la luna plateada i hermosa su espléndida faz!.....

Sus aguas semejan purísimo espejo, la luna una vírjen de tanto pudor que tiembla mirando su propio reflejo temiendo la aceche falaz amador.....

Las claras estrellas que el lago retrata son hadas ⁴ envueltas en blanco cendal, ⁵ ceñidas de perlas, con cintos de plata I hermosas diademas ⁶ de luz sin igual

¡Qué bello es entónces, qué bello es el lago do el cielo refleja su excelso esplendor! graciosas ondinas 7 le brindan su halago, las auras le prestan su dulce rumor!.....

Mi canto es el lago de triste fortuna, sin flores, cubierto de negro capuz; 8 to nombre, hija mia, tu nombre es la luna, que amable y hermoso le viene a dar luz.

CH

A LA ESPERANZA

Májico nombre que el mortal adora; sneño feliz de encanto i de ilusion, tu, cuya luz al porvenir colora, tu, cuyo aroma embriaga el corazon.

Supremo bien que el cielo bondadoso otorgar quiso al infeliz mortal, cual en desierto estéril, arenoso, hizo nacer un puro manantial:

Eres de Dios la paternal sonrisa, eres el don de su divino amor, mas suave que el murmullo de la brisa, mas dulce que el aroma de la flor.

Eres un ánjel que acompaña al hombre desde la cuna al fúnebre² ataud,

a la inocencia hechizas³ con tu nombre, alientas con tu voz a la virtud.

Tú sola das un bálsamo divino al lacerado⁴ i yermo⁵ corazon, i de la vida en el erial⁶ camino tuyas las flores que se encuentran son.

Hasta en la losa de la tumba fria vierte tu luz divina claridad i al penetrar en tu mansion sombria el hombre espera inmensa eternidad.

Por ti el guerrero de su hogar querido corre al combate con heroico ardor, i del cañon el horrido estampido escucha sin espanto ni temor.

Tuya es la voz que le promete gloria, tuyo el afan que se despierta en él, mostrándole una pajina en la historia i una corona eterna de laurel.⁷

Al marinero que en el frájil leño surca el imperio del terrible mal, tú le prometes de tesoros dueño a la patria querida retornar.

¡Si! tú, tambien, delirio lisonjero siempre serás del triste trovador. Tú de su vida el áspero sendero, perfumarás con encantada flor.

CIII

EL NIDO ABANDONADO

I

Con profunda emocion, tras largos años en que viví alejado de mi aldea, vuelvo a ver mi casita que blanquea entre viejos nogales i castaños.
Herido por amargos desengaños,

la encuentro abandonada, ya no humea como ántes su empinada chimenea, ni en su corral se albergan los rebaños. Nadie a su puerta sale a recibirme; sólo veo las pardas golondrinas que en el alero del tejado moran, i aunque quiero marcharme, no sé irme, que al mirar con espanto aquellas ruinas mis piés se clavan i mis ojos lloran.

H

Secos están los árboles frutales que en otro tiempo su verdor lucian, cuando a picar sus frutos acudian en tropel los indómitos pardales.¹ Secos tambien contemplo los parrales cuyos frescos racimos se mecian entre las verdes hojas, que ascendian cubriendo en las ventanas los cristales. En lo que fué jardin no hai una rosa, ni siquiera una humilde vïoleta; todo lo invade el triste jaramago.² ¡Qué horrible soledad tan espantosa! Hasta en el muro la profunda grieta muestra del tiempo el invencible estrago.

III

Ya no escucho el canto acompasado del altivo sultan del gallinero, ni la sonora esquila del cordero que bala i trisca por el verde prado. No llegan en monton desordenado los gorriones que asaltan el granero, ni vienen a posarse en el alero las palomas que diezman el sembrado. ¡Ai! mi casita blanca! Tú que fuiste nido de amor en mi niñez tranquila, hoi ya deshecho, abandonado i triste,

al dejar para siempre tu morada, las lagrimas enturbian mi pupila por los recuerdos de mi edad pasada.

IV

Mi santa madre, que al nacer el dia i al oir en la ermita la campana, saludando a la vírjen soberana me enseñaba a decir: «Ave Maria»; mi venerable padre que volvia de cultivar nuestra heredad lejana, i descubriendo su cabeza cana nuestra modesta mesa bendecia; mis hermanos que andaban siempre unidos trepando por los árboles del huerto para cojer los codiciados nidos; todos aquéllos que en mi hogar desierto vi en las noches de invierno reunidos, Ya no me abrazarán. ¡Todos han muerto!

CIV

A MI MADRE

¡Madre, madre si supieras
cuántas sombras de tristeza
tengo aqui!
Si me oyeras, i si vieras
esta lucha que ya empieza
para mi!
Tú me has dicho que al que llora
Dios mas ama; que es sublime
consolar:
ven entónces, madre i ora;
si la fé siempre redime,¹
ven a orar!
De tus hijos el que ménos
tu cariño merecia

soi quizas;

pero al ver chal sufro i peno has de amarme, madre mia, mucho mas.

¡Te amo tanto! Con tus manos quiero a veces estas sienes

apretar!

Ya no quiero sueños vanos: ven ¡oh, madre! que si vienes

vuelvo a amar!

Sólo, madre, tu cariño, nunca, nunca, se ha apagado para mí!

Yo te amaba desde niño; hoi... la vida he conservado

para ti!

Muchas veces, cuando alguna pena oculta me devora

sin piedad, yo me acuerdo de la cuna que meciste en la aurora

de mi edad. Cuando vuelvo silencioso inclinado bajo el peso

de mi cruz, tú me ves, me das un beso i en mi pecho tenebroso²

brota luz!

Ya no quiero los honores; quiero sólo estar en calma

sólo busco tus amores; quiero darte toda mi alma... mucho mas!

Todo, todo me ha dejado; en mi pecho la amargura

descansó; mis ensueños me han burlado, tu amor sólo, por ventura, nunca huyó!

Tal vez, madre, delirante,

sin saber ni lo que hacia te ofendí.

¿Por qué, madre en ese instante, por qué entónces, vida mia,

no morí?

Muchas penas te he causado, madre santa, con mi loca

juventud:

de rodillas a tu lado hoi mi labio sólo invoca⁴

la virtud.

Yo he de ser el que sostenga cariñoso tu cansada

ancianidad;

yo he de ser quien siempre venga a beber en tu mirada

claridad. /

Si me muero—ya presiento⁵ que este muudo no mui tarde

dejaré, — en la lucha dame aliento.

i a mi espíritu cobarde

dale fé.

Nada tengo yo que darte; hasta el pecho se me salta

de pasion:⁶ sólo, madre, para amarte ya me falta, ya me falta

CV

LO QUE DICEN LAS OLAS

Un lenguaje¹ misterioso hablan las olas del mar, estraño como un enigma,³ solemne como un cantar! Miradlas como se abrazau, como se besan tambien; aquélla, rompe la espuma, esta otra arranca la sien.

I parece que se animan, i que vivos seres son; i que en ellas el delirio, estalla con la pasion.

Jimen cual jime el amante, rien cual rie el mordaz;³

rien cual rie el mordaz; i iloran, suspiran, cantan siempre en lucha, nunca en paz.

De todos los sentimientos el mar es una espresion: órgano de lo infinito i voz de la creacion.

¡Con qué gracia por el aire, cruzando las nubes van! Qué bien sobre azules olas, su vario reflejo dan!

I suben luego a los montes i allí cambian de matiz; informes serpientes negras, rojas mazorcas de maiz.

I ájiles vuelven, se arrollan i en piras se las ve arder; i ya en niebla dispersarse, ya en rotos trozos caer.

Allá vaga un schall⁵ pomposa acá un lijero arrebol;⁶ i doquiera sueltas chispas, últimos besos del sol!

¡Cómo el agua se oscurece. qué distinto se ve el mar! la noche lo envuelve en sombras i al alma envuelve el pesar!

¡Ah! Esperanzas i venturas, inmenso mar del amor, blancas nubes de los sueños. rayos de un sol interior:

armoniosas poesias, voces de un mundo ideal, qué os hicísteis? A que esferas os llevó un astro fatal?

I os llevó a opacas rejiones adonde luz no tendreis. ¡Ah! divinos ideales nunca, jamas volvereis!

Jamas veré ante mis ojos sus alas posando en mí, a los ánjeles celestes que en mis castos sueños vi.

Jamas oiré el acento que el alma entónces oyó, esa música inefable⁷ que la mente enajenó.

UVI

A TODOS

La vida es un gran campo de combate: ved al hombre luchar de polo a polo; yo le llamo vencido al que se abate porque se ve sin armas i está solo.

Mas nocivos que el buitre carnicero, i que la sierpe que veneno entraña, son el amigo hipócrita i artero, el hijo ingrato i la mujer que engaña.

La verdad es la luz; el hombre vano que mas la oculta, en su maldad se estrella; que no me estienda su alevosa⁴ mano quien no me dé su corazon con ella.

Evitar a otros daños i amargura, ser en sus penas bálsamo i testigo, secar su llanto, darle la ventura i servirle sin premio, es ser su amigo.

No confundais lisonja i alabanza; distintos son el lucro⁵ i el cariño: no mueva el interes a la esperanza; amad como la madre o como el niño.

La esperiencia es la hermana de la duda; no es fiero todo aquél que está en campaña, ni amigo todo aquél que nos saluda, ni hermano todo aquél que os acompaña.

No contrarieis el propio sentimiento ni la noble verdad negueis por nada, preferid a riquezas i talento franco carácter i palabra honrada.

CVII

La PAZ

COR

De la América el canto resuene, de los Ándes que brille la faz, que la union de los pueblos mantiene del progreso la vida en la paz.

Al fragor¹ de la guerra encendida tres hermanos la sangre vertieron, i ante el orbe² asombrado cedieron a las iras de encono³ mortal.

Hoi despues de feroz sacudida, sin temor ni recelo se abrazan, i entre flores i alegres se enlazan con halagos de amor fraternal. La paz trae a los pueblos grandeza, puro jermen de bien es su aliento, ilumina el audaz pensamiento i del mundo abrillanta la sien.

Ella muestra perenne belleza, en su cielo la dicha es constante, ella guia la industria adelante i su seno es de gloria el Eden.

A su abrigo los pueblos caminan por sendero cubierto de flores, los empuja vertiendo fulgores, ⁶ a las aras⁷ do brilla el honor.

Sus cantares al libre fascinan, a la virtud en los pechos enciende, de su frente, la planta desprende, i es justicia, i es verbo, es amor.

Rompa el aire la voz de alegría, celebremos la paz entre hermanos, el acero no vuelva a las manos a verter nueva sangre otra vez.

Saludemos en dulce armonía, de la América el bello momento de la paz que se escuche el acento, ya depuesta la fiera altivez.

¡Viva! ¡viva la paz que levanta puro el eco, que el bien atesora! que florezca en América ahora de la union el hermoso laurel!

¡Viva! viva la paz sacrosanta!¹º nada turbe de América el gozo! el feliz i triunfante alborozo que se encumbre de Dios al dosel!¹¹

CVIII

PATRIA

¿Que es la Patria—ese nombre misterioso que acude a nuestro labio sin cesar, i que, dulce a la vez i prestijioso,¹ mentes i corazones mueve al par?

¿Es una sombra, un vano pensamiento al que presta color una ilusion? ¿es una aberracion² del sentimiento o un delirio, no mas, de la razon?

..........

¿Qué es la Patria!! La Patria es la memoria que a todas las demas encierra en sí; es esperanza, adoración i gloria, es Canaan i el arca de Leví.

La Patria es el lugar de nuestra cuna, la sonrisa primera del placer, i la primera lágrima importuna que la pena primera hizo verter.

Patria es la brisa a cuyo caro aliento se abre dos veces la primera flor: la flor de nuestra mente—el pensamiento, la flor de nuestra vida—el casto amor.

La Patria es rica o pobre—la morada cuyo techo en la infancia nos cubrió; el primer beso de la madre amada i el último suspiro que exhaló.

La Patria es amistad, es alegría, recuerdo, pensamiento i porvenir; es sol de amores que ni tasa³ el dia, pues no cesa en la noche de lucir.

La Patria es mas: es el terron de suelo de donde alzamos, del misterio en pos, la primera mirada para el cielo a cruzarla en la luz con la de Dios.

I símbolo de Patria es la bandera

que el más honrado guardará en la lid, ceñida al brazo, aunque luchando muera, cual vedra fuerte a la tronchada vid.

Esa es, que el viento a sus embates hoi, rota i sin color hace flotar... ya dió sombra al valor en los combates i de humo heroico se miró sahumar. c

Blanca era ella por su oríjen puro; celeste por la noble aspiracion...; Salve al emblema de mejor futuro!; Honor al polvoroso pabellon!

CIX

SOBRE UNA CALAVERA

¿Quién fuiste tú?—Tal vez sobre tu frente la llama del injenio¹ pura ardia; tal vez de amor el fuego omnipotente en tu alentado corazon latia.

Envidia fuiste acaso a tus iguales, respeto acaso fuiste a tus mayores; tal vez en los domésticos anales² virtud negaste a indignos sucesores.

O en el eterno libro de la historia grabaste³ el tuyo entre los grandes nombres, eterno ejemplo de virtud i gloria legando en él a los futuros hombres.

Mártir⁴ acaso de tu fé—¿viviste la esclavitud moral so⁵ el férreo yugo, o mónstruo asolador, acaso fuiste de la oprimida humanidad verdugo?

¿Viviste una existencia maldecida de guerra i ambicion entre furores, o en grata oscuridad pasó tu vida cual mansa fuente entre olorosas flores? ¡Quién sabe! ¿Qué mortal entendimiento descifrar puede enigma tan oscuro? ¿Qué dice a mi anheloso pensamiento ese cráneo arrojado al pié de un muro?

Informe resto del orgullo humano, imájen fiel de la mortal miseria, barro a la par i fuego soberano, espíritu inmortal i vil materia:

¿Dónde aquellos instintos jenerosos que en el viaje mortal fueron tu guia? Dónde los pensamientos luminosos que poblaron tal vez tu fantasía?

¡Ai!—Todo pereció: raudo cruzaste el revuelto palenque de la vida, i en el tránsito oscuro no dejaste de tu planta una huella conocida.

Ciego, mudo vestijio, informe resto de lo que un dia entre los hombres fuiste, te alzas, empero, amenazante, enhiesto en la clara vision de mi alma triste.

I con una elocuencia aterradora, espresion de la ciencia soberana, me pruebas cuán mezquina, engañadora i fútil¹⁰ es, la vanidad humana!

Gritas sin voz a mi razon perdida: ve lo que resta de mi ser carnal! No en ésta, pienso en la futura vida, la vida del espíritu inmortal!

Sin lengua está tu boca i de ella salun raudal de elocuente conviccion: ¡cuánto el silencio tuyo, cuánto vale, más que toda la humana erudicion!

No hai en tus ojos luz, i refuljente luz, dan a mi orgullosa oscuridad, i en las tinieblas hondas de mi mente alumbras la asombrosa eternidad!

CX

AT HOME

Bella es la vida que a la sombra pasa del heredado hogar; el hombre fuerte contra el áspero embate² de la suerte puede allí abroquelarse³ en su virtud. Si es duro el tiempo i la fortuna escasa, si el aéreo castillo viene abajo, quedan la noble lucha del trabajo, la esperanza, el amor, la juventud.

Hijos, venid en derredor; acuda vuestra madre tambien ¡fiel compañera! i levantad a Dios con voz sincera vuestra ferviente, cándida oracion; Él es quien nos reune i nos escuda, quien puso en vuestros labios la sonrisa, da su aroma a la flor, vuelo a la brisa, luz a los astros, paz al corazon.

Despues de la fatiga i del naufrajio ansío rodearme de cariños; la serena inocencia de los niños de la herida mortal, calma el dolor. Es para el porvenir dulce presajio⁵ que al hombre con el mundo reconcilia, el ver crecer en torno la familia bajo las santas leyes del amor.

El sol de cada dia nos alumbre el sendero del bien; nada amedrente⁷ al varon justo, al ánimo valiente que fecundiza el suelo en que nació; la libertad amemos por costumbre, por conviccion i por deber; en ella el despotismo estúpido se estrella:⁸ la patria esclavizada redimió! ¡Honra i prez¹º a sus padres denodados!¹¹ Entre ellos se encontraba vuestro abuelo; hoi descansa su espíritu en el cielo, noble atleta¹² vencido por la edad. Venid en sus recuerdos impregnados,¹³ i llem el alma de filial ternura, su venerada, humilde sepultura, con flores i con lágrimas regad!

Tomad ejemplo en él, i cuando un dia emprenda yo mi viaje sin retorno erijidme una cruz i de ella en torno, sin una mancha en la tranquila sien, llenos de paz, radiantes de armonía, podais decir de vuestro padre amado:
Latio en su pecho un corazon hourado, no fué un procer¹+—fué más—hombre de bien!

CXI

AL SOL

¡Oh tú, que jiras por el yermo¹ ciclo. vasto, redondo, bien como el escudo de mis padres joh Sol! ¿de donde nacen tus rayos? Donde, di, tiene su frente tu inagotable Inz? Sales vestido con sublime verdad, i las estrellas en el cielo se esconden, i la luna triste, pálida i verta, se sumerje de occidente en el mar. Tú solitario al cielo subes. ¿Quién acompañarte en tu currera puede? Las encinas caen en los montes, i los montes mismos con el curso incansable de los años se gastan lentamente: el Océano baja i sube otra vez: hasta la luna se pierde a veces en el ancho cielo.

Mas tu por siempre eres el mismo, i siempre en el fulgor2 de tu inmortal carrera te regocijas! Cuando las borrascas" sereno entre las nubes, i te ries de la tormenta. Pero en vano miras el triste Osian, 4 que tus divinos rayos no verá mas, ya vuelva i resplandezca va tiembles en las puertas de occidente. Mas acaso, cual yo, tan sólo existes llegarán a su fin. Entre las nubes, desoyendo la voz de la mañana, te adormiras. ¡Oh Sol, gózate ahora en el fulgor sublime i en la fuerza de tu edad juvenil. Ingrata, oscura es la vejez, como la luz incierta⁵ que da la luna entre rasgada nube, miéntras la niebla envuelva los collados.6

CXII

MI PADRE

Yo tengo en el hogar un soberano unico a quien venera¹ el alma mia; es su corona de cabello cano, la honra su lei i la virtud su guia.

La amarga proscripcion² i la tristeza, en su alma abrieron incurable herida; es un anciano, i lleva en su cabeza, el polvo del camino de la vida. Ve del mundo las fieras tempestades, de la suerte las horas desgraciadas, i pasa, como Cristo, el Tiberiadas, a de pie sobre las ondas encrespadas. 4

Seca su llanto, calla sus dolores, i sólo en el deber sus ojos fijos, recoje espinas i derrama flores sobre la senda que trazó a sus hijos.

Me ha dicho: «A quien es bueno, la amargura jamas en llanto sus mejillas moja; en el mundo, la flor de la ventura⁵ al mas lijero soplo se deshoja.

Haz el bien sin temer el sacrificio el hombre ha de luchar sereno i fuerte, i halla quien odia la maldad i el vicio un tálamo de rosas en la muerte.

Si eres pobre, confórmate i sé bueno; si eres rico, proteje al desgraciado, i lo mismo en tu hogar que en el ajeno guarda tu honor para vivir honrado.

Ama la libertad, libre es el hombre i su juez mas severo es la conciencia, stanto como tu honor, guarda tu nombre, pues mi nombre i mi honor forman tu herencia.»

Este código augusto o en mi alma pudo, desde que lo escuché quedar grabado; en todas las tormentas, fué mi escudo, de todas las borrascas me ha salvado.

Mi padre tiene su mirar sereno, reflejo fiel de su conciencia honrada; ¡cuánto consigo cariñoso i bueno sorprendo en el fulgor de su mirada! La nobleza¹¹ del alma es su nobleza; la gloria del deber forma su gloria; es pobre, pero encierra su pobreza la pájina mas grande de su historia.

Siendo el culto 1º de mi alma su cariño, la suerte quiso que al tomar su nombre, fuera el amor que me inspiró de niño la mas sagrada inspiracion 1º del nombre.

¡Quiera el cielo que el canto que me inspira siempre sus ojos con amor lo venn, i de todos los versos de mi lira éstos los dignos de su nombre sean!

CXIII

HIMNO! A O'HIGGINS

CORO

Honre Chile al patriota sincero, el primero en la paz i en la lid: i bendiga en sus contos de gloria la memoria del bravo adalid.²

Salve ¡O'Higgins! tu nombre es la gloria de la patria que guarda tu amor, porque sé que tu historia es su historia, porque sé que tu honor es su honor!...

Al mirar que su dicha i su fama obra son de tu jenio inmortal, redentor de su pueblo te aclama i te eleva su canto triunfal!...

Cual se templa³ el acero en la fragua⁴ de las llamas espuesto al furor,

quiso el cielo templar en Rancagua tu entereza i tu heroico valor;

i cual vence, con furia altanera, los peligros el bravo leon, tú salvaste la patria bandera con tu apuesta, arrojada lejion!

De Los Andes la cumbre dominas i del triunfo te lanzas en pos: contra el godo tu acero fulminas i tu brazo es un rayo de Dios!...

¡Salve, O'Higgins, prorumpen con gloria a la par Chacabuco i Maipú! monte i mares repiten «¡Victoria!» i a su grito despierta el Perú!...

En endebles esquifes⁹ elevas, con arrojo, el feliz tricolor; ¡Su consigna es vencer!... i así pruebas que es heraldo¹⁰ del triunfo el valor!...

Van tus héroes con ellos: sus brios hacen libre a la Patria del Sol; ¡I flameando en sus propios navíos ve tu enseña el vencido español!...

Ese mar, que en sus aguas refleja tanto propio i ajeno pendon, por ti es libre i un campo semeja destinado a la industria i la union!...

¡Que tu espíritu en él se derrame i proteja el trabajo i la paz; i que aquél que con guerra lo infame muera envuelto en su seno voraz!

¡Salve O'Higgins!... La senda sagrada que en Los Andes marcó tu corcel, ¹¹ por el hilo locuaz ¹² señalada hoi espera en sus rocas el riel; i mañana al trepar de granito la ardua cresta bramando el vapor «¡Paz i Union!» clamará... i ese grito, será, O'Higgins, tu canto mejor!

CXIV

A LOS VENCEDORES DE 1879

Honor a los que vuelven del campo de la gloria trayendo de laureles ceñido el tricolor! ¡Salud a los que vienen despues de la victoria a recojer tributos de eterna admiracion!

Bizarros¹ paladines² sin miedo i sin mancilla,³ luchando como buenos cumplieron su deber, i de inclementes playas en la remota orilla con sangre están marcadas las buellas de sus piés.

En su epopeya * santa no hai pájina mezquina, no hai sombras en su cielo de inmaculado azul; que todo, todo en ellos es la espresion divina del noble sacrificio que inspira la virtud.

De su brillante jenio nada detuvo el vuelo, heroicos en la tierra i heroicos en el mar: i a su impetuoso paso estremecido el suelo se abrió, como las nubes cruzando el huracan.

¿Qué mucho que al contacto de sus robustos brazos armados con el rayo de acero vengador, exánime, humillada, cayera hecha pedazos la voluptuosa Capua del mundo de Colon?...

No fué codicia torpe de un palmo mas de tierra, no emulacion pequeña de antagonismo vil, lo que movió en nosotros el ímpetu de guerra, lo que ajitó en nosotros la indignacion viril; Fué el guante recojido del temerario insulto, fué la razon solemne de la houra meioual; fué de la patria enérjica el relijioso culto de nobles tradiciones,º de altiva dignidad.

¡Oh, si! porque estos valles de clima delicioso no dan abrigo a vívoras de pouzoñosa hiel; ni crece en nuestros bosques el arbol venenoso, ni el vicio en nuestras almas asienta su poder!

Por eso, cuando herido se siente el patriotísmo, se eleva en esta tierra la justa indignacion al jeneroso estremo del altísimo heroísmo, al término sublime de santa abnegacion.

Así de nuestros Andes en el profundo seno se ajita, estremeciéndolos, el furgo del volcan; así revienta el rayo cuando retumba el trueno allá en las tempestades del Cabo del Pilar!

«Honor; virtud, justicia;»—hé ahí el precioso lema¹⁰ que ostenta entre sus pliegues, de Chile el pabellon; hé ahí por que su historia conviértese en poema,¹¹ i su soldado en mártir, i en mártir vencedor!

Del leon cuando amenaza terrible es el acento; de nuestros escuadrones terrible es el clarin cuando, a la voz de *carga*, mas rápidos que el viento jinetes i caballos se lanzan a la lid.

El yatagan del roto relumbra enbravecido... Vedlo: ¡cómo camina la mortandad con él! ¡con él, el juramento de nunca ser vencido! ¿quién puede del torrente la furia contener?

Mirad cual se refleja la luz de lo infinito sobre esa férrea hueste que, al pié de su cañon, semeja una muralla de colosal granito en cuya cima ostenta su lampo 12 el tricolor. ¡Qué hermosas esas filas que cubren la llanura como serpientes de oro en bosques de coral!¹³ ¡qué hermosas esas frentes donde la luz fulgura¹⁴ de la brillante aureola¹⁵ que van a conquistar!

Guirnaldas i coronas teje la gloria iguales a todos los que el Rímac junto a sus ondas vió; a todos los que oyeron los cánticos triunfales que en las vencidas plazas el viento repit.ó.

Cubre de bellas flores su senda victoriosa i ríndeles joh pueblo! veneracion triunfal; que alumbra su camino tu estrella esplendorosa, tu estrella que por ellos no se eclipsó jamas!

Pues vuelven de la patria a los abiertos brazos a reposar sus frentes tostadas por el sol, estrecha en su homenaje los cariñosos lazos, i el premio esté a la altura de la inmortal accion.

Porque es comun a todos la heroicidad sagrada, ninguno vale ménos, ninguno vale mas; no hubo mancilla indigna para ninguna espada, heroicos en la tierra i heroicos en el mar!...

¡Honor a los que vuelven del campo de la gloria trayendo de laureles ceñido el tricolor! ¡salud a los que vienen despues de la victoria, a recibir tributos de eterna admiracion!

CXA

UN MARQUES DE ANTIGUO TIPO1

Cuando el siglo dieciocho promediaba,² cierto marques vivia en nuestro suelo, que las ideas i usos conservaba que le legó su castellano abuelo:

quiero decir que la mitad pasaba de su vida pensando en irse al cielo: viejo devoto i de costumbres puras, aunque en su mocedad hizo diabluras.³

I amaba tanto las usanzas⁴ godas, que él hubiera mirado cual delito el que se hablase de francesas modas, o a Paris se alabase de bonito. Sobre la filiacion de casi todas las familias de Chile era perito,⁵ i de cualquier conquistador la historia referia fielmente su memoria.

Como era en esta ciencia tan adepto aducia argumentos eon destreza para hacer verosimila su concepto de derivar de reyes su nobleza.

Nosotros hoi llamáramos inepto al hombre que albergase en su caueza de loca vanidad tales vestiglos; 11 mas esto era frecuentes en otros siglos.

I bien podria aquel marques sin mengua¹² alarde¹³ hacer de pretension tan loca, porque él era mui rico. I ¿a qué lengua no hace callar tan fuerte tapaboca?
En vano contra el oro se deslengua¹⁴ un moralista i su valor apoca: lo que yo siempre he visto desde chico es que hace impune cuanto quiere el rico.

En el año una vez sus posesiones visitaba el marques por el verano, ejerciendo en sus siervos i peones la amplia jurisdiccion 15 de un soberano: i luego a los primeros nubarrones que anunciaban el invierno cano, exento de molestias i pesares, tornaba con gran pompa a sus hogares.

I ora mandando hacer un novenario en que sonaban cajas i cohetes, ora una procesion con lujo vario de arcos triunfales, música i pebetes, ora de admiracion llenaba al vecindario, i daba a las beatas i vejetes para conversacion fecundo tema en que ensalzaban su piedad estrema.

Como ningun quehacer le daba prisa, dormia hasta las ocho este magnate: 1 s en su oratorio le decian misa i tomaba despues su chocolate.

La comida a las doce era precisa, i la siesta despues i luego el mate, i tras esto, por via de recreo, iba a dar en calesa 1 s u paseo.

A oraciones se vuelve, i si del templo. llama a Escuela de Cristo el campunario, el marques i los suyos dan ejemplo de infalible asistencia al vecindario. Si no hai distribucion, ya le contemplo rezar con su familia su rosario, i luego ir a palacio dilijente para hacerle la corte²⁰ al Presidente.

A las diez de la noche se despide, sin propasarse un punto de esta hora, i vuelto a su mansion la cena pide, porque ya el apetito le devora. Con su cuerpo en seguida un lecho mide, donde cabrian bien sus cuatro ahora; i viniéndole el sueño dulce i blando, a las once el marques se halla roncando.

CXVI

EL SABIO

El sabio nace entre la turba i ciega que se ajita sin órden ni concierto, como la perla nace de los mares, como brota la palma en el desierto. Huyen ante él las sombras; i las nubes, desgarrando su túnica flotante, descubren a la faz del universo el sol de la verdad, puro i radiante.

La vista fija en el ideal² soñado, marcha a cumplir su misterioso sino,³ i es en vano intentar que se detenga el sabio en la mitad de su camino: tratad primero de impedir que llegue la ola jigantesca a la ribera, i contened al bramador torrente que baja de la abrupta⁴ cordillera; poned en la llanura alguna valla⁵ del huracan al poderoso aliento; mas nunca detendreis al pensamiento que en el cerebro creador estalla.

¡Miradle! Es él. Brillando en su mirada de la audacia la llama refuljente⁶ i alumbrando su oscuro derrotero⁷ la estrella de la fé sobre la frente, ¿a dónde va sobre la frájil nave que el océano en su cólera respeta?... A convertir en realidad un mundo soñado por la mente de un poeta.

En mezquino retiro su grandiosa mente encontró las leyes inmortales que allá en la etérea bóveda infinita gobiernan a los mundos siderales. ⁸ De hierro inerte fabricó un coloso i lo animó con creador aliento, i horado las entrañas de los montes que eran valla atrevida a su ardiniento. I hoi las cavernas⁹ misteriosas sienten conmoverse sus muros de granito cuando pasa el coloso, desafiando las iras de sus jenios con su grito.

Quiso tentar la sólida armadura sobre la cual descansan las montañas, i bajó por do brota el fuego ardiente que se ajita convulso en sus entrañas, i leyó las edades de la tierra, que, en medio de espantoso cataclismo, "" escribieron los mares i volcanes en el libro de rocas del abismo; i se lanzó al espacio, que en la tierra campo no hallara a su febril anhelo, desafió las tormentas i huracanes, i avergonzó a las águilas del cielo.

A su voz, sin relámpagos ni rayos, Júpiter del Olimpo se desploma i el cetro de las causas creadoras la augusta diosa de la ciencia tona.

El sabio es un guerrero. No le anima el trueno bramador de la pelea, no le ofascan relampagos de odio, ni el vapor de la sangre le marea: mas en la soledad de su retiro el sabio lucha con afan profundo. Rodéale el silencio; pero lleva en el cerebro el ruido de otro mundo. I quedan en la lucha silenciosa ignoradas del sabio las hazañas, a pesar de que el triunfo que persigue suele llevar la muerte en las entrañas.

El sabio es sacerdote de la ciencia; su templo, el universo; sus altares, la cumbre inaccesible de los montes, la espumosa llanura de los mares; sus cirios, ¹¹ las pupilas de los astros que le mandan sus vividos fulgores; i su incienso, ¹² el perfume que despide el cáliz oloroso de las flores.

El sabio es mártir. Muere rechazando de la mentira o del error el yugo, i en el tormento abramador perdona a la ignorancia, su fatal verdugo. Es el mártir sublime de una idea: por ella bebe Sócrates¹³ la copa, tiene Brano¹⁴ la hoguera por sudario, i coronando su obra jigantea, espira allá en la cumbre del Calvario el sabio moralista¹⁵ de Judea.

Sucumbe el sabio, mas con él no muere su enseñanza fructifera i fecunda: el sol se esconde, mas los cielos siempre con su brillante claridad inunda; el agua que se infiltra en las moutañas no pierde sus principios creadores: ella forma la fuente del oásis que hace brotar en el desierto flores.

Arroja sus doctrinas el apóstol¹ en los fértiles campos de la historia, i surjen nuevos jenios que levantan mas alto el monumento de su gloria: la pléyade¹ que junto a su sepulcro ha de librar de sombras su memoria.

Así el árbol que brota en la pradera a los vientos sus jérmenes¹⁸ confia; fecúndalos la tierra, i poco a poco

se forma en derredor la selva umbría; i cuando, herido por el rayo, el tronco hácia el cielo sus brazos no levante, con su ramaje formarán sus hijos la bóveda a la tumba del jigante.

CXVII

LA ESTRELLA DE CHILE

Alzad joh compatriotas, los ojos a la esfera, al cielo que nos baña con su brillante luz! mirad como titila¹ gloriosa i altanera la estrella mas espléndida del hemisferio sud!

Las nubes han velado el ancho firmamento a todas las estrellas robando su fulgor; las nubes no han podido robar por un momento a la chilena estrella su vívido esplendor.

Cuando los aquilones² soplaban desatados las iras ajitando del tormentoso mar i los pueblos hermanos perdidos i angustiados en vano por do quiera buscaban su fanal³,

cuando los faros todos miraban estinguidos que guian a la costa feliz del porvenir, cuando los marineros cansados i abatidos los remos arrojaban ya prontos a morir;

entonces como un rayo de la bondad divina entre las negras nubes aparecias tú, estrella de la patria, risueña, peregrina cual prenda venturosa de paz i de salud.

Jamas desde que un dia la mano de Dios bueno con hilo de oro i perlas del cielo te colgó, jamas tu luz negaste al ojo del chileno que en las amargas horas tu inspiracion buscó.

Ni un dia, ni un momento, ni un fujitivo instante, le vió menguar tu brillo, ni tu fulgor caer. Las nubes no han manchado tu espléndido semblante, las sombras no eclipsaron⁴ jamas tu brillantez.

Un dia nuestros padres tendidos en el lecho del ocio, do la mano del despotismo vil atado los habia, sin patria, sin derecho... ya tres centurias al largas duraba aquel dormir...

Despiértanse a los ecos de música lejana; la vida los ajita, les late el corazon. El cielo está teñido de puro azul i grana, los céfiros murmuran patriótica cancion.

Aquello no es el dia, es la rosada aurora que anuncia un sol magnífico de gloria i libertad. No hai patria aun; mas vedla risueña, encantadora a la chilena estrella que empieza a despuntar.

¡Mirad como del cielo se entreabren las cortinas! cual los cupidos⁶ saltan del seno del amor! cómo del cielo bajan las gracias peregrinas! cómo las rosas llueven con rica profusion.⁷

Tras ellas, sonriendo de dicha i de esperanza, las fuentes coronadas de mirto⁸ i de laurel, hácia las blancas cimas, con paso firme avanza la varonil doncella de casco de broquel.⁹

La espada en una mano, en otra la bandera, sus labios modulando¹⁰ dulcísima cancion, cual niña enamorada que con la luz primera para aguardar al novio se asoma a su balcon.

¡Oh Chile! desde entónces dejando las faenas campestres i pacíficas de tu anterior vivir, rompiendo avergonzado tus grillos i cadenas, con ínclito denuedo¹¹ te entraste a combatir.

La suerte cruel, esquiva mostróse en ocasiones; fué recia la pelea, fué largo el batallar; mas nunca, patria augusta, mancharon tus blasones^{1,2} los hijos que lucharon por darte libertad.

Do quiera que la ola revuelta los llevara, de pié sobre el banquillo, o arriba en el poder, la patria fué su norte, su Dios, su altar, su ara, ¹³ el manantial perenne de su invencible fé.

La estrella de los magos sus pasos dirijia; dudaron del camino, jamas del porvenir. Por eso al fin lograron ¡oh dulce patria mia! del oprobioso yugo tu cuello desuncir.¹⁴ Despues, cuando en confuso, revuelto torbellino¹⁵ se alzaron las facciones¹⁶ como furioso mar, con precision marcando el rumbo del camino la estrella en las alturas se vió otra vez brillar.

Ella irradió en la mente de ilustres ciudadanos los altos pensamientos, el jenio, la virtud; ella templó sus armas, ella adiestró sus manos para llevar la nave al puerto de salud.

Hoi dia, que segura de los pasados males, la nave de la patria camina al porvenir, que el cielo está sin nubes i el mar sin temporales, yo quiero, estrella fúljida, ¹⁷ tu influjo bendecir.

Yo quiero que las voces del entusiasmo santo, yo quiero que los brindis alegres del festin, los gritos, i los hurras i el estruendoso canto como un incienso puro se eleven hasta ti.

Alumbra de la patria la májica ventura, las fiestas populares, sus dias de esplendor: así alumbraste un tiempo sus dias de amargura, así otro tiempo oiste sus gritos de dolor.

Mañana, cuando el poeta termine su carrera, i corone su tumba la solitaria cruz, cuando las fiestas cívicas arriben, de la esfera envia hasta su tumba un rayo de tu luz.

CXVIII

LOS TREINTA DINEROS 1

Sí, por treinta dineros que a la cara le arrojaron los jueces con desprecio, vendió una noche el miserable Judas al sublime Maestro.

Hoi seres viles, a la luz del dia, titulándose apóstoles del pueblo, venden su pluma i su conciencia venden... quizá por mucho ménos. El cobarde judío, ² avergonzado de su traicion i arrepentido luego, por propia mano se inflijió ³ el castigo de su crímen horrendo.

I los venales ⁴ escritores nunca sienten rubor al recibir el precio de sus aplausos: las monedas toman, impúdicos, ⁵ riendo.

Protervo ⁶ fuiste al negociar la sangre del venerando Mártir galileo: esos que venden su conciencia i pluma son, Judas, mas protervos.

Mas probidad i mas honor tuviste, vil Iscariote, en tan remotos tiempos que honor i probidad en los actuales tienen los fariscos. ⁷

Tú despues de la infamia te colgaste; los otros cuelgan una cruz al pecho, i se deleitan al sonoro ruido de los treinta dineros.

CXIX

EN DIAS DE ESCLAVITUD

¡Señor! ¡Señor! El pájaro perdido puede hallar en los bosques el sustento, en cualquier árbol fabricar su nido, i a cualquier hora atravesar el viento.

I el hombre, el dueño que a la tierra envias, armado para entrar en la contienda no sabe al despertar todos los dias en qué desierto plantará su tienda. Dejas que el blanco cisne en la laguna los dulces besos del terral ¹ aguarde, jugando con el brillo de la luna, nadando entre el reflejo de la tarde.

I a mí Señor, a mí no se me alcanza, en medio de la mar embravecida, jugar con la ilusion i la esperanza en esta triste noche de la vida.

Esparce su perfume la azucena sin lastimar su cáliz delicado, i si yo llego a descubrir mi pena, me queda el corazon despedazado.

La estrella de mi siglo se ha eclipsado. 2 i en medio del dolor i el desconsuelo, el lirio de la fé se ha marchitado: ya no hai escala 3 que conduzca al cielo.

Van los pueblos a orar al templo santo i llevan una lámpara mezquina, i el Cristo allí, sobre la cruz, en tanto abre los brazos i la frente inclina.

Tengo el alma ¡Señor! adolorida por unas penas que no tienen nombres; i no me culpes, nó, porque te pida otra patria, otros siglos, otros hombres.

Que aquella edad con que soñé, no asoma, con mi pais de promision ⁴ no acierto; mis tiempos son los de la antigua Roma i mis hermanos con la Grecia han muerto.

CXX

LA AMISTAD

Mirad la estrella que preside al jenio 1 cuyo nombre va unido a la victoria; el astro a cuya luz inmensa gloria alcanza Bonaparte a conquistar; en el cielo miradle de la Europa doquier en luz magnifica vertiendo... Llega el cenit, 2 i raudo descendiendo, se sepulta en las ondas de la mar.

El Capitan en Austerlitz triunfante, en Wagram i en Marengo, Ejipto i Jena, en el reloj del tiempo oye que suena el momento fatal de Waterloo. El que soberbio contempló a sus plantas las cabezas humildes de los reyes, como esclavos sujetos a sus leyes, en insondable³ sima se abismó.⁴

Buscadle en Santa Elena solitario con la memoria cruel de su fortuna i meditando al rayo de la luna en su acerbo, vivísimo dolor.

Tocad su frente adusta, denegrida, donde un volcan su pensamiento ajita.

Tocad su corazon... ¡Cómo palpita con latido violento, destructor!

¡Tal es la gloria! Espléndido delirio, excelsa, grande, luminosa idea; brilla, pasa veloz, i se desea aborrecer la májica vision. ⁷ Es un incendio que en la mente deja desolacion, escombros i rüina; una hoguera que abrasa i que calcina con su llama implacable el corazon.

Los que vivis buscando la ventura mirad gloria i amor como el engaño que la ilusion reviste en nuestro daño con mentida apariencia de verdad. Sí; sólo la amistad brinda el encanto de un bienestar pacífico i tranquilo; ella a nuestro abandono grato asilo ofrece en su regazo¹⁰ con piedad.

Venid los que vagais desconsolados por los senderos áridos del mundo, los que vivis en el dolor profundo, los que vísteis perdida la ilusion: en el naufrajio de la humana dicha, faro¹¹ de salvacion es el amigo: ¿no veis en sus miserias al mendigo con el perro aliviar su corazon?

Habrá una mano cuyo blando influjo suavice en vuestro seno la amargura; escuchareis acentos de ternura que el contento i placer os volverán: como un abrigo os servirá su estancia 12 contra el pesar que el existir devora, cuando sopla con voz aterradora del infortunio el rápido huracan.

Buscad en el espacio de los cielos aquella luz que pura centellea, ¹³ grato fulgor que el ánimo recrea, astro de paz, de dicha, de bondad; a su influjo benéfico, sagrado, revivirá en vosotros la esperanza: entónces ¡oh mortales! sin tardanza bendecid esa luz... es la amistad.

CXXI

EL CONDOR

En la empinada roca que los valles domina i con su frente hasta las nubes toca, hé allí el águila andina, el soberbio cóndor, rei del espacio, pisar con altivez la excelsa cumbre, medir la inmensidad, bañarse en lumbre Alza el desnudo cuello i cresta i corvo pico luce ufano, i con ojos de vívido destello penetra la estension, el bosque, el llano. Bate las alas de potencia suma, arrójase a escalar el firmamento² devora espacio i a traves del viento lleva rizada³ la morena pluma. Atras deja la nube donde el rayo se forja i brama el trueno, i en ondulante jiro sube i sube a las rejiones del azul sereno. Ni el aire enrarecido, ni la llama del astro abrazador-candente hoguera que los mundos inflama—, parar pueden un punto su carrera. Nada ataja este ardor, esta osadía; inmensidad i luz busca en su anhelo, i luz e inmensidad le brinda el cielo i hácia el cráter4 del sol el rumbo guia. Allá se cierne en estupenda altura, por los desiertos del espacio avanza, i un leve punto en la estension figura que humano sér a distinguir no alcanza; lo mas pronto del mar por lontananza alíjero bajel corta la espuma i se disipa entre lejana bruma.7 Ya el fuego aspira de la ardiente zona i su ambicion la intrepidez corona: ve de cerca los vivos resplandores con que ciñe el luminar del dia, i debajo los mares luchadores, i por doquiera la rejion vacía. En esta soledad goza su pecho, rei de los seres que el espacio encierra, todo el azul para volar estrecho,

el sol delante i a sus piès la tierra. Tal se encumbra el injenio⁸ peregrino i a la gloria inmortal se abre camino.

CXXII

PLEITO DEL TIGRE CON LA OVEJA SIENDO JUEZ EL LOBO

Ante un inicuo¹ lobo juez de costumbres viles, contra la oveja un dia formó proceso el sanguinario tigre. Pedia en su demanda el bribonazo insigne,

que la paciente oveja dos corderillos a sus fauces² brinde.

Fundábase para esto en fueros³ señoriles, i en que él doquier pedia sustento a bestias de menguada estirpe.

A peticion tan dura
la oveja, aunque infelice,
se opuso con razones,
azones varias i en verded plausibles d

razones varias, i en verdad plausibles.*

La causa en tal estado

a prueba se recibe, mandándose pro forma que la accion i excepcion se justifiquen.

Para ello en tropel vienen i de testigos sirven un zorro, tres panteras,

un leopardo feroz, dos jabalíes.

Mui graves todos ellos
juran por Baco⁷ i dicen:
que el tigre en todo bruto
su mando ejerce i su poder sublime;

que por lo mismo tiene derecho inamovible para exijir pitanza⁸ de cuantas bestias en su reino viven.

El perro, que abogaba por la ovejuela humilde, se exalta, i atronando,

al actor i testigos contradice; i aunque razona en grande con lójica invencible, ardiente i conmovido,

el noble ciceron de los rediles, no obstante, el juez perverso del orador se rie i sin pulor alguno

absurdamente la cuestion decide, mandando que la oveja nutra al hambriento tigre i costas tambien pague

como adversario de un señor de timbre.º
Confusa con tal fallo,
la oveja clama i jime,

la oveja clama i jime, i a sus hijos entrega, vencida al cabo en la contienda horrible. Item la pobrecilla

manda que la trasquilen, i su lana vendiendo

pagó las costas del proceso al tigre.

Sepan los litigantes,
que al olmo 10 peras piden
cuando de inicuos jueces
contra los grandes proteccion exijen.

CXXIII

LA VEJEZ

Cuando la vejez ingrata arranca nuestros cabellos, o va colocando en ellos débiles hilos de plata: cuando la vista perdida vaga en vano por doquiera buscando la primavera venturosa de la vida: cuando el hombre, en fin, su incierto rumbo sigue, i triste ve que tiene bajo su pié un hondo sepulcro abierto: hai un instante, hija mia, en que se pierde la calma i brota dentro del alma la negra melancolía.

¿Has visto en la tarde hermosa, si el sol se va ya ocultando, cómo la sombra luchando está con la luz dudosa,

del astro que desparece el mundo entero parece mas bello, mucho mas bello?

Pues así el hombre distingue su sol, su luz, su esperanza, entre una muerte que avanza i una vida que se estingue.

Si algun anciano doliente cruza por tu lado un dia i descubres, hija mia, las arrugas de su frente, nunca con frases livianas muevas el labio indiscreto; nunca faltes al respeto que se merecen sus canas.

Crepúsculo¹ de la vida es la cándida² niñez; crepúsculo la vejez que va a la existencia unida.

Obedeciendo al destino que en empujarle se empeña, cada anciano nos enseña nuestro inseguro camino.

Camino que sólo Dios nos traza, pues ignoramos si de esos viejos marchamos al par, delante o en pos.

La mundanal arrogancia³ fácilmente se derrumba, i de la cuna a la tumba es mui breve la distancia.

El viejo tiene su pié junto a esa tumba sombría; préstale amparo, hija mia, mira cuán débil se ve.

Si hoi con intento siniestro⁴ apoyo al viejo negamos, cuando en su edad nos veamos ¿quién será báculo⁵ nuestro?

CXXIV

EL ENTIERRO DEL MARINO

Ya los prístinos¹ destellos de la sonrosada aurora. vagamente aparecian, i las moribundas sombras en vertijinoso2 vuelo se alejaban presurosas al triste ocaso, sumido entre el abismo i las ondas, cuando a lo léjos, mui léjos, allá en los lindes que borda esa linea centellante que mar i cielo eslabona, vióse adelantar lijera, como una blanca gaviota, una solitaria nave que al viento dando sus lonas marcha con rumbo al oriente al arrullo de las olas. dejando a su paso un surco de nácares3 i de aljófar.4 En ella nada sonrie: desde la popa a la proa algo cunde que amedrenta, algo que al dolor provoca, i tiene como la noche. como la noche medrosa, 5 fantasmas que al pecho abaten, llenándolo de congojas.

Del mar las combas volutas se levantan espumosas, algunas aves marinas en los mástiles se posan, i mientras las jarcias crujen, cuando mas el viento sopla, la nave sigue avanzando cada vez mas silenciosa.

Nada en torno al horizonte tiene una plácida nota, todo es rumor de oleaje, todo misterio i zozobra, i entre el espacio infinito i el piélago⁷ que rebosa de pujanza, ni un acento de sentida barcarola.⁸

Solo en la estensa cubierta, que a veces bañan las olas, se distingue sobre el puente de la levantada popa al timonel que, ocupado en dar al barco derrota, lo sobre la rueda que jira tiene la mano callosa, miéntras con ojos avaros la aguja oscilante esplora.

A poco el amplio horizonte su inmenso cóncavo entolda, el abismo se ajiganta, rujen las bramantes ondas, i en el fondo de la nave, mas que nunca silenciosa, se ve el cuerpo de un marino sobre cuya faz mortuoria su pálida luz derrama, indecisa i misteriosa. una lámpara colgante que al vaiven del barco, rota, se lanza de un lado al otro, se aquieta despues, recobra luego la oscilante marcha que con mas frecuencia toma, i al tenor del movimiento, que se acelera o se acorta. la cara del muerto alumbra, o en tinieblas lo abandona.

Ya agotadas de la noche las interminables horas, nunca mas tristes i largas que cuando son dolorosas, los soñolientos marinos llenan la mísera alcoba, i la voz del que comanda la jente que al muerto entorna, del camarote lo sacan, en burdo lienzo lo arrollan, i entre cuatro lo conducen hasta el castillo de proa.

Ya tendido sobre el puente i cerca la jente toda, unos portando cordaje, otros fúnebres antorchas, 11 un grueso bloque de hierro al tosco fardo aprisionan, i en tanto sigue la nave cada vez mas silenciosa.

Terminada la tarea que mas quehacer proporciona, al muerto sobre una tabla entre varios lo colocan; la levantan luego en alto, la ponen sobre la borda, 12 i despues de un padrenuestro que, mas que rezan zollozan, al primer tumbo del barco i a la voz de «¡al agua!,» pronta la tabla hácia el mar se inclina, el cuerpo rompe las ondas, i descendiendo hasta el fondo en marcha vertijinosa, bajo el cristal de las aguas encuentra líquida fosa.

Ya el sol con rayos de oro el espacio tornasola¹³ para devorar su presa, el mar sus ímpetus doma, i el buque sigue avanzando, como una blanca gaviota, que en busca va de su nido, hácia las playas remotas.

CXXV

AL DIECIOCHO DE SETIEMBRE DE 1830

Celebra joh patria! el venturoso dia en que tus fueros vindicar¹ osaste,² i el yugo que oprimia tu cuello, destrozaste, i el canto de los libres entonaste.

A tu voz, cual incendio que violento cunde por vasta selva i se derrama, así, en las olas del viento, de libertad la llama voló del Biobío al Atacama.

Atravesó la ajigantada cima de tus montañas el alegre canto; corrió de clima en clima; i entre furor i espanto, rasgó Iberia indignada el rejio manto.

Volarán, dice, a la remota arena de las playas del Sur mis campeones;³ jemirás en cadena; verás a mis lejiones⁴ arbolar⁵ los castillos i leones.

¡Vano error! Cuando el rápido torrente que arrastra al mar su propia pesadumbre, ⁶ en busca de la fuente retroceda a la cumbre, volverá el que fué libre a servidumbre.

Cumplió la patria el jeneroso voto en Maipú, en Chacabuco; por su mano fué el férreo cetro⁷ roto; i del mar araucano, huyó vencido el pabellon hispano.

¡Oh dia de ventura! ¡Oh fausto dia! tú de la gloria abriste la carrera. Cantares de alegría hasta la edad postrera Chile te entonará, la tierra entera.

¡Oh! vuelva veces mil tu luz hermosa a ver a Chile libre; i en su frente, la palma victoriosa que corona al valiente mires reverdecer eternamente.

I halles siempre feliz, bajo el amparo de la justicia i de la lei severa, el suelo de Lantaro, i la discordia⁵ fiera en sempiternos¹⁰ hierros prisionera.

NOTAS

ESPLICACION DE ALGUNAS VOCES CORRESPONDIENTES A LA QUINTA PARTE

C. La Palma i la Malva..... Páj. 171

1. Medrar, crecer, tener aumento los animales i plantas. Mejorar de fortuna aumentando sus bienes.—2. Ledo, alegre, contento, placintero.—3. Ornamento, adorno, compostura, atavió que hace vistosa alguna cosa. Lo que am enta el lustre de alguna profesion, ciudad, etc. Vestiduras sagradas. Las cualidades i prendas morales del sujeto que le lacen recomenable.—4. Soto, el sitio que en las riberas o vegas esta politado de arboles i arinstos. Sitio poblado de malezas i árboles.—5. Bejuco, nombre de planta sarmentosa de América. Culebra venenosa de Guayaquil.—6. Decorar, adornar, hermosear alguna cosa o sitio. Úsase mas en poesía. Tomar de memoria una lección.

CI. El Lago i la Luna...... Paj. 172

1. Aura, aire sutil o viento blando i apacible. Aura popular, el arbanso i aceptacion del pueblo. Ave de nueva España.—2. Coral, producaron marina que sirve de nido a cierta especie de pólipos i se halla pegada a las reconomicamentos. Culebra venenosa de América. Lo perteneciente al coro —Bardo, sacerdote i poeta de los antignos celtas.—4. Hada, in que segun la opinion de los paganos pronostica lo que está dispuesto por los hados.—5. Cendal, tela de seda o lino mui delgada i trasparente —6. Dialema, faja o cinta blanca que antiguamente ceña la cabeza de los reyestema. Circulo de metal en las imájenes i de luz en las pinturas.—7. Ondina, hada o ninfa de los lagos en la mitolojía escandinava. Corresponde a la náyade de la mitolojía griega.—8. Capuz, las nubes que suclementar a nuestra vista el cielo i los astros. Especie de capa o capot- que antiguamente se usoba por gala. Especie de albornoz que vistan los indios del Perú.—Albornoz, especie de tela de lana que se labra sin teñir.

CII. A la Esperanza...... Páj 173

1. Majico, el que profesa i ejerce la májia. Comunmente se toma por encantador. Lo perteneciente a la májia. Maravilloso, estupendo — Fanebre. triste, lamentable, funesto.—3. Hechizar, segun el vulgo, privar a uno de la salad o la vida, trastornarle el juicio o cauvarle algun daño. Se dice de las cosas que nos causan sumo deleite-i embelesan i de las personas que por su hermosuva, gracia i buenas prendas cautivan la voluntad i atraen el cariño de los demas.—4. Lacerado, infeliz desdichado. Contajiado del mal de

San Lázaro,—5. l'ermo, inhabitado, desierto o sin cultivo ni disposicion para dar fruto. Desierto o lugar apartado de los hombres. El antiguo anacoreta que huia del bullicio del mundo,—6. Erial, que se aplica a la tierra sin cultivar ni lubrar.—7. Laurel, ú bol aromático cuyos frutos recojen los boticarios. Corona, triunfo, premio.

CIII. El Nido abandonado...... Páj. 174

1. Pardal, se aplica a la jente de las aldeas por andar vestida de pardo. Bellaco, astuto. Cuadrúpedo, leopardo, camello, pardal. Planta, anapelo.—2. Jaramago, planta de España.

CIV. A mi Madre...... Páj. 176

1. Redimir, rescatar, sacar de esclavitud al cautivo mediante un precio. Comprar de nuevo alguna cosa que se habia vendido. Recobrar una cosa chipotecada. Librerse de alguna obligacion o hacer que esta cese pagando alguna suma.—2. Tenebroso, oscuro, cubierto de tinieblas = 3. Delirante, el que delira.—4. Invocar, llamar uno a otro en su favor i auxilio.—5. Presentir, antever por cierto movimiento interior del animo lo que ha de suceder. Sentir alguna cosa antes que suceda.

UV. Lo que dicen las olas...... Paj. 178

1 Lenquaje, idioma, lengua particular de cada nacion o provincia. El estilo i modo de hablar i escribir de cada uno.—2. Enigma, sentencia os cura o propuesta intrincada, artificiosa i difícil de atinar.—3. Mordaz, lo que corroe o tiene actitud corrosiva. Aspero, picante al gusto. Lo que hier u ofende, como murmuracion o sátira.—4. Pira, a hoguera o llama. Ordinariamente se entiende por lo que se encendia en lo antiguo para quemar los cuerpos de los difuntos i las víctimas de los sacrificios.—5. Schall, talvez chal, especie de manteleta que usan las mujeres, suelta i tan ancha en los estremos como en el medio.—6. Arrebol, color rojo que se ve en las nubes heridas con los rayos del sol, lo que regularmente sucede al salir o ponerse el sol. Color encarnado que se ponen las mujeres en el rostro. 7. Inefable, lo que con palabras no se puede esplicar.

UVI. A todos..... Páj. 180

1. Nocivo, dañoso, pernicioso, perjudicial u ofensivo.—2. Sierpe, se piente en el uso comun. Persona mui fea o mui feroz o que está mui colorica. Cualquiera cosa que se mueve con rodeos a manera de sierpe—3. Artero, mañoso, astuto.—1. Alevoso, el que comete alevosí e o la accion hecha con ella.—5. Lucro, ganancia o provecho que se saca de alguna cora. Lucro cesante, la ganancia que se calcula podria producir un dinero en el tiempo que ha estado en empréstito.

CVII. La paz..... Páj. 181

1. Fragor, ruido, estruendo.—2. Orbe, redondez o circulo. Se toma regularmente por el mundo.—3. Encono, mala voluntad, rene er arraiga do en el ánimo.—4. Fraternal, lo que es propio de hermanos.—5. Perenne, conti-

nuo, incesante, lo que no tiene intermision.—6. Fulgor, resplandor, i brillantez.—7. Ara, altar en que se ofrece sacrificio. La piedra consagrada que hai en el altar.—8. Fascinar, aojar o hacer mal de ojo Enguñar, alucinar, ofuscar.—9. Verbo. la segunda persona de la Santísima Trinidad. Una de las partes de la oracion.—10. Sacrosanto, lo que reune las calidades de sagrado i santo.—11. Dosel, bastidor cuadrado o cuadrilongo, cubierto de terciopelo, damasco u otra tela, que se pone sobre el sitial del rei o de otras personas de dignidad.

CVIII. Patria..... Paj. 183

1. Prestijioso, prestijiador, el embaucador que hace juegos de manos i otras cosas con que engaña a la jente sencilla.—2. Aberración, desvío de la luz. Descarrio (estravío, desconcierto).—3. Tasa, el precio determinado i cierto que pone la justicia a las mercaderías u otras cosas. Medida, regla. El aprecio formal que se haco de las alhajas —4. Smbolo, la nita, señal o divisa que da a conocer alguna cosa. El Credo. La oscura o breve sentencia o enigma que significa alguna cosa coulta o escondida Cualquiera cosa que por representación, figura o semejanza nos da a conocer o nos esplica otra.—5. Embate, golpe impetuoso del mar. Acometida impetuosa.—6. Sahamar, dar humo a alguna cosa para purificarla o para que huela bien.—7. Emblema, jeroglifico, símbolo en que se representa alguna figura i al pié de ella se escribe algun verso o lema que declara el concepto o miralidad que encierra.—8. Poleoroso, polvoriento, llamo o cubierto de noivo.

CIX. Sobre una calavera..... Paj. 184

1. Injenio, facultad del hombre para discurrir e inventar. El sujeto injenieso o de injenio. La industria o artificio de alguno para conseguir lo que de sea Instrumento cortante de los encuadernadores. Hacienda donde s cultiva la caña de azúcar. - 2. Anal, ofrenda que se daba por los difuntos el primer din de su fallecimiento. Las historias que se escriben refiries do los sucesos de cada año separadamente.-3. Grabar, esculpir i señolar alguna cosa en metal. Fijar en el ánimo alguna especie.-4. Mártir, el que padece muerte por amor de Jesucri-to. El que padece grandes trabajos i -acrificios -5 So, bajo, de bajo de -6. Enigma, sentencia oscura o sentencia intrincada, artificiosa i dificil de atinar .- 7. Palenque, valla de node a o estacada que se hace para la defensa de algun puesto Camino de tabla que desde el suelo se eleva hasta el tablado de las comedias. cuando hai entrada de torneo n otra funcion. -8 Vestijio, la señal de la plante del hombre o del hurto que queda impresa en la tierca. La no icia de lus acciones de los antiguos. La señal que queda de algun edificio u otra fabria. El indivio o seña por donde se infiere la ve dad de alguna cora.-V. Inh esto (de enhestar), levantado, derecho.-10. Futil, lo que es de poco

OX. At Home Páj. 186

1. At home, al hogar.—2. Embate, golpe impetuoso del mar. Acometida impetuosa.—3. Abroquelarse, culvirise con el broquel para no ser ofendido Valorse de algun medio en defensa de su persona o de su opinion. Broquel, es polo pequeño cubierto de ante con guarnicion de hierro, que sirve para

cubrir el cuerpo i defenderse del euemigo.—4. Escudar, amparar i resguardar con el escudo. Escudarse, resguardar a alguna persona.—5. Prespilo, la señal que indica, o previene algun suceso. Especie de adivinación o conocimiento de las cosis futur s por las señales que se han visto.—6. Reconciliar, volver a conciliar i haver las amistades Renovación i restitución a la amistad. Breve confesión de los pecados olvidados en otra que se acaba de hucer.—7. Amedrentar, infundir miedo o atemorizar,—8. Estrellar, lo perteneciente a estrella. Arrojar con violencia alguna cos contra otra haciendola pedazos. Estrellarse.—9. Prez, el honor, estigma o considera e on que se adquiere o gana con alguna acción gloriosa.—10. Denodado. intrépido, atrevido.—11. Atleta, hombre fuerte, robusto. El que sale a la defensa de un negocio de importancia.—12. Impregnar, hacer penetrar en un cuerpo las partículas de otro.—13. Pricer, alto, eminente o elevado. Persona de la primera distinción o constituida en alta diguidad.

CXI Al Sol...... Páj. 187

1. Vermo, inhabitado, desierto o sin cultivo ni disposicion para dar frutura. Lugar dolitario i apartado de los hombres.—2. Fulgor, resplandor i brillantes.—3. Borrasca, tempestad, tormenta del mar. El temporal fuerte o tempestad que se levanta en tierra. Riesgo, peligro o contradiccion. Algazara, alboroto.—4. Panoroso, lo que causa pavor o temor con espanto o sobresatto.—5. Ossam, Osian, célebre bardo i gnerrero escoces.—Il. Incierto, lo que no es cirro o ve dadero. Inconstante, no seguro, no fijo. Desconocido, ignorado.—7. Collado, sitio que va subiendo en cuesta i forma una especie de garganta en la montaña por donde se facilita la subida i bajada. Altura de tierra que no llega a ser monte.

CXII. Mi padre...... Páj. 188

1. Venerar, honrar, respetar o reconocer en alguna cosa una particular accion i efecto de proscribir. El bando en que se declara a alguno por público malhechor Proscribir, declarar a uno como malhechor Desterrar, echar fue a. Derogar, prohibir. Escluir, reprobar, desechar.-3. Tiberiades, lago de la Galilea, en la Palestina. -4. Encrespar, ensortijar, rizar el cabello. Se dice del mar cuando las olas se elevan conmovidas por la furia del viento. A itarse, enardecerse, alterarse las pasiones del animo. Crecer la indisposicion i disgusto entre algunas personas.—5. Venura, el caso favorable o suerte dichosa o feliz que acontece a alzuno, espemalmente cuando no se espera. Continjencia o casualidad. Riesgo, peligro. -6. Sacrificio, cualquiera cosa hecha u ofrenda en reconocimiento de la deidad. Il que hace el sacerdote en la misa. Accion a que alguno se sujeta ron gran e ugnancia .-- 7. Tálumo, cama, Lugar preeminente donde los novios celebras sus bodas i reciben los parabienes. -- 8. Conciencia, ciencia o conocumento interior del bien que debemos hacer i del mal que debemos eville. Tomase particularmente por la buena conciencia -- 3. Codigo, colección de leyes o constituciones. Recopilación de ley s concernientes a una materia determinada -10. Augusto, lo que merece veneración por su dien lad i excelencia.-11. Nobleza, lustre, esplendor o claridad de sangre. El conjumo o cuerpo de los mobles. La excelencia, primor o ventaja que Henen algunas cosas entre las demas de su especie.—12. Culto, honor que se da a alguna persona o cosa. El acto relijioso de reverencia i adoracion a

Dios.—13. Inspiracion, la accion de atraer el aire e introducirle en los pulmones. Ilustracion que Dios comunica a las criaturas. Ocurrencia que se ofrece a la imajinacion repentinamente.

CXIII. Himno a O'Higgins...... Paj. 190

1. Himno, canto en alabanza de Dios i de sus santos. Entre los joutiles, especie de puena para celebrar a los dioses i a los hecces.—2. Adadi, candido de jente de guerra. Hoi se llama en Ceuta al cabo de la jente de a cabello arroida con lauze i adarga. Adarga, arma defensiva a semejanza del esculo, hecha de cuero: su figura era casi oval—3. Tennoar, moderar, codibiar o suceizar la fuerza de alguna cosa. Moderar la colera o enojo. Dur a los metalles alguna panto, delicadeza o finura. Entibiar liperamente algun tiquido. Poner acordes los instrumento.—4. Fregua, er fogon en que ul cerreto tiene la lamore para forjar metales. El sito en que se pre na alguna maquinacion.—Lejiou, ellelpo de topa romana compuest de infenteria i caballeria. Numero indeterminado de persone o espurtus. Apue de legion, ataviada, adorna la de jentil disposicion—6. Futura arrojar rayos. Arcijar bombas i buaz.—1. Salre, cquivade a Dios te guar saltur en tierra. El cañou de boveda en figura cilíndrica.—9. Heral la, rei de armas. Se emplea tambien con el significado de anunciador.—10. Corcel, cuballo lijevo de gran cuerpo de que se eleva para saltur en tierra. El cañou de con el significado de anunciador.—10. Corcel, cuballo lijevo de gran cuerpo de que se servian para los torneos la tallas.—11. Locaze, el que habla mucho.

CXIV. A los Vencodores de 1879...... Paj. 192

I Fuluda, el caballero fuerte i valeroso, que voluntario en la guerra se distingue pur sus hazañas.—2 Bizorra, el que tiene valer. Joneros, lucido, es plendido.—3. Mancillar, amancillar, marchar, lastam r. mover a compazion desbourar, diffumar, deslucir, afeur, ajar.—4. Propegu. porma un que se de ce file la acti n roat llustre de un heroe.—5. Exterme, sin sedud actido o sin vida. Sum mente debili ado, sin aliento, de marcha de la la compazion de la marcha de la composiciones para esplicar en porse para bras el asunt de la obra de la pensamiento de el la —11. Porma, obra escrita en verso, que parde retroires a una de las especies de poesía Regularmente solo se dice de los que son de liguma estension.—12. Lampo, resplandor, luz, brillo pronto i pasiçiro, como el del relampago.—13. Corol, preduccion marina que sirve de nido a ciur a e pecie de pólipos i se halla pegada a las rocas en forma de marbolito sin hojas. Culebra de America. Lo perteneciente al coro.—14 Fulgurar, despectir rayos de luz.—15. Aureola, diadema o circulo de luz que se pone cerca de la cabeza de las imájenes de los santos.

CXV. Un Marques de antigno tipo. Páj. 194

1. Tipo. El molde o el ejemplar. Letra de imprenta i grado o cuacte de ella.—2. Promeliar, igualar o repartir alguna cosa en dos partes iguales o de poca diferencia. Interponerse entre dos o mas personas para entre

glor algun negocio. -1. Diabouro, travesura estraordinaria, accion temeraria i fuera de razon o de tiempo.-4. Usanzas, uso, por estilo, moda o costumbre.-5. Perito, sabio, esperimentado, hábil, práctico en alguna ciencia o arte -6. Adepto, el que estaba iniciado en los arcanos de la alquimia i por estension se dice de los afiliados en alguna secta o asociacion particular. -7. Aducir, alegar, citar. -8. Argumento, la objection que se opone a la sentencia u opinion de otro. El asunto o materia que se trata en alguna obra. Indicio o señal.-9. Veros mil, lo que tiene apariencia de verdadero. aunque en realidad no lo sea, por lo que prudentemente se puede creer o asezurar -10. Inepto, lo que no es apto o a propósito para alguna cosa -11 Vestiglo, monstruo horren lo i formidable. 12. Mengua, accion i electo de menguar Falta que padece alguna cosa para estar cabal i perfecta. Necesidad i pobreza de alguna cosa. Descrédito por falta de valor o espiritu.-18. Alarde, la miestra o reseña que se hacia de los soldados i sus armas. Ostentacion, vanida I que se hace de alguna cosa .-- 14. Deslenguar, qui ar a alguno la longua Desbocarse, desvergonzarse.-15. Jurisdiccion, poder o autoridad que tiene alguno para gobernar i poner las leyes en ejecticion, Lamire de algun lugar o provincia.-16. Novenario, el espacio de nueve dias que se emplean en los pesames, lutos i ceremonias entre los parientes inmediatos de algun difunto. El que se emplea en el culto de algun santo. -17 Pebete, composicion aromática confeccionada de polvos odorife os. Por antifrasis se l'ama así toda cosa que tiene mal olor 18. Magnate, persona mui principal e ilustre de alguna ciudad, provincia o reino. Se usa communent on plural. -19, Colon, clase especial de curruajes. El huevo de la musea o la larva que es a de ja en la carne seca .- 20. Corte, el filo de la espada u otro instrumento cortante. Accion i efecto de cortar. El oudio que se toma para cortar diferencias i poner de acuerdo a los que estaban discordes. La ciudad don le reside el soberano. El conjunto de personas que componen la comitiva del rei. Obsequio, i así se dice hacer la corte u

CXVI. El Sabio..... Páj. 197

1. Turba, muchedumbre de jente confusa i desordenada. Conjunto de perculas de plantas cuyos principios constitutivos han sido alterados por la formentacion. Sirve lo mismo que el carbon de piedra -2. Ideal, lo que es propio de la idea o pertenecionte a ella. Lo que no es físico, real i verdadero sino que está en la fantasia. -3. Lino, el destino. 1 Abrupto, escarpado. Escarpado, lo que tiene un declivio, declive o pendiente áspera.-5. Valla, el vallado o estacada para defensa. Línea o término que se destina para cerrar algun sitio.—6. Refuljente, lo que despide o arroja de sí resplandores.-7. Derrotero, línea señ lada en la carta de marear. Derrota, rumbo. Camino, rumbo o medio que alguno toma para llegar al punto que se propone. -8. Sideral o sidéreo, que pertenece a las estrellas o tiene alguna de sus propiedades. -9. Canerna, cueva o concavidad hecha debajo de la tierra o en alguna peña. En poesía se usa por sepultura -10. Cataclismo, trastorno del glubo terrestre.-11. Cirio, vela de cera. El mechon de crin que cae sobre la frente del caballo.-12. Incienso, sustancia que se estrae del enebro. La mejor es la del que crece en las playas del Mar Rojo. Lisonja. -13. Socrates, filósofo ilustre de la Grecia -14. Bruno, lo que es negro u oscuro. San Bruno, fundador de una órden relijiosa.—15. Sabio moralista, aquí se refiere a Jesucristo.-16. Apostol, enviado, la iglesia da este nombre a los principales discípulos de Jesucristo.—17. Pleyade, cabrillas. Cabrillas, grupo de siete estrellas.—18. Jérmen, el principio, oríjen o semilla de alguna cosa.

UXVII. La Estrella de Chile...... Páj. 200

1. Titilar, hacer cosquillas. Halagar, provocar blanda i suavemente.-2. Aquilon, viento principal del norte, que vulgarmente se llama cierzo.-3. Fanal, el farol grande que se coloca en las torres de los paertos. Campana de cristal abierta o cerrada arriba -4. Eclipsor, privarnos total o parcia meute de la luz solar Dícese tambien de fenómenos semejantes que ocurren en otros cuerpos celestes. Oscurecer, deslucir. Eclip-arse, no hablarse va del que antes era célebre.-5. Centurias, el número de cien años. Entre los romanos, la compañía de cien hombres.—6. Cupido, uno de los nombres del amor, hijo de Marte i de Venus. -7. Profusion, dispendio excesivo o superfluo -8. Mirto, arbusto, arrayan. -9. Broquel, escudo peque-Variar de término en el canto dando con afinacion i suavidad los tonos correspondientes - 11. Inclito, ilustre, esclarecido, afamado.—12. Denuedo, brio, esfuerzo, valor, intrepidez.—13. Bluson, el arte de esplicar i describir les escudos de armas que tocan a cada linaje, ciudad o persona Honor, gloria. Calla figura, señal o pieza de las que se ponen en un escudo.-H. Are, altar. Piedra consagrada que hai en el altar -15. De uncir, quitar demasiadamente viva e inquieta.—17. Faccion, la parcialidad de jente mo inada o rebelada. Cualquiera de las partes del rostro del hombre—

CXVIII. Los treinta Dineros...... Páj. 202

1. Dinero, la moneda corriente. Moneda antigua, aunque en todas partes no tenn el mismo valur.—2. Judio, lo perteneciente a judios. El que observa a antigua lei de Moises. Voz injuriosa. Antiguo habitante de Judea—3 Inflijur, hablando de castigos i penas corporales, imponerlas, condenar a ellas.—4. Venal. correspondiente a las venas. Vendible. Se aplica al sujeto que se deja sobornar con divero.—5. Impúdico, deshoues o, filto de pudor.—6. Proterro, obstinado en la maldad.—7. Farisco, el que entre lo judios afentaba austeridad pero no observaba los preceptos de la lei. Persona alta, fea, de mala figura o índole.

CXIX. En dias de Esclavitud Páj. 203

1. Terral, viento que viene de tierra.—2. Eclipsar, privarnos total o parcialmente de la luz del sol, por la interposicion de la luna o vice-versa. Oscurecer, deslucir.—No hablarse del que ántes era célebre.—3. Escale escale a de mano. Las hai de madera, de cuerdas, etc. Recta disposicion de las cuerdas o voces, en la música. Puerto franco. Línea dividida en partes que representan piés, varas, leguas, etc. i sirve para delinear en el papel la planta de algun terreno, edificio, etc. 4. Omision, falta de la ejecucion de alguna cosa. Flojedad o descuido del que está encargado de alguna asunto.

CXX. La amistad..... Páj. 205

1. Jenio, la inclinacion segun la cual uno dirije sus acciones. Disposicion pura alguna cosa como ciencia i arte.—2. Cenit, el punto que en la esfera celeste está perpendicularmente sobre nuestra cabeza.—3 Insondable, lo que no se puede avorigo ro compera dondo—1. Abismo, profundidad a que no se halla fondo. El mierno. Lo que es inmenso e incomprensible.—5. Adusto, se dice del sujeto que es de enio melancolico, i poco tratable.—6. Denegrir, denegree e, escurecer, borrar o poner negra alguna cosa. Ennegrecer, non e negra alguna cosa.—7. Mission, el acto de enviar. La salida que hacen los relipos sa fin de predicar el Evanjelto.—8. Calcinar reducir los cuerpos a forma de est.—9. Implacable, lo que no se puede aplacar o templar.—10. Rusco, case el a tota 1 de la poesía XXX paj 61—11. Faro, torre alta que en su parte superior leva luces que sirven para guiar a los navegantes.—12. Estancia, mansion, habitacton, hacienda de campo. Estrofa.—13. Centelear. brillato despedir rayos de luz.

CXXI. El Conder Paj. 206

1. Floreo, lo parteneciente al rielo.—2. Firmamento, el ciclo en que le upone hallarse les estrellas.—3. Rizar, formar en el pelo millos o sortilles con el enerespador. Hacer en la ropa dobleces pulhdos i menudos.—4. Crate: la boet del volcan—5. Abjero, en poesía, alado, velozamini hijero.—6. Injed, emb reación que puede navegar en alta mar.—7. Florar, la nebla que se levanta en el mar.—8. Injenio, facultad en el lumbra para discurrir e inventar con facilidad i prontitud. El sujeto injenios. La mana de alguno para conseguir lo que desca. Hacienda de campo donde se culliva la caña ilulce i se fabrica el exicar.

CAAH. Pleito del tigre con la oveja Paj. 208

1. Incom melvado, injusto.—2. Fauce, la entrada del esciago.—3. Fuero unfairmon, pud. Privilejio o exencion que se concede a algune previnca, ciudad, etc.—4. Plausible, lo que es merceceder de aplanos.—5. Procedurada a por.—6. Accim, operacion, acto, hecho Exceptina, accim i bresto de escentinar. La cusa esceptinada.—7. Baro, pers naje mitológico, dos del vim ent e los antiguos gregos i romanos.—8. Planoa, la distribución que se han diariamente de alguna cosa. El precio que se da por alguna cosa.—9. Timbre, insignia que se coloca sobre el escudo de armas para distinguia los grados de nobleza. Cualquiera acción gloriosa que ennoblece.—10. Olmo, arbol de madera fuerte, sólida i fácil de labrar.

CXXIII. La vejez...... Páj. 210

1. Crepusculo, la claridad que hai desde que raya el dia hasta que sale el sol i desde que el sol se pone hasta que anochece.—2. Cándrlo, scucillo, sin malicia ni doblez. Simple, poco advertido. Blanco.—3. Arrogancia, altanería, soberbia. Gallardía, aire, brio.—4. Siniestro, que se aplica a lo que está a la mano izquierda. Viciado i mal intencionado. Infeliz, funesto.—5. Báculo, palo que traen para sostenerse los que están débites o viejos o van de camino. Alivio i consuelo.

CXXIV. El entierro del marino...... Páj. 212

1. Pristino, antiguo, primero, primitivo, orijinal.-2. Vertijinoso, el que padece vértigos o vahídes. - 3. Nácar, la madreperla trabajada o sin trabajar. Cualquiera cosa que tiene un color semejante a lo interior de la concha de las perlas. El color de la perla llamada así.-4. Aljofar, nombre que se da a las perlas de figura irregular. En poesía se aplica al rocio. 5. Medroso, temeroso, pusilánime, que de cualquiera cosa tiene miedo. Lo que ınfunde o cuusa miedo. - 6. Comba, la inflexion de algunus cuerpos cuando se encorvan. Instrumento de hierro para golpear. Torcer el cuerpo a un lado i a otro .- 7. Pielago, aquella parte del mar que dista ya mu ho de la tierra. En poesia, el océano, el golfo, la alta mar. El mar. -8. Barcarola, canto popular de Venecia, usado comunmente entre los gondoleros.-9. Puente, fábrica de madera o hierro que se pone sobre los rios. Cualquiera estancia del bajel donde se ponen las baterias. - 10. Derrota, el rumbo que llevan las embarcaciones. El camino o senda de tierra. Fuga desardenada de un ejército vencido.-11. Antorcha, hacha para alumbrar.-12. Bor la, la vela mayor en las galeras. En los buques, la superficie o parte superior de sus c stados. - 13. Tornasolar, causar o hacer tornasoles. Tornasol, cambiante, reflejo o viso que hace el sol en algunas telas o en otras cosas mui tersis

CXXV. Al dieciocho de Setiembre de 1830..... Páj. 215

1. Vindicar, vengar o tomar satisfaccion de algun agravio. Recobrar con justicia lo que injustamente se ha quitado. Defender, especialmente por escrito al que se halla injuriado.—2. Osar, atreverse, emprender alguna cosa con atrevimiento.—3. Campeon, el heroe famoso en arma o que sobresale en las acciones mas señaladas en la guerra. El que en los duclos i desafíos antiguos hacia campo i estaba en batalla.—4. Lejson, cuerpo de tropa romana compuesta de infantería i caballería. Número indeterminado de personas o espíritus.—5. Arbadar, poner los mastiles o palos al navio.—6. Pesadambre, molestia, sentimiento i disgusto en lo físico i en lo moral. Motivo o causa del pesar. Riña o contienda con alguno que ocasiona desazon o disgusto.—7. Cetro, vara de oro u otra materia precisa que usaban los reyes o emperadores por insignia de su dignidad. El reinado de algun principe. La monarquía o goberno monárquico.—8. Fauto, feliz, afortunado. Grande ornato i pompa esterior.—9. Discordia, oposicio u de voluntades, desunion de ánimos o contrariedad de opinion. Contrariedad, falta de conformidad en las cosas.—10. Sempiterno, eterno.



INDICE

	Pájs
Introduction	
Primera Parte	
I. La tentacion, José Arnaldo Márquez, (peruano) II. El niño i su perrito, Emilia Bustamante (chilen III. La mentira, José Arnaldo Márquez (peruano) IV. Las Rosas jemelos Eduardo de la Barra (chilen V. Piedad bácia los animales, José Arnaldo Márquez VI. La Mariposa, Sebastian Cruellas (español) VIII. La Niega El mismo IX. Cautinela, Esteban de Villegas (español) X. El Niño, el Mozo i el Pajarillo, Eduardo de la Ba VI. La Niña i la Rosa, Rosendo Carrasco (chileno). XIII. El piamante i el Cristal, Juan Eujenio Harl pañol) XIV. El Burro del aceitero, Tomas de Iriarte (espa XV. El Burro del aceitero, Tomas de Iriarte (espa XVI. El globo, M. Osorio i Bernard XVII. La Mariposa, José María Gutiérrez (español) XVIII. El Cuervo i el Zorro, Félix María Samanie XIX. El canario, Juan Escoiquiz (español). XX. El rebaño de Pascual, Gaspar Zavala i Zamore Notas.	o)
Segunda Parte	
XXI La primavera, Francisco Martínez de la Ros XXII. El Otoño. El mismo XXIII. Caridad, Modesto Molina (peruano)	

	P.j.
VVIV With House In A D. D.	
XXIV. Mi talisman, Juan de Dios Peza (mejicano)	
XXV. Amaneciendo, El misuco XXVI. Falso presentimiento, Mercedes Marin de Solar (chilena) XXVIII IN AMERICANIA	25
XXVII. El ados del inquilino, Eduardo de la Barra (chilena)	
- Y 111 [At fer Oni Densa Frnach VIIIn (Agnano)	
XXIX. E cinturon de oro, Eduardo de la Barra, (chileno)	35
A A Like Notice Dill like Kith the Campagnor (aggregative)	40
-1-1 1 In It Sa I to NODIC, Till of Granus Santictores (acrossol	
ALALII I UI HUC SUILLEI VICHT) A SO KODERRON (ACROSTIL	114
-LA-LIII La ASHO I CI LINIO Trimas de Prorte (cononcil	1/4
A A I V. 12t Bullette I el La llatter duan de la Kontaina (finale)	17.
1 12 QCOOL OF LOTENZO, Ellizaira	47
Lat V. 131 VIII VIII WHEELE POIZ Maria Samaniore Lam Sal	. 48
1 - 1 1. In Ashe I et Caballo, Felly Maria Samaniam, can vol	18
AAAVII. El Labrador i la Cadena El mismo	44)
1 -1 -1 Companies Jose Antonio Softia (chilana)	
1 1 A. C. CIOH (le) mpai Ramon Reguifo (chileno)	11
ALL IN MOTESTIA, JUSE SUFFISI Carrasco (español)	52
to troit in the state of the st	
aniericano)	5.1
XLII. El Incond o. Jose Marta Gutierrez (español)	
XLIII. La vent ne i la dac na, Juan Fujenio Hartzembrisch (ca-	
panol)	
	111
Tercora Parte	
VLIV. Sancto Lane do Voire Legandal	
XLIV. Soneto, Lope de Vega (español)	67
XLVi la innedación, Clasbar Ninez de Arce (español).	68
- Livia, In House Dorrible Alexa Antania Saffia (abiles)	60
2 11 till Hilliam al tribam - Hospitho Artegra Alemparta philiam.	70
- The party of the Manual College Colombians	72
12 Line nouses, July de Dus ("eza (mejicano)	72
at. La la Clera Juan de la Fontaine (frances). Tradución de	12
LOTORZO BRANCO	71
11. 11 Sulas Leally of Friendlez Wight n (ornobal)	
Di li la miniti, Itomendo Carrageo (maileno)	77
With Al Dill I II HOMOre, Jose Antonio Soffia (chilena)	78
W. Jus alla, Arsello Esolerra (columbiano)	80
Livia La Ilinesia, Lazaro Maria Perez (id.)	51
1 1 1 1 1 1 1 1 1 1 1 1 1 1 1 1 1 1 1	H2
Ly III. Buthomias del leulo. Ramon de Campoamor (conscell)	80
die Colon, Guillie 100 Matia (chileno)	74
LX. A mi madre, Mariano Egaña (chileno)	45
	86
XII. Vanidad humana, Julio Verdejo (chileno)	88
XIII. El invólido, Bartolomé Mitre (arjentino) XIV. Cancion Nacional de Chile, Eusebio Lillo, (chileno)	80
	112
A la estatua de l'reire tinillermo Matty (chilano)	95
XVII. La sierpe i el cóndor, Laurindo Lafuente (uruguayo)	05
1 - 1 - 1 - 1 - 1 - 1 - 1 - 1 - 1 - 1 -	169 -

	Lajor
LXVIII. El árbol i sus renuevos, Luis Cordero (ecuatoriano)	97
LXIX. Tumbas húme las, Julio Calcaño (venezolano)	97
LXX. La aurora, Guillermo Blest Gana (chi.eno)	98
LXXI Soneto, Lope de Vega (español).	99
	99
Notas	20
Cuarta Parte	
LXXII. El Mono i el Gato, Ricardo Canasquilla (colombiano)	113
LXXIII. La plegaria de los niños, Iguacio M. Altamirano (me-	
TAXIII. La piegaria de los lillos, Iguacio lat. Illoanitatio (die-	114
jic no) LXXIV. L. Mujer del pescador, Luis Rodríguez Velasco (chileno)	-110
LAXIV. L. Mujer del pescador, Luis Rodriguez verasco (chileno)	120
LXXV. Nenia, Carlos Guido Spano (arj. ntino)	
LXXVI El Esclavo, J. Heriberto Garcia de Quevedo (español)	121
LXXVII. El Asoo cargado de esponjas i el asno cargado de sal, La	1101
Fortaine (frances). Traduccion de Lorenzo Elizaga	124
LXXVIII La caida de las hojas, Jose María Heredia cubano)	120
LXXIX. La Madre i la Hija, Manuel A. Hurtelo (chileno)	126
LXXX, Vi ita a la casa paterna, Luis Rodríguez Vel sco (chile-	
no	127
LXXXI. El poeta, José Antonio Soffia (chileno)	190
LXXXII. L' cuua del niño, Carlos Walker Martinez (chileno)	181
LXXXIII Las ideas, Olegario V Andrade (arjentino)	1312
LXXXIV La locomotiva, Carlos A. Salaverri (percano)	183
LXXXV A un amigo, José María Heredia (cubano)	186
LXXXVI Vivir muriendo, Ramon de Campoamor (español)	137
LXXXVII A mi madre, Candelario Obeso (colombiano)	138
LXXXVIII. Son to, Enpercio Leandro de Arjensola (español)	189
LYXXIX. A Cristo Crucificado, Santa Teresa de Je us (espanola)	1500
XC. La libertad, Luis Rodríguez Vel scu ch leno).	
XCI La vuella a Chile, Carlos Walker Martinez (chileno)	
XCII. Discurso de Colocolo, Alonso de Errilla i Zuñiga (espanol).	
XUII El soneto hablador, Daniel Barres Grez (chileno)	
XCIV. La l'umba i la Rosa, Jacinto Gutie rez Coll (veoczolano)	
XCV. El Labringo i su Mujer, Daniel Barros Grez (chileno)	
XCVI Omnipotencia, Eduardo de la Barra (chileno)	100
XIVII. Tree sonetos, Calixto Pompa, (venezolano)	
XCVIII. La ciega, María Josefa Mujia (boliviaca)	
XCIX. La Oracion por todes (fragment). Andres Bello (venero-	
lano)	
Notas	, 153
Quinta parte	
C. La Palma i la Malva, Gabriel de la Concepcion Valdes (Plácido)	1=1
(cubano)	171
Cl. El lago i la luna, Jose Alitonio Sorna (Chilead)	17:
CII. A la esperanza, Jertrudis Gomez de Avel aneda (cubana)	
CIII. El nido abandonado, Santiago Iglesias (colombiano)	
(IV. A mi madre, Manuel Gutiérrez Nájera (colomb ano	
CV. Lo que dicen las olas, Guillermo Matta (chileno)	
CVI. A todos, Juan de Dios Peza (mejicano)	. 180

	Pags.
CVII. La paz, Manuel A. Hurtado (chileno)	181
CVIII. Patria, Aurelio Berro	183
CIX. Sobre una calavera, Heriberto García de Quevedo (español)	184
CX At Home, Carlos Guido Spano (arjentino)	186
CXI. Al sol, José María Heredia (cubano)	187
CXII Mi padre, Juan de Dios Peza (mejicano)	188
CXIII. Himno a O'Higgins, José Antonio Soffia (chileno)	190
CXIV. A los vencedores de 1879, Carlos Walker Martínez (chileno)	192
CXV. Un marques de antiguo tipo, Salvador Sanfuentes (chileno).	194
CXVI. El Sabio, Samuel A. Lillo (chileno)	197
CXVII. La Estrella de Chile, Zorobabel Rodríguez (chileno)	200
CXVIII. Los treinta dineros, Washington Bermúdez (uruguayo)	202
CXIX. En dias de esclavitud, Juan Clemente Zerrea (cubano)	203
CXX. La amistad, Dan el Calvo (boliviano)	200
UNXI. El Cóndor, Vicente Coronado (venezolano)	206
UXXII. Pleito del tigre con la oveja, etc., Tomas Rendon (ecuato-	
riano)	208
CXXIII. La Vejez, Carolina Freire de Jaime (peruana)	210
CAXIV. El entierro del marino, Gabriel Ferrer Hernandez (por-	
torriqueño)	212
lano)	215
Notas	217



ERRATAS

POESÍA	VERSO	DICE	DEBE DECIR
VII	11	0	i
XVII	11	otro	otra
XIX	53	Desconfiemos	Desconfiemos
XX	17	aquí esta	aquesta
XXV	36	ven	vė
IVXX	8	engalanar	engalanarse
XL	32	corvetas saltos	corvetas i saltos
LII	34	corredor	comedor
Paj. 103 Nota	20	Cajilan, caja	Canjilon, vaso de barro o de metal

